



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE LENGUAS Y LETRAS
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA**

**“RELACIONES ANAFÓRICAS EN EL DISCURSO NARRATIVO DE
PREADOLESCENTES Y ADOLESCENTES”**

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de

MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA

Presenta

MA. DEL CARMEN GUADALUPE GUZMÁN MOLINA

**DIRECTORA DE TESIS:
DRA. LUISA JOSEFINA ALARCÓN NEVE**

**Tutores:
Dra. Donna Jackson Lembark
Dra. Karina HessZimmermann**

Querétaro, Qro., agosto del 2010.



Universidad Autónoma de Querétaro
 Facultad de Lenguas y Letras
 Maestría en Lingüística



“RELACIONES ANAFÓRICAS EN EL DISCURSO NARRATIVO DE PREADOLESCENTES Y ADOLESCENTES”

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de
MAESTRA EN LINGÜÍSTICA

Presenta

MA. DEL CARMEN GUADALUPE GUZMÁN MOLINA

Dirigida por:

Dra. Luisa Josefina Alarcón Neve

SINODALES

Dra. Luisa Josefina Alarcón Neve
 Presidente

 Firma

Dra. Karina Hess Zimmermann
 Secretario

 Firma

Dra. Donna Jackson Lembark
 Vocal

 Firma

Dr. Ricardo Maldonado Soto
 Suplente

 Firma

Dra. Valeria A. Belloro
 Suplente

 Firma

Suplente

 Firma

Dra. Valeria A. Belloro
 Suplente

 Firma

 Mta. Ma. Eugenia Castillejos Solís
 Directora de la Facultad de Lenguas y Letras

 Dr. Luis Gerardo Hernández Sandoval
 Director de Investigación y Posgrado.

AGRADEZCO

A la Dra. Luisa Josefina Alarcón Neve, mi asesora, mi maestra y mi modelo a seguir, por su constante e incondicional ayuda.

A la Dra. Donna Jackson Lembark y la Dra. Karina Hess Zimmermann, miembros de mi Comité Tutoral, por su escucha paciente y sus invaluable aportaciones.

Al Dr. Ricardo Maldonado Soto, por sus enseñanzas y el tiempo que generosamente dedicó a leer y enriquecer este trabajo.

A la Dra. Valeria Belloro por comentar este trabajo con generosidad motivándome así a continuar hasta el final.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
1. ANTECEDENTES	6
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	9
3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	12
3.1. Narración: definición y características	12
3.2. Desarrollo de la narración infantil	14
3.2.1. Evaluación de las narraciones de acuerdo a la edad	14
3.2.2. La narración de la etapa escolar a la adolescencia	16
3.3. Narración oral de tipo formal	19
3.4. Recursos de cohesión y coherencia en la narración	20
3.4.1. La referencia anafórica	21
3.4.1.1. Pronombres Personales	22
3.4.1.2. Los clíticos de objeto directo e indirecto y la duplicación	24
3.4.2. Distancia anafórica, mantenimiento y ambigüedad	26
4. PREGUNTAS, OBJETIVOS E HIPÓTESIS DEL TRABAJO	30
4.1. Preguntas	30
4.2. Objetivos	30
4.2.1. Objetivo general	30
4.2.2. Objetivos específicos	31
4.3. Hipótesis	31
5. METODOLOGÍA	32
5.1. Participantes	32
5.2. Procedimiento	34
5.2.1. Obtención de las muestras narrativas	34

5.2.2.	Transcripción de las narraciones	36
5.2.3.	Procedimiento de análisis de los datos	38
5.2.3.1.	Los recursos de referencia anafórica	38
5.2.3.2.	Medición de la distancia referencial	39
5.2.3.3.	Ambigüedad de referente	41
6.	RESULTADOS	43
6.1.	Los recursos de referencia anafórica	43
6.2.	Los pronombres átonos o clíticos	44
6.2.1.	El clítico de objeto directo (CL OD) y la distancia referencial.	45
6.2.2.	El clítico de objeto directo (CL OD) y la pérdida de referente.	46
6.2.3.	El clítico de objeto directo (CL OD) y la ambigüedad de referente.	50
6.2.4.	El clítico de objeto indirecto (CL OI) y la distancia referencial.	53
6.2.5.	El clítico de objeto indirecto (CL OI) y la ambigüedad de referente.	54
6.3.	El Pronombre Tónico de Sujeto (P S)	57
6.3.1	El Pronombre tónico de sujeto (P S) y la distancia referencial.	57
6.3.2	El pronombre tónico de sujeto (P S) y la ambigüedad de referente.	60
6.4.	Las frases léxicas	62
6.4.1.	La frase léxica de sujeto (FLS)	63
6.4.2.	La frase léxica de objeto directo (F L OD).	66
6.5.	Resumen de resultados	70
7.	CONCLUSIONES	73
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	79
	ANEXO 1 Imágenes del Cuento <i>Frog Where Are You?</i>	87
	ANEXO 2 Transcripción de las Muestras Narrativas	92
	Anexo 2.1. Narraciones del Grupo A	92

Anexo 2.2. Narraciones del Grupo B	107
ANEXO 3. Marcación de referencias anafóricas, distancia referencial y ambigüedad de referente	133
ANEXO 4. Distancia referencial mayor a tres cláusulas (DR>3) para el clítico de objeto directo. Personaje <i>rana</i> .	135

ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Figura 1. Escala de topicalidad de Cumming y Ono	27
Tabla 1. Pronombres personales de la serie tónica	22
Tabla 2. Pronombres personales de la serie átona	24
Tabla 3. Recursos de referencia anafórica a los personajes principales	43
Tabla 4. Distancia referencial entre el clítico de objeto directo y su antecedente en el discurso previo	45
Tabla 5. Ambigüedad de referente para el clítico de objeto directo	50
Tabla 6. Distancia referencial entre el clítico de objeto directo y su antecedente en el discurso previo	53
Tabla 7. Ambigüedad de referente para el clítico de objeto indirecto	55
Tabla 8. Distancia referencial entre el pronombre tónico de sujeto y su antecedente en el discurso previo	58
Tabla 9. Ambigüedad de referente para el pronombre tónico de sujeto	60
Tabla 10. Distancia referencial entre la frase léxica de sujeto y su antecedente en el discurso previo.	64
Tabla 11. Distancia referencial entre la frase léxica de objeto directo y su antecedente en el discurso previo	67

INTRODUCCIÓN

En el ámbito del desarrollo del lenguaje infantil, existen varios estudios acerca de la evolución lingüística en la edad escolar, es decir, el desarrollo del lenguaje durante el periodo entre los 6 y 12 años de edad. De manera generalizada, varias de estas investigaciones reportan que durante la etapa pre-adolescente, alrededor de los 12 años, la mayoría de las áreas del lenguaje maduran hasta hacerse equiparables al lenguaje adulto (Kerswill, 1996; López-Orós y Teberosky, 1997).

Sin embargo, al observar el desempeño lingüístico de los niños mayores, pre-adolescentes y adolescentes entre 11 y 15 años de edad, en el contexto escolar, los profesores se dan cuenta de que existen áreas en las que el desarrollo parece no haber concluido. Es común, por ejemplo, solicitar a los estudiantes su participación oral en clase y observar durante esta actividad que algunos de ellos muestran dificultades de variada índole. De manera específica, los problemas que los estudiantes enfrentan para estructurar un discurso lingüísticamente cohesionado son los que han motivado este estudio. Desafortunadamente, la investigación de esta etapa del desarrollo no es tan amplia todavía.

En México, la Secretaría de Educación Pública, aplica la prueba ENLACE (Evaluación del Logro Académico en Centros Escolares) a todas las escuelas públicas y privadas registradas a nivel nacional. Por otra parte, la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) aplica una prueba llamada PISA a estudiantes de 15 años pertenecientes a las naciones adscritas a ella. Los resultados de ambas pruebas contundentemente demuestran un nivel de logro académico muy por debajo del esperado en relación con los estándares nacionales e

internacionales en todas las áreas, incluyendo el área del lenguaje. El estudio lingüístico de los recursos con los que cuentan los niños mayores en su uso escolar del lenguaje podría contribuir a explicar las dificultades y carencias que profesores y autoridades educativas han detectado.

La problemática del uso del lenguaje por parte de los jóvenes es muy grande y no se podría, en este trabajo, abarcar todas sus ramificaciones. Se ha decidido trabajar con uno de los géneros discursivos ampliamente estudiado en otras investigaciones y que constituye una tarea de gran demanda dentro y fuera del contexto escolar: la *narración*. Dentro de esta tarea discursiva, existe un gran número de elementos lingüísticos empleados. Este estudio se enfocará a uno de los recursos que contribuye a establecer la cohesión en un texto narrativo: la *referencia anafórica*.

Así, en esta investigación se observan narraciones producidas por hablantes del español mexicano, estudiantes de la última etapa de la Educación Básica¹, con el propósito de describir de qué modo logran establecer la referencia anafórica en el mantenimiento y reintroducción de los personajes dentro del entretejido narrativo. Para ello, se analiza la producción narrativa de dos grupos de edad, pre-adolescentes y adolescentes, representativos de dos momentos académicos importantes: el último grado de la Escuela Primaria (11-12 años) y el 2º grado de la Escuela Secundaria (13-14 años de edad), observando algunos de los recursos lingüísticos que emplean para establecer la referencia anafórica.

¹ La Educación Básica en México está constituida por seis grados escolares llamados Educación Primaria, y tres grados escolares llamados Educación Secundaria. La Educación Primaria se comienza a los seis años cumplidos; un alumno regular termina esta etapa a los 12 años. La Educación Secundaria se comienza una vez que el niño obtiene el Certificado de Primaria. Normalmente, los jóvenes cursan la Secundaria de los 12 a los 15 años de edad.

Las producciones narrativas se obtuvieron a través de una historia en imágenes, llamada *Frog, Where Are You?* (Mayer, 1969). Ésta es una tarea diseñada para la obtención de muestras de lenguaje que ha sido frecuentemente utilizada para el estudio de una gran variedad de fenómenos del desarrollo del lenguaje infantil, en un número considerable de lenguas (Bamberg, 1987; Berman y Slobin, 1994; Slobin, 1996; Hickmann, Kail y Roland, 1995; Kail y Sánchez y López, 1997; Aguilar, 2003). En el apartado de la metodología se ofrece una explicación más amplia sobre este instrumento de obtención de muestras narrativas.

En las muestras narrativas se analizan las estrategias empleadas por estos jóvenes narradores para mantener o recuperar la referencia anafórica de los actores fijos dentro de la historia que subyace en el cuento en imágenes. La descripción sobre cómo es empleada la referencia anafórica se concentra en dos de los recursos más frecuentemente manejados por cada narrador: pronombres y frases léxicas.

Se considera el uso de los pronombres como uno de los recursos lingüísticos con que se hace referencia a un elemento altamente topical, mientras que el uso de frases léxicas es el recurso a través del cual un elemento que ha perdido topicalidad se recupera en el discurso. Estas consideraciones se basan en la escala de topicalidad propuesta por Givón (1983) y en los parámetros de *distancia referencial* y *ambigüedad de referente*, propuestos por este mismo autor y usados por Bentivoglio (1983) para el análisis del español.

Con los resultados se ha podido mostrar que tanto los pre-adolescentes como los adolescentes de la muestra logran mantener exitosamente la referencia a los personajes principales a través de los pronombres, particularmente de los pronombres

átonos que son los de mayor aparición en las muestras narrativas. Contrariamente a lo pensado al inicio de la investigación, la pérdida de referente y la aparición de ambigüedad de referente, cuando son usados los pronombres, es poco significativa en ambos grupos de edad.

Los resultados también muestran que los narradores pre-adolescentes y adolescentes participantes del estudio, lejos de tener dificultades para establecer claramente la referencia en una narración donde distintos personajes compiten en topicalidad, evitan la ambigüedad de referente a través del uso de la frase léxica.

Esta investigación está organizada como sigue: en el capítulo 1 se expone la revisión de algunas investigaciones relacionadas con el desarrollo del lenguaje tardío, la narración y la referencia anafórica, cuyos hallazgos y datos ayudaron a delimitar el curso del presente trabajo y a justificar su pertinencia. En el capítulo 2 se presenta el planteamiento del problema y se explica su delimitación al uso de los pronombres y frases léxicas como recursos de referencia anafórica.

El capítulo 3 está dedicado al marco teórico en que se basa la presente investigación. Se revisan los conceptos teóricos sobre narración en general, narración infantil y adolescente y la narración de tipo formal. También se revisa la referencia anafórica como recurso de cohesión y los recursos lingüísticos a partir de los cuales ésta se establece.

El capítulo 4 está dedicado a los objetivos, hipótesis y preguntas de investigación. En el capítulo 5 se describe la metodología empleada tanto para la selección de los narradores de la muestra, la selección de la tarea, el procedimiento de obtención de muestras narrativas y el tipo de análisis de datos.

El capítulo 6 lo conforman los resultados obtenidos a través del análisis planteado en el capítulo 5. En él se presentan las frecuencias de uso de los recursos lingüísticos de referencia anafórica y su relación con la distancia referencial y la ambigüedad de referente, así como una propuesta de análisis cualitativo de los contextos en que se puede considerar que hay pérdida y ambigüedad de referente en las narraciones de los pre-adolescentes y adolescentes de la muestra.

Por último, en el capítulo 7 se presentan las conclusiones respecto de los datos encontrados en las muestras narrativas, las limitaciones de la investigación y las posibilidades que se abren para investigaciones futuras sobre el tema.

1. ANTECEDENTES

Hasta ahora, el interés por estudiar el desarrollo lingüístico se ha centrado mayormente en caracterizar las primeras producciones de los niños, lo que se reconoce como *children's early productions* en los estudios internacionales (Karmiloff Smith, 1979). Pero también ha surgido el interés por hacer un seguimiento del desarrollo en diferentes etapas, desde las primeras producciones hasta aquellas que se parecen más al lenguaje de los adultos.

Así, se encuentran estudios que comparan las producciones de niños entre los 3 y los 12 años. Entre éstos está el de Karmiloff-Smith (1981), quien realiza un análisis del uso de la anáfora por niños hablantes del francés y del inglés; y el de Bamberg (1987), quien estudia la narrativa de niños hablantes del alemán. Se han consultado también trabajos de niños hispanohablantes mexicanos como los de Hess Zimmermann (2003), quien estudia el habla de niños en la etapa escolar; el de Aguilar (2003), quien estudia narrativa; y el de Barriga (2002), quien también estudia habla infantil en los años escolares.

Estos autores coinciden en que hay una diferencia entre los niños más pequeños –los que tienen alrededor de 6 años- y los niños de alrededor de 9 años. En la narración de los primeros hay involucrados más elementos extralingüísticos como los gestos y los deícticos mientras que en la narración de los segundos hay más elementos intralingüísticos de cohesión.

Hay otros estudios que abarcan no sólo el lenguaje de niños y adolescentes sino que también lo comparan con el de adultos como el de Khorounjaia y Tolchinsky (2004), quienes se enfocan en la narrativa y el discurso expositivo de

hispanohablantes; o el de Hickmann y Hendriks (1999), quienes examinan las narrativas producidas por hablantes de inglés, mandarín, francés y chino.

Aunque este interés por estudiar la producción lingüística de niños mayores, aquellos que se encuentran entre los 11 y 12 años de edad, reconocida como *late childhood* (Nippold, 2004), ha aumentado, el número de estudios es escaso en comparación con la cantidad de estudios del lenguaje temprano.

A pesar de lo anterior, se han podido revisar aquí estudios sobre el desarrollo de los recursos lingüísticos dentro de la narración de niños mayores, como el de Hickmann (1997) quien encuentra que a partir de los 7 años, los niños comienzan a regular el flujo de información dentro del discurso.

Hay también estudios sobre cohesión que se enfocan al fenómeno particular de anáfora que interesa para este trabajo. Uno de ellos es el de Hickmann, Kail & Roland (1995). En este estudio se examina como los niños franceses de 6, 9 y 11 años usan las expresiones referenciales para mantener la referencia en la narración. Encuentran que a medida que los niños se desarrollan, aumenta el uso de recursos lingüísticos de cohesión en sus narraciones aunque aún haya presencia de factores discursivos externos.

Similar a lo que se pretende lograr en este estudio, Karmiloff-Smith (1981) hace un análisis del manejo de la anáfora en diversos cuentos narrados con dibujos. Analiza las narraciones de 350 niños de entre 4 a 9 años. Básicamente, trata de responder a tres preguntas:

- ¿Por qué los sujetos pronominalizan algunas veces y no otras?

- ¿Cuáles son entonces las funciones de los pronombres y de los procesos psicológicos involucrados en su uso?
- ¿Cómo es que estos procesos se desarrollan en el lenguaje del niño?

Aunque no se pueden responder aquí este tipo de preguntas, la primera de las tres interesa al presente estudio particularmente, puesto que en las narraciones de la muestra analizada encontramos un uso de frases léxicas que compite con el uso de los pronombres en el establecimiento de las relaciones anafóricas.

Respecto al tipo de tarea para la obtención de narraciones, se han consultado estudios que obtienen las muestras de lenguaje a partir de una historia narrada en ilustraciones llamada *Frog Where Are You?* (Mayer, 1969). Esta historia fue utilizada por primera vez por Bamberg (1987) para obtener las narraciones de niños alemanes. A partir de entonces ha sido utilizado en numerosas investigaciones para recabar datos sobre el desarrollo lingüístico de niños hablantes de una gran variedad de lenguas, incluyendo el español (véase Sebastian & Slobin, 1994).

Los resultados de investigaciones sobre lenguaje de pre-adolescentes y adolescentes, algunas veces llamado desarrollo lingüístico tardío, han mostrado que el lenguaje continúa desarrollándose hasta bien entrada la adolescencia (Nippold, 1998). Es por ello que esta investigación pretende observar las producciones de pre-adolescentes (niños mayores a los 11 años) y las de adolescentes (jóvenes acercándose a la edad de 15 años) para poder aportar evidencia sobre el desarrollo durante la infancia tardía y la adolescencia. En el siguiente capítulo se plantea el fenómeno lingüístico que se quiere estudiar.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En un análisis preliminar de las narraciones producidas por pre-adolescentes y adolescentes de la muestra de la presente investigación, tres problemas para establecer exitosamente la referencia anafórica a través de pronombres, particularmente los clíticos de objeto, captaron la atención.

Se observa en algunas secuencias como la de (1), que el pronombre clítico usado para referirse a uno los personajes, se encuentra a una distancia de varias cláusulas después de su referente, lo que lleva a la pregunta de si es posible que un oyente pueda recuperar la correlación entre el pronombre *la* usado en (1k) y su referente *la rana* en (1a).

- (1)
- a. para ver a **su rana**
 - b. y ya no estaba.
 - c. ya {se} {se} se había ido {del} del frasco
 - d. y se salió.
 - e. {entonces el perro} {este} buscaban por todo el cuarto,
por todo el cuarto, en la ropa,
 - f. buscaban {en} {en la} en zapatos, abajo de la cama.
 - g. y el perro {se} se metió así de repente en el frasco
 - h. y se quedó atorado.
 - i. {este} entonces salieron los dos, así hacia la ventana
 - j. a ver
 - k. si no **la** veía [H12;08P6T38]²

En otros casos, la distancia entre el referente y el elemento fórico es mucho menor, como se puede observar en la secuencia (2). El narrador introduce en (2a) al personaje principal *el niño* con la frase léxica *Carlitos*. Este personaje se mantiene como tópico a lo largo de las cláusulas (2b), (2c) y (2d). En la cláusula (2e), el narrador ya no hace referencia al *niño* pero éste sigue activo. En cambio, se

² En la secuencia narrativa (1) cada renglón es una cláusula y las palabras encerradas entre llaves son falsos comienzos. Al final de la secuencia se muestra el código que identifica al narrador: es un varón (H, para hombre), de doce años y ocho meses de edad (12;08), quien cursa la escuela primaria en el sexto grado (P6). La narración completa transcrita de este sujeto es la T38

menciona por primera vez a otro personaje: *topo*. Se puede decir que ambos personajes son altamente topicales. El *niño* porque se ha mantenido a lo largo de varias cláusulas, y el *topo* porque acaba de ser mencionado. El *topo* se convierte pues en un fuerte competidor del *niño* como referente del clítico *le* usado en (2f).

La pregunta que surge entonces es si es posible para el oyente identificar entre dos personajes con alta topicalidad y a una distancia muy corta al referente del pronombre que acaba de escuchar.

- (2)
- a. mientras **Carlitos** buscaba y buscaba
 - b. hasta que encontró un agujero muy extraño en el piso.
 - c. y empezó a buscar.
 - d. pero no contaba
 - e. con que era de topo
 - f. y **le** pegó en la nariz

[M14;01S2T09]

El uso de clítico o de un pronombre tónico para referirse a un personaje ya mencionado en el discurso previo, como se vio en (1) y (2), contrasta con el uso continuo de la frase léxica para mantener activo al personaje, como sucede en (3), abajo. A partir de secuencias como (3), que aparecen con cierta frecuencia en las muestras, es posible argumentar que ciertos narradores prefieren volver a usar una frase léxica en los mismos contextos en los que otros narradores prefieren sustituirla por un pronombre.

- (3)
- a. voy a contarles, {ah} una historia
 - b. sobre **un niño** que tiene **una ranita**.
 - c. **el niño** tiene **una ranita** y un perro.
 - d. **su ranita**, la quiere mucho.
 - e. {ah} al dormirse
 - f. deja **la ranita** en un frasco.
 - g. al despertar, al día siguiente,
 - h. **la rana** ya no está en el frasco.
 - i. {la} **el niño** se dio cuenta
 - j. de que **la rana** ya no estaba en el frasco [H14;07S2T19]

Como ya se ha mencionado, los tres fenómenos explicados arriba en las secuencias (1), (2) y (3) encontrados en las narraciones de los pre-adolescentes y adolescentes de la muestra estudiada marcaron el rumbo de la investigación. Por ello, se delimita este trabajo al estudio de la cohesión textual que se establece en la narración a través de la referencia anafórica, enfocándose particularmente en el uso de pronombres separados de su referente, la ambigüedad causada por la competencia en topicalidad y la preferencia por la frase léxica en contextos donde parece posible usar pronombres.

Más adelante, en el capítulo de resultados, se verá que la *anáfora cero* es el recurso de referencia anafórica mayormente usado por los narradores de la muestra. Sin embargo, en las experiencias en el aula que motivaron inicialmente la investigación, no se observaron problemas de pérdida ni de ambigüedad de referente, tampoco en la observación preliminar de los datos de este estudio.

3. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.

En este capítulo se revisan los conceptos teóricos sobre la narración en general, sobre la narración en las etapas tempranas y tardías del desarrollo lingüístico, sobre los recursos de cohesión y coherencia así como sobre la referencia anafórica y sus mecanismos.

3.1. Narración: Definición y Características

La narrativa comprende un enorme espectro de formas discursivas que incluyen géneros tanto populares como cultos. Ochs (2000) dice que las narraciones pueden producirse mediante modos de representación orales, escritos, cinéticos, pictóricos o musicales. Sin embargo, las narraciones orales y escritas son las más comunes.

En el curso de una narración, agrega Ochs (2000), los hablantes pueden realizar una amplia gama de actividades lingüísticas o la narración misma puede estar incorporada en un género o una actividad mayor. Todas las narraciones describen una transición temporal de un estado de cosas a otro. Nuestra condición humana lleva a contextualizar el presente en relación con el pasado y el futuro, a contextualizar el pasado en relación con el presente y el futuro y a contextualizar el futuro en relación con el pasado y el presente. La narrativa cumple la importante función de llevar el pasado a la conciencia del tiempo presente.

Bassols y Torrent (1997) sintetizan las propuestas de Bremond (1966), Dijk (1983), Adam (1995, 1982), Revaz (1987) y Ricceru (1987) y Combettes (1987) sobre los elementos propios de una narración: *actor fijo*, *proceso orientado* y *complicado*, *complicación* o *problematización*, y *evaluación*.

El *actor fijo* es el actor estable o sujeto de la narración que se transforma durante la secuencia. Cobra importancia para esta investigación porque en una narración hay por lo menos un *actor fijo* que obliga, en sus apariciones sucesivas, a usar la referencia, la repetición léxica, la sinonimia léxica o textual, la determinación o la elipsis y la pronominalización.

Con *proceso orientado y complicado* se quiere decir que los acontecimientos de una narración están caracterizados por una *orientación final y su complicación*. Esto implica un *carácter temporal* y una *integración*. El orden lógico-temporal se mantiene o se altera según factores pragmáticos o estéticos. Pero, aun cuando el orden de los acontecimientos sea distinto al de la historia, deberán aparecer *integrados* o estar dispuestos de tal manera que muestren la unidad de acción y orienten hacia un final.

La previsible sucesión de acontecimientos tiene que ser alterada por algún hecho inesperado que provoque una desviación al curso normal de las cosas y a esto se le llama *complicación o problematización*.

La *evaluación* consiste en la existencia de un principio moral o posición del autor frente a la trama, de manera implícita o explícita. Es la dimensión argumentativa que tiene toda narración y que la hace distinta a otras secuencias.

A partir de las propuestas de Todorov (1973), Dijk (1983) y Adam (1985, 1982), y Bassols y Torrent (1997) presentan a su vez tres grandes fases de una secuencia narrativa: una *situación inicial o planteamiento*, una *transformación o nudo*, y una *situación final o resolución*.

3.2. Desarrollo de la Narración Infantil

La evolución de la habilidad narrativa a lo largo de las diferentes etapas del desarrollo lingüístico es gradual y, como lo afirma Nippold (2000), muy sutil en el caso de la etapa adolescente.

Por lo anterior, en los siguientes dos apartados, se presenta una revisión general de los estudios sobre la adquisición de las narraciones de acuerdo con la edad y después una revisión de esos cambios que, aunque graduales, hacen a la narración adolescente diferente de la narración infantil.

3.2.1. Evolución de las narraciones de acuerdo con la edad.

Para comprender cómo los niños, a medida que crecen, enriquecen sus producciones narrativas, se presenta aquí una síntesis de la evolución de las narraciones infantiles propuesta por McCabe (1999).

A los dos años, dice esta autora, los niños empiezan a narrar recuerdos. Al principio, la narración tiende a consistir en el relato de un acontecimiento a la vez. Durante los 3 y 4 años, los niños ya colocan más de dos acontecimientos seguidos, pero es frecuente que lo hagan en forma errática, infringiendo la cronología, contradiciéndose o excluyendo acontecimientos importantes. Para los 5 años, ya cuentan las historias siguiendo un orden correcto, pero a menudo terminan de forma prematura en el clímax emocional de la narración.

De los 6 años hasta antes de la adolescencia, agrega McCabe, se sabe que los niños sí continúan sus narraciones para proporcionar un final después del clímax. Las narraciones constituyen construcciones complejas y las culturas se diferencian en el valor que otorgan a los diversos aspectos de la construcción narrativa, en concreto a

la longitud preferida, al número de experiencias que se comentan de forma característica en una narración y al énfasis relativo sobre los componentes de la narración.

Finalmente, dice McCabe, el desarrollo de la narrativa continúa durante la adolescencia, aunque se conocen muchas menos cosas sobre este período. Se sabe, por ejemplo, que los adolescentes echan mano de las narraciones para usos como las habladurías, donde juzgan a los compañeros a sus espaldas.

Observando la narración desde el binomio producción-comprensión, Barriga (2002) explica que durante las etapas tempranas de adquisición, alrededor de los 3 años, el niño comprende mucho más de lo que es capaz de producir, desde oraciones muy simples como “toma tu leche”, hasta oraciones más complejas desde el punto de vista sintáctico y semántico como “no corras con la botella porque te puedes caer y lastimar”. El pequeño es incapaz de producir una oración de las dimensiones y complejidad de las que le suelen decir sus padres o los adultos que lo rodean. Sin embargo, muestra tener las estrategias de descodificación que le permiten ejecutar las acciones que representan.

A medida que el niño crece, agrega Barriga, la lejanía entre la comprensión y la producción va desapareciendo poco a poco hasta que, ya muy cerca de las etapas tardías sucede un fenómeno inverso: el niño es capaz de producir un sinnúmero de estructuras sintácticas de complejidad formal y semántica, cuyo significado no logra comprender cabalmente aún.

Otra perspectiva desde la cual se puede analizar la narración infantil es a partir del input lingüístico que los niños reciben en sus diferentes etapas de desarrollo

y que se considera que puede ayudar a entender las diferencias entre las narraciones de este trabajo, no sólo de un grupo de edad a otro, sino entre individuos del mismo grupo.

3.2.2. La narración de la etapa escolar a la adolescencia.

Nippold (1998) hace un recuento de los procesos críticos que caracterizan el desarrollo lingüístico gradual, que comienza durante la etapa escolar y que continúa hasta la adolescencia. A continuación se explica brevemente cómo estos procesos se dan de diferente manera en el lenguaje de los niños en etapa escolar y los adolescentes. Estos procesos abarcan todas las áreas del lenguaje, entre ellas la narración, que es de interés para este estudio

El primer proceso es el de la *comunicación escrita*. Entre los 8 y los 10 años los niños comienzan a usar sus habilidades lectoras para aprender vocabulario avanzado y especializado, significados figurados y sintaxis compleja, de manera independiente. De estas edades, hasta la adolescencia y parte de la edad adulta, el desarrollo del lenguaje es más de tipo individual. Describir el desarrollo lingüístico de escolares en la etapa tardía se va haciendo más complicado debido a que los intereses académicos, extraescolares y de socialización varían notablemente de un individuo a otro.

El siguiente proceso es la *competencia metalingüística*. La habilidad para reflexionar sobre el lenguaje y de analizarlo como una entidad en sí misma surge al empezar la etapa escolar cuando el niño aprende a leer y a escribir. Este proceso continúa y para cuando el individuo llega a la pre-adolescencia ya es rutinario para él determinar significados de palabras complejas y de figuras retóricas como las

metáforas y las expresiones idiomáticas. Se va incrementando la capacidad para analizar las palabras revisando el contexto lingüístico en el cual aparecen; de emitir una interpretación temporal sobre el significado que cambiará o ajustará un vez que cuente con más información sobre la palabra en otros contextos.

El tercer proceso en donde se presenta un contraste entre el desarrollo temprano y el desarrollo tardío del lenguaje es la habilidad de *pensar abstractamente*. La transición del pensamiento concreto al pensamiento abstracto comienza desde la etapa preescolar. Pero la habilidad de adquirir y usar lenguaje abstracto se va incrementando gradualmente a lo largo de la etapa escolar y durante la pre-adolescencia y adolescencia. Un niño de 4 años, por ejemplo, tiende a interpretar y usar mayormente un léxico de significados concretos; un niño de 9 años, en cambio, ya es capaz de interpretar y usar los significados figurados que hay en las expresiones idiomáticas, por ejemplo. Entre los 13 y 14 años el joven ya puede apreciar y hacer uso de un lenguaje tan sofisticado y ambiguo como el de la publicidad.

El último proceso es el de *ajuste y contenido de estilo*. A diferencia de los niños pequeños, los niños en la etapa escolar y los adolescentes son más conscientes de la influencia que su lenguaje puede tener en sus interlocutores. Se va incrementando la habilidad para ajustar el contenido y el estilo de su lenguaje de acuerdo con los pensamientos, sentimientos y necesidades de las personas que los escuchan. Los adolescentes, por ejemplo, son más hábiles para hacer un cambio de código; utilizan ciertas palabras coloquiales con sus compañeros de clase o amigos que no utilizan con sus padres, maestros o hermanos pequeños.

Estos cuatro procesos críticos en donde el desarrollo lingüístico contrasta entre las etapas *tempranas* y las etapas *tardías* del desarrollo son el resultado de una revisión hecha por Nippold (1998) de los hallazgos presentados en diversos estudios lingüísticos. Otra revisión sobre el tema es la de Berman (2004). Además de coincidir en que la adquisición del lenguaje es un proceso largo que continúa más allá de la adolescencia, en lo que se refiere a narración en particular, ambas autoras resaltan el creciente dominio de lenguaje escrito como uno de los factores que marcan la diferencia entre la narración de los pre-adolescentes y adolescentes y la de los niños menores.

Distinguir entre lo que se escribe y lo que se habla es una habilidad que poseen incluso los niños más pequeños. Pero no es sino hasta la adolescencia que los individuos muestran un nivel de organización –en estructura y contenido– de los escritos que producen mucho más elevado que el de sus producciones orales. Esta habilidad de hacer distinciones consistentes y apropiadas entre los distintos registros, hablado y escrito, y hacer ajustes en el uso del lenguaje es para Berman (2004) parte importante del *desarrollo tardío*.

Desde la obtención preliminar de muestras narrativas para el presente estudio, se ha notado que este dominio del lenguaje escrito al que se refieren Nippold y Berman como característico de las etapas tardías, se ve reflejado incluso en el tipo de lenguaje que los jóvenes participantes usan, aun cuando sus narraciones sean de tipo oral. Así que surge la pregunta de si el tipo de narración que se ha solicitado a los participantes provoca la aparición de estructuras más parecidas a las del lenguaje escrito que a las del lenguaje oral. Para contestar esa pregunta, se dedica el siguiente

apartado a la descripción de la narración de tipo formal.

3.3. Narración Oral de Tipo Formal

Cuando el maestro le dice al alumno: *pásale a contar el cuento que leíste*, tarea común en las aulas (SEP, 1994), le está pidiendo que realice una tarea académica que requiere de un discurso formal. Según Nippold (2004), se le está llamando a que emplee el léxico y los elementos sintácticos sofisticados que ha estado aprendiendo para sus propios propósitos comunicativos.

Pero las tareas académicas no sólo fomentan el uso de las nuevas habilidades lingüísticas. Según Jisa (2004), las habilidades de planeación que el niño obtiene en proceso de escritura son la base para el desarrollo de habilidades orales; cada vez que el niño se ve en la necesidad de usar nuevas palabras y estructuras en una tarea escrita, gana la confianza necesaria para usarlas también en las presentaciones orales formales.

El tipo de producción oral que interesa para este estudio no es del todo espontáneo, es aquel que Pontecorvo (2002) describe como “actividades que no están apoyadas en la interacción directa con los demás” (p.145) y que Ochs (1979) define como “actividades discursivas que han sido pensadas y organizadas (diseñadas) antes de su expresión” (p. 55).

En este sentido, la narración de tipo formal que se pretende caracterizar aquí, aunque no es un *recuento* posee algunas de sus características. El recuento de una historia, según Gutiérrez-Clellen (2004), es un tarea compleja que requiere que el narrador procese extensiones largas de discurso, que mantenga el hilo de información

vieja y nueva y que use vocabulario específico, conectores, y una sintaxis compleja que le permita establecer coherencia narrativa al reproducir la historia.

3.4. Recursos de Cohesión y Coherencia en la Narración

Aunque este trabajo se enfocará en la cohesión narrativa, se deberá empezar desde los conceptos de *coherencia* y *cohesión* como dos facetas esenciales de la organización narrativa estrechamente relacionadas.

Para Hickmann (2004), la cohesión y la coherencia van evolucionando al tiempo que las habilidades discursivas de los niños se desarrollan. La cohesión “es la manifestación lingüística de la coherencia. Un texto está cohesionado cuando hay mecanismos lingüísticos que revelan la relación entre sus partes” (Hickmann, 1995, p. 229).

Para hacer una historia *coherente*, dicen Shapiro y Hudson (1997), el niño crea un esquema para estructurar el contenido de acuerdo con una secuencia culturalmente definida que por lo general incluye un *principio*, el establecimiento de *tiempo* y *espacio* para *introducir personajes*, *respuestas internas* (pensamientos y sentimientos), un *problema* y su *resolución* (la trama) y un *final*. La *cohesión*, por otra parte, se establece mediante el empleo de recursos lingüísticos de *referencia* tales como la *pronominalización*, los *conectores temporales* y *causales* y las *cláusulas subordinadas* que permiten unir oraciones para formar un todo.

La cohesión, según Halliday y Hassan (1976), no está restringida a los límites de la oración; en su forma más común es la simple presuposición de algo que ha aparecido en la oración previa o antes de ésta. Esta forma de presuposición que apunta a algo anterior es conocida como *anáfora*.

Para Bassols y Torrent (1997), ciertas características del texto narrativo favorecen el uso de determinadas estrategias cohesivas. En el caso de la narración, el hecho de que haya por lo menos un *actor fijo* obliga al narrador a usar la *referencia*, la *repetición léxica*, la *sinonimia léxica o textual*, la *determinación* o la *elipsis* en las apariciones sucesivas de dicho actor.

En esta investigación se pretenden describir esos mecanismos lingüísticos de *cohesión*, particularmente los que establecen referencia anafórica, como los pronombres tónicos y átonos y las frases léxicas. Se pretende mostrar la frecuencia de uso de estos recursos y los contextos en que aparecen en la narración de niños mayores y adolescentes.

3.4.1. La referencia anafórica.

Como ya se mencionó en el apartado anterior, Halliday y Hasan (1976) y Dik (1997) dicen que la forma más simple de cohesión es aquella en la que el elemento presupuesto está explícito verbalmente y es encontrado en las cláusulas inmediatas anteriores como en el siguiente ejemplo:

- (4) a. — Did the gardener water my hydrangeas?
b. — He said so
— *¿El Jardinero regó mis hortensias?*
— *Eso dijo él.* [Adaptado de Halliday y Hasan, 1976 p. 14]

En este ejemplo, la forma de presuposición *he* (él) hace referencia a *the gardener* (el jardinero) que se encuentra en la cláusula inmediata anterior (aunque podría aparecer también en cláusulas más atrás), a esta relación se le conoce como *referencia anafórica pronominal*.

Para Givón (1983), la referencia anafórica se realiza principalmente a través de tres mecanismos lingüísticos: por medio de la *anáfora cero*, la *pronominalización*

y el uso de frases léxicas. Cada uno de estos mecanismos es usado de acuerdo con las necesidades de mantenimiento y reintroducción de los personajes tópicos, o con la necesidad de evitar la ambigüedad cuando varios personajes compiten en topicalidad.

3.4.1.1. Pronombres personales.

Existen dos series de pronombres personales en el español. En la primera serie están los pronombres llamados *tónicos*, que en 1ª y 2ª persona del singular distinguen entre una forma de nominativo y una forma oblicua que funciona como término de frase preposicional. Son formas libres. En la Tabla 1 se recoge el inventario de pronombres personales de la serie tónica adaptado de Fernández Soriano (1999).

Tabla 1.

Pronombres Personales de la Serie Tónica

PERSONA Y NÚMERO	SUJETO	OBJETO
1ª S	yo	(P) mi conmigo
2ª S	tú/usted	(P) ti contigo
3ª S	él, ella, ello	
1ª P	nosotros-as	
2ª P	vosotros-as/ustedes	
3ª P	ellos-as	

Los pronombres de primera y segunda persona del singular (*yo, tú*) tienen un uso exclusivamente deíctico. En cambio, los pronombres de tercera persona –singular y plural- (*él, ella, ello, ellos, ellas*) tienen además un uso *referencial*, esto es, pueden retomar los rasgos de un individuo presente en el contexto lingüístico (antecedente).

En (4) se indica con negritas el hecho de que *él* y *Juan* son la misma persona, esto es, son *correferenciales*.

- (4) **Juan** dice que no ha sido **él** [adaptado de Fernández Soriano (1999)]

La primera y segunda personas del plural (*nosotros, ustedes*) son deícticos como en (5), pero también pueden ser referenciales como en (6) y (7).

- (5) a. ustedes no van
b. nosotros no vamos [adaptado de Fernández Soriano (1999)]

- (6) a. Juan dice que nosotros no vamos
b. Juan dice que ustedes no van [adaptado de Fernández Soriano (1999)]

Los pronombres de (5a) y (5b) pronunciados aisladamente se pueden interpretar como deícticos. En cambio en (6a) y (6b), *Juan* puede estar incluido en *nosotros* y *ustedes*, es decir, puede ser su antecedente. Esto es posible porque ambos pronombres tienen la posibilidad de incluir en su denotación a una (o varias) terceras personas. Así, *nosotros* puede significar *tú* y *yo* pero también *el/ella/ellos* y *yo* y, del mismo modo, *ustedes* equivale a *tú* y *tú* o a *tú* y *él/ella/ellos*.

Esta distinción de funciones –deíctica y referencial- funciona para los pronombres personales de la serie tónica como para los de la serie átona que son explicados a continuación.

Según se admite comúnmente, los pronombres personales de la serie átona sólo pueden desempeñar las funciones de complemento directo o complemento indirecto. Son formas dependientes. En el esquema que sigue se recoge el inventario de pronombres personales de la serie átona o clítica, también adaptado de Fernández Soriano (1999).

Tabla 2.

Pronombres Personales de la Serie Átona

PERSONA Y NÚMERO	ACUSATIVO	DATIVO
1ª S		me
2ª S		te
3ª S	lo/la	le
1ª P		nos
2ª P		os
3ª P	los/las	les

En español los pronombres personales de la serie átona tienen la particularidad de que no aparecen en posición canónica de objeto sino unidos al verbo como *enclíticos* (*hacerlo*) o como *proclíticos*, (*lo haré*) en una relación de estricta adyacencia; sólo otro clítico puede intervenir entre ambos. Obsérvense los siguientes ejemplos.

- (7) a. No te lo daré
b. *Te lo no daré

- (8) a. Hacerlo mal sería un error
b. *Hacer mal lo sería un error

[adaptado de Fernández Soriano (1999)]

Como ya se ha explicado, tanto los pronombres átonos como los tónicos pueden ser anafóricos, es decir, usados para hacer referencias intratextuales, pues conectan dos expresiones que son correferenciales dentro del texto.

3.4.1.2. Los clíticos de objeto directo e indirecto y la duplicación.

De acuerdo a Fernández Soriano (1999), en español los pronombres átonos de objeto aparecen en muchos casos junto al verbo en presencia del complemento canónico como en el ejemplo (9).

- (9) a. A él lo han visto
- b. A Juan lo han visto
- c. le dijeron a Juan que viniera

Este fenómeno de duplicación es considerado por García Miguel (1991) como normal con ciertos tipos de objeto en algunas variantes del español, y es considerado como un fenómeno de concordancia. Se utilizará la distinción de este autor para poder diferenciar aquellas apariciones de clítico con valor anafórico de aquéllas que “duplican” la función del objeto.

En su estudio sobre doblado de clíticos, Vázquez (2008) coincide con García Miguel en que estos casos deben ser analizados como un fenómeno de concordancia. Para elaborar su argumentación sobre el estatus del doblado, hace una categorización de los tipos de objetos, comenzando a partir de los siguientes ejemplos:

- (10) a. [...] y *de pronto* abrió **los ojos** [...]
 - b. [...] y *poco después* **los** invitó al Park a almorzar
 - c. *Me fui al baño para acompañarla a la Dilia*
- [Adaptado de Vázquez (2008), p. 1]

- (11) a. *El banco* [...] liquidaba los correspondientes intereses **a los clientes**
 - b. *le gusta mucho la medicina*
 - c. *A mí sí me gusta la cocina mucho*
- [Adaptado de Vázquez (2008), p. 1]

En los ejemplos (10a) y (11a), el objeto es un constituyente sintáctico independiente; nominal en (10a) y preposicional en (11a). En los ejemplos (10b) y (11b), los objetos se codifican solamente por un marcador de persona al que comúnmente llamamos clítico o pronombre personal átono. En (10c), el mismo

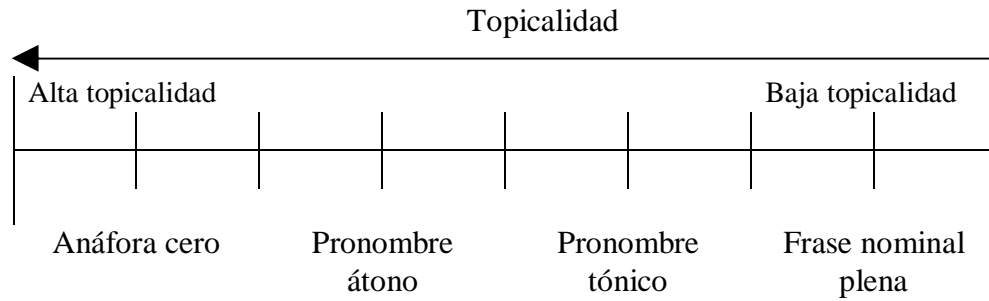
objeto se codifica por medio de un clítico y una frase léxica, es decir, la codificación no se hace solamente a partir del clítico, sino a partir de otro fenómeno –el de duplicación- distinto al del clítico como único elemento de referencia o al de la frase léxica como único elemento de referencia.

Típicamente, la aparición de clítico más frase nominal realizando la misma función –de objeto directo o indirecto- dentro de una misma cláusula ocurre “cuando entre el antecedente y la nueva mención hay más de una cláusula, o cuando no hay un antecedente, y el objeto dativo refiere a un participante discursivo nuevo. Es decir, las construcciones de doblado surgen en aquellos casos en los que una codificación exclusivamente pronominal no es suficiente para identificar al referente” (Belloro, 2008).

3.4.2. Distancia Anafórica, Mantenimiento y Ambigüedad

Givón (1983) sugiere que la topicalidad es una característica continua (un referente en determinado punto del discurso puede ser más o menos tópico), pero que cada lengua divide el continuo de acuerdo con su propio inventario de formas lingüísticas. Por ejemplo, en una lengua como el español en la que contrastan la *anáfora cero*, un conjunto de *pronombres átonos*, un conjunto de *pronombres tónicos* y *frases nominales plenas*, el continuo de topicalidad se dividirá como en la Fig. 1., propuesta por Cumming y Ono (2000) basadas en Givón (1983).

Figura 1. Escala de Topicalidad (Cumming y Ono, 2000)



Según muestra esta figura, el material fonológicamente “más ligero” se encuentra más cerca del extremo izquierdo de la escala, mientras que el fonológicamente “más pesado” se encuentra más cerca del extremo derecho. De este modo, cuando un referente en el discurso es altamente topical, el recurso lingüístico usado para establecer la referencia es la *anáfora cero*. La pérdida de topicalidad implica que el hablante utilice una frase nominal plena para poder recuperar al tópico.

Para medir la continuidad del tópico, es decir, establecer si un elemento en el discurso sigue activo o si se ha perdido, Givón establece dos parámetros que se explican a continuación.³

El primer parámetro es la DISTANCIA, que se mide contando el número de cláusulas que hay entre el recurso lingüístico de referencia actual y su referente en el discurso previo. De este modo, si *María*, el referente de un pronombre como *ella*, por

³ Givón presenta otro parámetro relacionado con la topicalidad, el de *Persistencia*, el cual no se ha incluido en este marco teórico por ser de diferente clase. Mientras los parámetros de *Distancia* y *Ambigüedad* tienen que ver con el contexto del discurso previo, que es de interés para el análisis de las relaciones anafóricas en este trabajo, el parámetro de *Persistencia* tiene que ver con la importancia del tópico en el discurso *subsecuente*.

ejemplo, se encontrara en una cláusula inmediata anterior, la distancia referencial asignada sería de 1 y habría una continuidad máxima de tópico. El rango de máxima continuidad de tópico establecido por Givón es de tres cláusulas a la izquierda del recurso lingüístico de referencia.

El segundo parámetro es la AMBIGÜEDAD. La referencia a un tópico dado puede ser única o no única, esto es, tener más de un referente posible. Si esto último sucede, la relación entre el recurso lingüístico de referencia y su referente en el discurso previo es ambigua. La medición del parámetro se establece como sigue: si no hay ningún referente que se interponga en una relación anafórica dentro de una distancia referencial de máxima continuidad ($DR \leq 3$), el valor otorgado para el parámetro AMBIGÜEDAD es de 1 y quiere decir que no hay ambigüedad de referente.

Cuando, por el contrario, el antecedente de una proforma no es único o, dicho en otras palabras, es posible establecer una relación anafórica con más de un referente porque semánticamente esto sea posible, el valor asignado al parámetro de AMBIGÜEDAD es de 2. Esto quiere decir que existe ambigüedad de referente o que la relación anafórica no es exitosa.

A partir de estos conceptos, Bentivoglio (1983) se da a la tarea de describir cuáles son los recursos más comúnmente utilizados por los hablantes del español para mantener y reactivar la continuidad de un tópico y ubicar estos recursos en una escala de máxima y mínima continuidad utilizando los parámetros propuestos por Givón. A continuación se presenta un ejemplo de medición de DISTANCIA referencial y AMBIGÜEDAD tomado del estudio de Bentivoglio.

- (12) a. Mi abuelo era hijo de ese tipo que no quería que sus hijos aprendieran a leer
b. y él sí aprendió a leer por su propia voluntad y por recuerdos de su madre
c. aunque a su madre la dejó de ver
d. porque se divorció de su papá

[Adaptado de Bentivoglio (1983)]

En la secuencia (12), el narrador introduce un nuevo tópico con la frase léxica *mi abuelo* en (12a). El tópico no se ha mencionado en cláusulas anteriores y por ello el valor asignado para la DISTANCIA referencial es el máximo establecido por Givón (1983), es decir, 20 (DR=20). En (12b), el pronombre tónico *él* se encuentra a una distancia referencial de 1 (DR=1) debido a que su antecedente se encuentra en la cláusula inmediata anterior. El mismo valor DR=1 es por tanto asignado a la marca de concordancia verbal de *dejó* en (12c) y al posesivo *su* en (12d).

En la misma secuencia (12), para el parámetro de AMBIGÜEDAD, la frase léxica *mi abuelo* en (12a) recibe el valor de 2 porque es un tópico nuevo pero el pronombre tónico *él* en (12b) recibe el valor de 1 porque no hay duda (gramática, semántica o pragmáticamente hablando) de que su referente es único: *mi abuelo* en (12a) ya que el otro personaje en la cláusula (12a) es el tipo que no quería que sus hijos aprendieran a leer. De igual manera, el verbo *dejó* en (12c) solo tiene un sujeto posible y por tanto un valor de 1 para el parámetro de ambigüedad.

4. PREGUNTAS, OBJETIVOS E HIPÓTESIS DEL TRABAJO

4.1. Preguntas de investigación

A continuación se plantean las preguntas que sirvieron de guía en el análisis de las muestras narrativas obtenidas de 12 pre-adolescentes de 6° grado de primaria – niños mayores ubicados en la etapa de la infancia tardía (Nippold, 1998, 2000, 2004; Berman, 2004) y de 12 adolescentes de 2° grado de secundaria.

- ¿Cómo logran los pre-adolescentes mayores de 11 años, que se encuentran finalizando la primaria y los adolescentes cercanos a los 15 años, concluyendo el segundo año de secundaria, mantener el tópico/personaje a partir de la referencia pronominal y en qué casos utilizan la frase léxica para desambiguar el tópico/personaje?
- ¿Cuáles son los problemas que presentan estos narradores en el uso de la referencia pronominal?
- ¿Existen diferencias en el manejo de pronombres y frases léxicas para establecer la referencia anafórica de un grupo de edad a otro?

4.2. Objetivos

4.2.1 Objetivo general

- Explicar cómo los pre-adolescentes y adolescentes, de dos diferentes edades y dos niveles académicos distintos, usan la referencia anafórica para la reintroducción y mantenimiento de los personajes principales de una narración.

4.2.2 Objetivos específicos

1. Evaluar la pérdida de referente en el uso de los pronombres tónicos y átonos como recursos de referencia anafórica en los discursos de los narradores de ambos grupos de edad.
2. Evaluar la ambigüedad de referente en el uso de pronombres tónicos y átonos como recurso de referencia anafórica en los discursos de los narradores de ambos grupos de edad.
3. Evaluar los usos de las frases léxicas como estrategia para desambiguar en los discursos de los narradores de ambos grupos de edad

4.3. Hipótesis.

1. El uso de pronombres tónicos y átonos a distancias referenciales mayores a tres cláusulas es frecuente en el establecimiento de la referencia anafórica provocando la pérdida de referente en el discurso narrativo de pre-adolescentes y adolescentes de la muestra.
2. Los pronombres tónicos y átonos usados como recursos de referencia anafórica son susceptibles de tener más de un referente posible en las tres cláusulas anteriores a su aparición provocando así ambigüedad de referente en el discurso narrativo de pre-adolescentes y adolescentes de la muestra.
3. Los pre-adolescentes y adolescentes de la muestra usan las frases léxicas a distancias referenciales iguales o menores a tres cláusulas como recursos para evitar la ambigüedad en el establecimiento de la referencia anafórica.

5. METODOLOGÍA

5.1. Participantes

En esta investigación se analiza la producción narrativa de un total de 24 pre-adolescentes y adolescentes escolares: 12 de ellos (6 hombres y 6 mujeres) son estudiantes de 6° grado de educación primaria y 12 estudiantes (6 mujeres y 6 hombres), de segundo año de educación secundaria.

En el primer grupo, los pre-adolescentes de 6° grado, el rango medio de edad es de 12 años y cuatro meses (12;04). En lo sucesivo se hará referencia a este grupo como Grupo A. En el segundo grupo, los adolescentes de 2° grado de secundaria, el rango medio de edad es de 14 años y dos meses (14;2). Se hará referencia a este segundo grupo como Grupo B.

Existe una diferencia de dos años de edad entre los pre-adolescentes del grupo A y los adolescentes del grupo B, la presentación de los datos se elaboró a partir de esta división para no descartar diferencias en el uso de los pronombres tónicos y átonos y las frases léxicas como recursos de referencia anafórica.

Los participantes seleccionados fueron alumnos con las siguientes características:

- Pertenecientes al grupo de edad de un alumno regular de 6° de primaria (entre 11 y 12 años) o de 2° de secundaria (entre 13 y 14 años).
- Sin dificultades de aprendizaje.
- De alto desempeño académico, pero no extremadamente sobresalientes.

- Sin dificultades para usar el lenguaje oral como: negativa constante para hablar en público, tartamudeo o problemas de articulación que impidieran entender su discurso.

La escuela primaria de donde se seleccionaron los niños de 6° grado, contaba con dos grupos, por lo que para hacer la muestra representativa, se eligieron a 3 niños y 3 niñas de cada grupo. La escuela secundaria de donde provenían los adolescentes de 2° grado contaba con 6 grupos, por lo que la selección fue un hombre y una mujer de cada grupo. Con esta selección pretendimos mantener la aleatoriedad en la selección de los participantes, evitando tendencias provocadas por el hecho de que los narradores pertenecieran a un mismo grupo.

Un alto porcentaje de la población mexicana de las edades de interés en esta investigación realiza sus estudios en el sistema de educación pública y por esta razón se seleccionó a los sujetos en dos escuelas, primaria y secundaria, públicas matutinas del Estado de Querétaro.

Ambas escuelas pertenecen a zonas urbanas con un índice de marginación muy bajo. Tener un bajo índice de marginación significa en términos generales, contar con la infraestructura necesaria para el funcionamiento escolar como servicios de agua y electricidad, medios de comunicación, acceso a bibliotecas públicas, entre otros beneficios. Por lo anterior se puede saber que los sujetos de este estudio pertenecen en su mayoría a las clases sociales media-media y media-baja urbanas.

Las dos escuelas obtuvieron una puntuación alta en la Prueba de Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE). Aunque ésta no es una prueba del lenguaje sino de conocimientos, se consideró que podía proporcionar

a esta investigación un parámetro de medición que permitiera afirmar que las dos escuelas contaban con niveles de logro similares entre sí. Las puntuaciones obtenidas por las escuelas se pueden consultar en la vía internet en la página ENLACE2006, citada en la bibliografía

5.2. Procedimiento

5.2.1. Obtención de las muestras narrativas.

El levantamiento de las muestras se llevó a cabo en las escuelas durante el horario escolar. Se pidió a los maestros que nombraran a los alumnos que cubrieran los criterios de selección proporcionados por el investigador. En el caso de la escuela Primaria, la selección corrió a cargo del profesor por grupo, quien imparte todos los contenidos de la currícula. En cambio, en la escuela Secundaria, fue el profesor de la materia de Español quien se encargó de esta labor ya que en Secundaria cada asignatura es impartida por un profesor distinto. Las grabaciones se hicieron en un espacio proporcionado por la dirección de la escuela. Estas grabaciones se realizaron en audio con grabadora portátil de micrófono integrado.

Se proporcionó a cada participante el cuento en imágenes *Frog Where Are You?* (Mayer, 1969) incluido en el Anexo 1. Se instruyó a cada participante de manera individual para que observara las imágenes con detenimiento. El participante podía observar el cuento en imágenes cuantas veces le fueran necesarias para comprenderlo y sentirse listo para la narración posterior. A cada uno se le explicó que no volvería a mirar las ilustraciones una vez que empezara a *contar su cuento*. Se considera que esta tarea de contar la historia que los participantes de la muestra

conocieron a través de las ilustraciones sin en el apoyo visual, implicaba una mayor complejidad y era más acorde con la edad de los narradores en este estudio.

La tarea que se le pidió a los narradores para la presente investigación se caracteriza por ser una historia contada oralmente, pero a partir de interpretar una historia que está presentada en ilustraciones. No es un recuento en sí, porque los niños y jóvenes no han escuchado una versión lingüística de la historia. Sin embargo, conocen el cuento primeramente a través de mirar las ilustraciones, y después lo “cuentan en palabras” (Alarcón y Palancar, 2008). Esto lleva a producciones narrativas enmarcadas en la estructura prototípica del cuento, la cual conocen a través de la lectura de cuentos escritos, porque se los han leído y porque ellos mismos los leen.

Independientemente de los hábitos de lectura oral de cuentos en casa, el programa académico escolar en México incluye la lectura de diversos tipos de textos narrativos como parte importante de la materia de Español. Hasta el año de 2009, todos los grados escolares cuentan con un libro de “Lecturas”. En dichos libros se encuentran predominantemente textos narrativos, como cuentos, fábulas, historias universales adaptadas o fragmentos de novela (Alarcón, 2008). Probablemente, en comunidades indígenas o rurales de México, sea más importante la influencia de la narración oral, y ésta compita fuertemente con el modelo de lengua escrita de los materiales didácticos; sin embargo, éste no es el caso de los participantes de la presente investigación, quienes proceden de una zona urbana del centro del país

Una vez que el participante manifestaba estar listo comenzaba la narración y ésta era grabada en presencia del investigador. Antes de comenzar la grabación se

instruyó a cada niño pidiéndole que imaginara que estaba ante un grupo de niños más pequeños, quienes no conocían el cuento y para quienes tendrían que narrar cada uno de los sucesos de la historia con sumo detalle y claridad. En este momento, se volvía a preguntar a los sujetos si deseaban consultar nuevamente las imágenes del cuento antes de comenzar.

Durante un periodo de aplicación de la tarea narrativa, sucedió que algunos participantes, para quienes la presencia de la grabadora resultaba inquietante, tendían a resumir sus narraciones con la intención de terminar pronto. Para evitar lo anterior, se les dijo que las grabaciones se transcribirían, por lo que ningún público escucharía sus voces ni los errores o titubeos. Se les pidió entonces que no abreviaran o resumieran los acontecimientos y que contaran la historia con el mayor detalle posible.

5.2.2. Transcripción de las narraciones

Cada cuento se transcribió tomando como base la propuesta de Berman y Slobin (1994: 657-664). Para estos autores la unidad básica de análisis es la *cláusula*. Por cláusula consideran cualquier unidad que contenga un predicado unificado, esto es, un predicado que expresa una situación única (actividad, evento, o estado), incluyendo verbos finitos y no finitos así como adjetivos predicativos o predicados nominales. De acuerdo con la propuesta, en la transcripción de cada narración se escribe una cláusula por línea, en minúsculas y usando ortografía convencional como en la secuencia narrativa siguiente:

- (13) a) al amanecer el niño despertó
- b) y buscó a su ranita.
- c) pero no la encontró
- d) no estaba su ranita

[M11;09P6T23]

Los verbos modales y aspectuales son contados junto con los verbos principales.

(14) después empieza a oír {el} el sonido {de una} de ranas
[H12;02P6T25]

Existen emisiones del sujeto que no deben ser consideradas como parte de la cláusula. Para evitar incluirlas se usan los corchetes [] y las llaves { }.

El material en corchetes indica los comentarios del entrevistador al narrador y del narrador al entrevistador como en (15), cadenas de palabras ininteligibles como en (16) y, debido a que en esta investigación se instruyó a los narradores pidiéndoles que se pusieran en la situación de contar un cuento a niños pequeños, surgieron otro tipo de frases formulaicas relacionadas con la introducción o presentación del cuento y su despedida, y se consideraron fuera del conteo como en (17).

(15) para que no se sintieran [¿cómo se dice?] [investigador:¿solos?] [niño:
sí, no, *este*] tristes [H12;08P6T38].

(16) al perro se le atoró {el} el vaso de vidrio y [xxx] [M12;05P6T37]

(17) [hola, les voy a narrar un cuento que se titula Jorge y sus mascotas]
[M14;03S2T03]

Las llaves, por otro lado, sirven para marcar las reformulaciones o falsos comienzos, así como las *muletillas* como en (18):

(18) a. {pero ya} como era ya tan noche,
b. {*este*} {o sea se decidieron} decidieron
c. dormirse [M14;01S2B09]

Muchas veces son emitidas cláusulas relativas que van situadas en el centro de una oración. Para poder codificarlas de manera separada se ponen entre llaves { } en el texto original y no son codificadas. Se desplazan de su lugar original y se colocan en una nueva línea después de la cláusula a la que están asociadas. Para

indicar que la cláusula ha sido desplazada, ésta se encierra entre corchetes triangulares:

- (19) a. lo que {no sabía el perro} es
b. <no sabía el perro>
c. que a lo mejor podían haber abejas [M13;11S2T06]

Siguiendo con la propuesta de Berman y Slobin (2004), existen otros casos especiales: las *cláusulas sin verbo* como en (20) donde el adjetivo predicativo llena los requisitos de la unidad básica de análisis sin que la cópula esté expresada; o las cláusulas con *elipsis y omisión* como en (21) donde el verbo es recuperable del contexto:

- (20) ¡ Ø pobre Pablito! [M14;00S2T17]
- (21) a. {en} buscaba en hoyos
b. donde habían ardillas.
c. luego Ø en hoyos de árboles
d. donde había búhos. [H12;11P6T35]

Las emisiones como (20) y (21c) se consideraron como cláusulas. Se asume que en ellas hay un verbo elidido y se usa el símbolo Ø para marcarlo.

La manera como se ha establecido la transcripción de las secuencias narrativas en cláusulas influye de manera decisiva en la medición de la distancia referencial que será explicada en el siguiente apartado de este capítulo.

5.2.3. Procedimiento de análisis de los datos.

5.2.3.1. Los recursos de referencia anafórica.

Una vez que se transcribieron las narraciones, se decidió hacer el análisis únicamente para dos personajes: *el niño* y *la rana* ya que sólo estos dos personajes aparecieron en todas y cada una de las 24 narraciones. No todos los narradores

incluyeron al *perro* y cuando lo hicieron, la mayoría de las veces apareció dentro de un sujeto compuesto: *el niño y el perro, el niño y su perro*.

El análisis de referencias se llevó a cabo en el siguiente orden:

1) Conteo de todas las referencias anafóricas a cada uno de los personajes (*niño, rana*) en cada narración de cada grupo hechas por el narrador utilizando los siguientes recursos lingüísticos: anáfora cero, clíticos de objeto directo (CL OD), clíticos de objeto indirecto (CL OI), pronombres tónicos de sujeto (PS), frases léxicas de sujeto (FLS), y frases léxicas de objeto directo (FL OD).

2) Sumatorias del total de referencias anafóricas por recurso lingüístico y por personaje para cada grupo de edad y para el total de la muestra.

4) Cálculo de porcentajes de uso de cada recurso lingüístico de referencia anafórica en relación con el número de referencias totales por personaje (Tabla 3 del apartado 6.1.)

Para conocer cómo se marcaron las referencias para su conteo en las narraciones se pueden consultar ejemplos de transcripciones con las marcas de conteos de referencias en el Anexo 3.

5.2.3.2. Medición de la distancia referencial.

Ya que en este estudio se pretende establecer si existe una relación entre la pérdida del referente y la distancia referencial, parece necesario plantearse cuál sería el límite en número de cláusulas después del cual el antecedente de una determinada proforma ya no es recuperable por un oyente. En otras palabras, ¿cuán “lejos” tendría que estar la mención anterior a un personaje para que una referencia pronominal anafórica a ese mismo personaje fuera exitosa? Aunque no es posible en este trabajo

establecer dicho límite, se ha decidido tomar en consideración lo dicho por Givón (1983) acerca de que tres cláusulas de distancia entre el recurso lingüístico de referencia y su referente es el rango dentro del cual existe una máxima continuidad de tópico.

Con base en esta última consideración, se establece para este estudio que a una distancia referencial menor o igual a tres cláusulas ($DR \leq 3$) un referente es *en definitiva* recuperable y por tanto la referencia anafórica hecha por el narrador es exitosa; en otras palabras, no hay pérdida de referente. Por otro lado, se considerará como *posible* que un referente que se encuentre a una distancia mayor a tres cláusulas sea de *difícil* recuperación por un oyente.

Véase el siguiente ejemplo para el personaje rana.

- (22) [este, les voy a contar un cuento]
a. que había un niño
b. que tenía **una rana**^{INT} y un perro
c. y estaba muy contento
d. {y cuando} {y di} y al anochecer **la rana**_{DR≤3} se escapó
e. {y *este*} {y al ama} y cuando amaneció el niño se puso muy triste
f. {y la empieza} y **la**_{DR≤3} empezaron a buscar por todos lados, adentro y afuera [M12;06P6T31]

Como se puede observar en (22), la frase léxica *una rana* en (22b), introduce al personaje *rana* y por ello se marca con el superíndice INT (*introdutoria*) para distinguirla de otras frases léxicas cuya función es de referencia anafórica como *la rana* de (22d). Entre esta frase léxica, que ya es anafórica, y su antecedente en (22b) hay una distancia referencial de dos cláusulas. Lo mismo sucede con la distancia referencial que hay entre el pronombre *la* en (22f) y la mención anterior al personaje con la frase léxica *la rana* en (22d). En ambos casos, la marcación es con el

subíndice $DR \leq 3$ que aparece a la derecha del recurso de referencia anafórica analizado. Entonces, las distancias referenciales $DR=1$, $DR=2$ y $DR=3$ se marcan como “dentro” del rango de máxima continuidad expresado $DR \leq 3$ (distancia referencial menor o igual a tres).

Se hizo entonces la medición de la distancia referencial siguiendo los pasos que se describen a continuación.

En cada transcripción se marcaron las distancias referenciales con las notaciones $DR \leq 3$ o $DR > 3$ en posición de subíndice como en la secuencia (22) junto a cada uno de los recursos de referencia anafórica. Para cada uno de los recursos de referencia anafórica se elaboró una tabla registrando las distancias referenciales entre el recurso y su antecedente por grupo de edad y por personaje (*niño*, *rana*).

5.2.3.3. Ambigüedad de referente.

Como se explicó en el Capítulo 3, la AMBIGÜEDAD, parámetro al que se ha venido llamando *ambigüedad de referente* en este estudio, se mide otorgando sólo dos valores de acuerdo con lo propuesto por Givón (1983). Si el antecedente de una proforma es un personaje como *la rana* y esta relación anafórica es clara aún cuando haya otros personajes distintos a *la rana* a una $DR \leq 3$ de la proforma, el valor para el parámetro de ambigüedad es 1.

Cuando, por el contrario, el antecedente de una proforma no es único o, dicho en otras palabras, es posible establecer una relación anafórica con más de un referente porque semánticamente esto sea posible, el valor asignado al parámetro de AMBIGÜEDAD es de 2. Esto quiere decir que existe ambigüedad de referente o que la relación anafórica no es exitosa.

A continuación se muestra un ejemplo de la medición de ambigüedad de referente para las narraciones de este estudio.

- (23) a. **el niño** se asustó
b. y se subió a un árbol.
c. ya después se asomó por el hoyo de un árbol
d. y salió **un búho**.
e. **lo**^{A2} estuvo persiguiendo
f. hasta que se subió a una roca [M12;05P6T37]

En (23e) el clítico de objeto directo tiene dos posibles referentes: *el niño* en (23a) y *un búho* en (23d) por lo que a esta relación anafórica se le considera ambigua. El valor A2 se asigna entonces al clítico *lo* y se marca en la transcripción de la narración en posición de superíndice junto a la proforma.

De acuerdo a lo propuesto por Givón y aplicado por Bentivoglio en muestras narrativas en español, se debería asignar un valor de 2 a *un búho* en (23e) debido a que es un tópico que se introduce por primera ocasión. Sin embargo, la frase léxica *un búho* no tiene función anafórica y otorgarle un valor para el parámetro de ambigüedad de referente no tiene relevancia en este estudio.

Se hizo entonces la medición de la ambigüedad de referente marcando en cada transcripción los valores para el parámetro de ambigüedad con las notaciones A1 para cuando el referente era único y A2 para cuando más de un referente podía ser adjudicado a la proforma. Un ejemplo de transcripción con la marcación de ambigüedad de referente para los personajes *niño* y *rana* se puede consultar en el Anexo 3.

6. RESULTADOS

6.1. Los Recursos de Referencia Anafórica.

A continuación se presentan los recursos usados por los narradores para mantener y reintroducir los personajes principales a partir de la tarea de contar la historia presentada en *Frog Where Are You?* (Mayer 1969). La Tabla 3 muestra el tipo de recurso y su frecuencia de uso en las narraciones de la muestra.

Tabla 3.

Recursos de Referencia Anafórica a los Personajes Principales

	GRUPO A		GRUPO B		MUESTRA TOTAL	
	Niño	Rana	Niño	Rana	Niño	Rana
ANÁFORA CERO	99 48.1%	14 15.6%	144 50.7%	36 22.1%	243 49.6%	50 19.8%
CL OD	24 12%	30 33%	11 4%	36 22%	35 7.1%	66 26.1%
CL OI	5 2%	1 1%	14 5%	7 4%	19 3.9%	8 3.2%
PS	3 1.5%	0 0.0%	18 6.3%	1 0.6%	21 4.3%	1 0.4%
F LEX SUJ	66 32%	25 28%	86 30%	58 36%	152 31%	83 32.8%
F LEX OD	3 1%	15 17%	5 2%	25 15%	8 1.6%	40 15.8%
TOTAL REF	206 100%	90 100%	284 100%	163 100%	490 100%	253 100%

En la Tabla 3 hay dos filas de datos para cada recurso. La primera fila registra el número de referencias anafóricas hechas al personaje, mientras que la segunda muestra el porcentaje en el que el recurso de referencia anafórica es usado en

relación al número total de referencias anafóricas hechas al personaje a lo largo de las 24 narraciones.

Debido a que *niño* y *rana* son los personajes principales, sus posiciones dentro de la cláusula son mayormente argumentales, es decir, aparecen como sujetos, objetos directos y objetos indirectos. Esporádicamente se encuentran referencias al personaje hechas con frases léxicas que pertenecen a una frase preposicional no argumental en la cláusula como *el perro se subió a la cabeza del niño*. Este tipo de frase léxica no está considerado como parte del análisis porque, aparte de ser muy escasa, no tiene cabida en la problemática de pérdida y ambigüedad de referente.

Como se puede observar en la Tabla 3, la *anáfora cero* es el recurso de referencia anafórica mayormente usado por los narradores de la muestra. En el análisis de este recurso no se encontraron, en las narraciones de la muestra, problemas de ambigüedad ni de pérdida de referente. Por tanto, los siguientes apartados están dedicados únicamente a los pronombres átonos y clíticos y a las frases léxicas.

6.2. Pronombres Átonos o Clíticos.

Para mostrar los resultados con cada tipo de pronombres se presenta primero la frecuencia con que los narradores hacen uso de estos recursos dentro de la distancia de máxima continuidad ($DR \leq 3$) propuesta por Givón (1983) y fuera de ésta ($DR > 3$), y luego la frecuencia con la que los clíticos pueden tener más de un referente en el discurso previo.

6.2.1 El clítico de objeto directo (CL OD) y la distancia referencial.

En todos los cuentos analizados, se encontró que para el personaje *niño* la distancia que hay entre los CL OD y su referente, es siempre ≤ 3 . En cambio, para el personaje *rana*, encontramos algunas secuencias narrativas en donde la distancia entre el CL OD y su referente es > 3 . Esto sucede tanto en los cuentos generados por niños mayores del grupo A como en los generados por los adolescentes del grupo B. Véase la Tabla 4.

Tabla 4.

Distancia Referencial Entre el CL OD y su Antecedente en el Discurso Previo.

	Niño		Rana	
	DR \leq 3	DR $>$ 3	DR \leq 3	DR $>$ 3
GRUPO A	24 100%	0 0%	25 83%	5 17%
GRUPO B	11 100%	0 0%	32 89%	4 11%
TOTAL	35 100%	0 0%	57 86%	9 14%

Las secuencias narrativas (24) y (25) son ejemplos del uso de CL OD a una distancia referencial ≤ 3 , lo que sucede en la mayoría de los casos para ambos personajes: 35 ocurrencias (100% del total de CL OD para referirse al personaje *niño*) y 57 ocurrencias de 66 (86% del total de CL OD para referirse al personaje *rana*).

La distancia referencial es el número de cláusulas que hay entre el clítico *lo* en (24d) y su antecedente, en este caso, el pronombre tónico de sujeto *él* en (24a) que hace referencia, a su vez, al personaje *niño*. Esta distancia es de tres cláusulas. En la

secuencia (25), en cambio, la distancia referencial entre el clítico *lo* de (25d) y su antecedente, en este caso la conjugación verbal en *salió* de (25b), es de dos cláusulas.

Para ambos casos, la distancia referencial se marca como $DR \leq 3$.

- (24) a. **él** sintió
b. que sus manos se elevaban,
c. era el venado
d. {que lo estaba mon} que **lo**_{DR≤3} estaba agarrando
e. para llevar**lo**_{DR≤3}
- (25) a. y el sapo estaba en un frasco de vidrio,
b. se **salió** por el frasco de vidrio
c. y cuando el perro y el niño {salieron} {de} se despertaron
d. ya no **lo**_{DR>3} encontraron [M12;05P6T37]

Ya que el uso de un CL OD a una distancia >3 de su antecedente es muy poco en las muestras de los narradores de ambos grupos de edad, no es posible considerar que la pérdida de referente sea un problema común en las narraciones de los pre-adolescentes y adolescentes como se asumió en el planteamiento del problema. Por el contrario, los narradores usan en la mayoría de los casos el CL OD a una distancia referencial ≤ 3 que es el rango de máxima topicalidad en donde es esperado que este recurso de referencia aparezca. Se torna por tanto interesante describir aquellos casos en donde lo esperado no sucede.

Los casos en donde la distancia referencial entre CL OD y su antecedente supera las 3 cláusulas (9 ocurrencias; 14 % del total de CL OD para referirse al personaje *rana*) tienen dos particularidades que se explican en el siguiente apartado.

6.2.2 El clítico de objeto directo (CL OD) y la pérdida de referente.

El primer caso a analizar es aquel en donde los narradores utilizan un CL OD anafórico a una $DR > 3$. Como se puede observar en la Tabla 8, hay un total de 9

ocurrencias para este caso y todas cuando el clítico hace referencia al personaje *rana*.

De este total de 9 clíticos, tres muestran un contexto similar que se quiere ilustrar con

la siguiente secuencia:

- (26). a. para ver a **su rana**
b. y ya no estaba
c. ya {se} {se} se había ido {del} del frasco
d. y **se salió**.
e. {entonces el perro} {este} buscaban por todo el cuarto, por todo el cuarto, en la ropa,
f. buscaban {en} {en la} en zapatos, abajo de la cama.
g. y el perro {se} se metió así de repente en el frasco
h. y se quedó atorado.
i. {este} entonces salieron los dos, así hacia la ventana
j. a ver
k. si no **la**_{DR>3} veían [H12;08P6T38]

En la cláusula (26k) este narrador del grupo A utiliza el clítico *la* para referirse al personaje *rana* cuya referencia más cercana se encuentra en (26d), esto es, a 7 cláusulas de distancia. Interpretando a Givón respecto de la distancia referencial, es posible que el referente del clítico *la* ya no esté activo, por lo que un oyente de esta narración tendría dificultades para recuperar al personaje *rana* a partir del clítico como recurso anafórico. Las tres secuencias en donde la distancia referencial es mayor a tres cláusulas se pueden consultar en el Anexo 4.

En la misma secuencia (26) se puede observar que aún cuando la distancia entre el clítico y su referente en el discurso previo esté fuera del rango de máxima topicalidad, no existen obstáculos en la referencia, es decir, no hay personajes, distintos al referente a los que el clítico pudiese ser asignado. En otras palabras, no hay otro personaje femenino, distinto al personaje *rana* a quien el clítico *la* pudiese estar haciendo referencia. No obstante esta observación, el presente estudio no abarca

el análisis que permita interpretar si la carencia de obstáculos entre el clítico y su referente a una distancia superior a tres cláusulas, indica que el personaje permanece activo en la mente de un oyente posible.

Existe otro contexto para los otros seis CL OD a una DR>3, de los nueve mostrados en la Tabla 4. Ocurre que los narradores de estas secuencias, utilizan el clítico *lo* –masculino- para referirse al personaje *rana* como se ilustra en la secuencia (27). En este contexto, el cambio de género se añade a la distancia referencial como factor que contribuye a la *posible* pérdida de referente.

- (27) a. y **la ranita** aprovechó en ese momento
b. y **se salió**.
c. despertó el niño
d. y no vio nada en el bote.
e. el perro se quedó muy sorprendido
f. y {ps} salieron a buscar**lo**_{DR>3}.

[H12;01P6T22]

En la investigación de Ortega (2007), dicho cambio de género es atribuido al estadio del desarrollo lingüístico en el que se encuentran los niños de entre 6 y 10 años de edad. No es el caso de los narradores de este estudio. En cada una de las narraciones donde se da este cambio de género el narrador hace patente, al principio o al final de la historia, que el personaje *rana* es macho, lo cual explica por qué el clítico es *lo* y no *la* –femenino.

Se asume que esto sucede porque en español la referencia a ciertas especies como la jirafa, el águila, la serpiente, la rana, etc., se hace usando el género femenino. Algunos hablantes de español dicen *jirafa macho* o *jirafa hembra* cuando quieren aclarar a qué género pertenece el animal. Los narradores de este estudio no están conceptualizando a la *rana* como un macho, como se puede observar en la

secuencia (28) que se encuentra al final de la misma narración de donde fue extraída la secuencia (27).

- (28) a. el niño le dijo al perrito
- b. que se quedara con silencio.
- c. se asomaron
- d. y encontraron a **su rana** con una rana, con una rana mujer
- e. y de repente salieron unas ranitas
- f. y eran sus hijos.
- g. al final {este} las ranitas le dieron un hijo al niño
- h. y se lo llevaron muy felices. [H12;01P6T22]

En (28d), queda claro que el narrador considera a *su rana* una rana macho y por ello cuenta que ésta fue encontrada con otra rana pero del sexo opuesto: *una rana mujer*.

Volviendo a la secuencia (27), en la cláusula (27f) no se puede afirmar que exista ambigüedad de referente para el CL OD *lo* ya que no hay otros personajes que puedan competir como posibles referentes de éste dentro de la secuencia. El clítico no puede ser asignado al personaje *perro* pues éste ya está presente en la cláusula como sujeto en la concordancia verbal de *salieron* (los personajes *niño* y *perro*). Tampoco puede asignársele al personaje *rana* puesto que no concuerda con el género.

Cabe preguntarse qué pasaría si el clítico fuera *la* –femenino- como sucede en la mayoría de las narraciones de la muestra. ¿Se podría considerar este caso como pérdida de referente cuando la distancia referencial es solamente una cláusula mayor a la que se ha venido considerando como el rango de máxima topicalidad? En realidad las secuencias como (27) sólo han sido presentadas aquí como casos particulares y escasos en donde la distancia referencial es mayor a 3 cláusulas.

6.2.3. El clítico de objeto directo (CL OD) y la ambigüedad de referente.

En cuanto al parámetro de ambigüedad, el estudio previo al planteamiento del problema y a las preguntas de investigación de este trabajo mostraba que los narradores de las edades que estamos considerando para el estudio usaban los CL OD en contextos donde se tornaba difícil identificar el personaje al que el clítico hacía referencia dentro de la secuencia narrativa.

Sin embargo, una vez llevado a cabo el muestreo definitivo y analizados los datos encontramos que al momento de usar el clítico de objeto directo para hacer referencia al personaje *niño* sólo hubo dos secuencias en donde el clítico podía asignarse a dos personajes, provocando así ambigüedad. Esto sucedió en dos narraciones contadas por sujetos del grupo A. Hubo también algunos casos de ambigüedad para el personaje *rana* en las narraciones de ambos grupos como se puede observar en la Tabla 5.

Tabla 5.

Ambigüedad de Referente para el Clítico de Objeto Directo.

	Niño		Rana	
	R1	R2	R1	R2
GRUPO A	22 92%	2 8%	22 73%	8 27%
GRUPO B	11 100%	0 0%	34 94%	2 6%
TOTAL	33 94%	2 6%	56 85%	10 15%

Como se trata de sólo dos ocurrencias de ambigüedad en el caso del personaje *niño*, no habría problema en afirmar que para este personaje los narradores establecen la referencia de manera exitosa al usar el CL OD, en la mayoría de los

casos. El que sean sólo dos ocurrencias también permite presentarlas aquí, para mostrar los contextos en donde se dan:

- (29) a. y {el perro} el perro dizque {estaba así como} estaba escondido.
b. después {un} [¿venado?] [ajá] [un venado] {bueno el, el, ah} al
.... **niño** {cuando {se} se asomó así por la piedra {este}} un venado lo
....cargó
c. <cuando se asomó así por la piedra>
d. {y... y el perro} {bueno} ya se **lo** llevó el venado
f. y el perro estaba tratando de quitarle al niño. [M12;00P6T39]

El problema en la cláusula (29d) es la presencia del personaje *perro* en el falso comienzo, entre llaves. Debido a esto, el personaje *perro* es un posible referente para el CL OD *lo* dentro de la misma cláusula. El referente “real” para el clítico, según la historia ilustrada (Ver Anexo 1) es el *niño* de la cláusula (29b) y no el *perro* por lo que se puede asumir que el clítico no tiene, en este caso, un referente claro. La relación anafórica no se ha establecido con éxito.

Véase ahora la secuencia (30)

- (30) a. **el niño** se asustó.
b. y **se subió** a un árbol
c. ya después **se asomó** por el hoyo de un árbol
d. y salió un búho
e. **lo** estuvo persiguiendo. [M12;05P6T37]

Se sabe, por la historia en imágenes, que el *búho* persigue al niño de modo que el CL OD *lo* en (30e) hace referencia al *niño* que aparece en la concordancia verbal de *se asomó* en (30c) y en la concordancia verbal de *se subió* en (30b), ambas referenciales de la frase léxica *el niño* en (30a). Pero, en la cláusula (30d) otro personaje, *un búho*, interviene en la cadena anafórica que ha mantenido al niño como tópico. Para el oyente, el CL OD *lo* en (30e) puede tener dos referentes posibles: el

búho y el *niño* porque en la tarea de este estudio, el oyente no ha visto y ni está viendo durante la narración, las ilustraciones del cuento.

Con base en Givón (1983), al analizar una relación anafórica se considera que existe la interferencia de otro tópico solamente cuando éste es semánticamente compatible (en términos de animacidad, humanidad, agentividad o la posibilidad de que sea sujeto u objeto) con el predicado de la cláusula de la misma manera que el tópico con el que compete. Lo anterior debe entonces ser tomado en cuenta al analizar si existe competencia entre *el búho* y el *niño* de la secuencia (30). Sin embargo, como ya se mencionó, la ambigüedad de referente para el personaje *niño* sólo ocurre en dos secuencias. Estos datos no son suficientes para emprender un análisis semántico respecto de la competencia en topicalidad.

En cuanto a los casos de ambigüedad de referente para el CL OD cuando la referencia se hace al personaje *rana*, se observó que en las ocho ocurrencias marcadas en la Tabla 5, hay presencia de cambio de género y debido a esto es que el CL OD es susceptible de ser asignado a otro personaje distinto a su referente “real” como se ilustra en la siguiente secuencia.

- (31) a. y {ah} {cuando despertó} {ya} no encontró a **la rana**
b. <cuando despertó>
c. y salió a buscar**LA** a un bosque [sí a un bosque]
d. {y} {bueno} y pasaron muchas abejas
e. y el perro {estaba} tratando de comérselas
f. y, después {fueron}{bueno} **LO** estaban buscando debajo {de} un tronco [M12;00P6T39]

En la cláusula (31c) el narrador usa el clítico **LA** (marcado en mayúsculas) para referirse a **la rana** de (31a). Se esperaría que usara el mismo clítico en (31f), sin embargo, este narrador decide usar el clítico **LO** para referirse a la misma **rana** de

(31a). Al igual que lo observado en el apartado para la distancia referencial, el cambio de género parece ser el factor que afecta la referencia anafórica.

Resumiendo, sólo en un 6% (2 ocurrencias de 35) el CL de OD resulta tener más de un referente posible en las narraciones de la muestra cuando se hace referencia al personaje *niño*. Para el personaje *rana*, el porcentaje es mayor (10 ocurrencias de 56); esto es 15%. Aún así, lo que muestran estos datos es que, tomando un conjunto de narraciones elaboradas por pre-adolescentes y adolescentes, las relaciones anafóricas entre los clíticos de objeto y sus referentes están establecidas de modo que el referente es claro en la mayoría de las secuencias narrativas para los dos personajes principales *niño* y *rana*.

6.2.4. El clítico de objeto indirecto (CL OI) y la distancia referencial.

Se encontró que la distancia referencial entre el CL OI y su referente el personaje *niño* es ≤ 3 en el total de las narraciones de la muestra. Para el personaje *rana* encontramos una única ocurrencia de distancia referencial >3 entre el clítico de OI y su referente en una narración del grupo B, como se puede observar en la Tabla 6, y en el ejemplo (32)

Tabla 6.

Distancia Referencial Entre el CL OI y su Antecedente en el Discurso Previo.

	Niño		Rana	
	DR \leq 3	DR $>$ 3	DR \leq 3	DR $>$ 3
GRUPO A	5 100%	0 0%	1 100%	0 0.0%
GRUPO B	14 100%	0 0%	6 85.7%	1 14.3%
TOTAL	19 100%	0 0%	7 87.5%	1 12.5%

Obsérvese la secuencia (32).

- (32) a. y empezó a gritar ahí
b. para ver
c. si estaba **la rana**
d. y el perro tiró {el} el panal
e. y {del} del agujero salió {un un una} una rata
f. y asustó al niño
g. y el niño {este} se subió corriendo
h. y se subió a una roca
i. y el perro empezó a correr
j. para que no lo picaran las abejas
k. {este, este} pero el niño se subió a un árbol
l. y del árbol salió un búho
m. el cual también asustó al niño
n. y el niño {se este} se subió a una roca
o. para gritarle^{DR>3}
p. a ver
q. si estaba **la rana**

[H14;03S2T07]

La secuencia (32) es la única en la cual se puede observar el uso de un CL OI a una distancia > 3 cláusulas de su referente en el discurso previo. Sin embargo, aun cuando se pudiese afirmar que el referente del CL OI *le* en (32o) se ha perdido por encontrarse a una distancia mucho mayor a tres cláusulas, es posible que la relación de referencia se recupere en la cláusula (32q) con la frase léxica *la rana*.

Se ha considerado la posibilidad de que, en este caso, la estrategia de cohesión no es anafórica sino catafórica puesto que el referente de *le* en (32o) está mencionado en las cláusulas siguientes.

6.2.5. El clítico de objeto indirecto (CL OI) y la ambigüedad de referente.

Respecto al parámetro de ambigüedad, en sólo tres ocasiones la relación anafórica entre el CL OI y su referente es ambigua, como se puede observar en la Tabla 7. Esto sucedió en una ocasión en la referencia al personaje *niño* hecha en una narración del grupo A, secuencia (33), y en dos ocasiones en la referencia al personaje *rana* en

narraciones del grupo B, secuencias (34) y en (32), que ya fue analizada para la distancia referencial entre CL OI y su referente en el apartado anterior.

Tabla 7

Ambigüedad de Referente para el Clítico de Objeto Indirecto.

	Niño		Rana	
	R1	R2	R1	R2
GRUPO A	4 80%	1 20%	1 100%	0 0%
GRUPO B	14 100%	0 0%	5 71.4%	2 28.6%
TOTAL	18 95%	1 5%	6 75%	2 25%

- (33) a. tonces empezó (**el niño**)⁴ a escuchar {que} {que} como rana
 b. y dijo
 c. vamos a ver si es la nuestra.
 d. ya fue a ver
 e. y sí era
 f. y ya Ø con una familia (**la rana**).
 g. y ya muy feliz se lo llevó a uno de sus hijos
 h. **se** lo regaló [H12;11P6T35]

- (34) a. él (**el niño**) descubrió
 b. por qué su rana se había escapado
 c. ya que tenía familia
 d. y tenía que cuidarla
 e. entonces empezaron a convivir ahí
 f. hasta que **le** dijo.
 g. que ya se tenía que ir [H13;11S2T24]

En las secuencias (33) y (34) ambos personajes *niño* y *rana* se han mantenido activos durante el discurso previo al uso del CL OI. En (33h) el CL OI *se* para referirse al personaje *niño* de la cláusula (33a) puede ser asignado también a la *rana*

⁴ Por cuestiones de claridad de la secuencia, se incluyen entre paréntesis, los personajes a los que el narrador se refiere.

de la cláusula (33f). Lo mismo sucede en (34f) con el CL OI *le* usado para referirse al personaje *rana* de la cláusula (34d) pero susceptible de ser asignado al *niño* de la cláusula (34a). Las dos secuencias narran la misma ilustración del cuento *Frog Where Are You* (Véase Anexo 1, ilustración 24) y en ambas se muestra dificultad para establecer la referencia a los personajes.

Es importante notar que tanto en (33h) como en (34f) los dos personajes son argumentos de un verbo ditransitivo en donde las dos posiciones sintácticas se están “llenando” con clíticos. Dos de los tres casos de ambigüedad surgidos al usar clítico de objeto directo se dan cuando se usan verbos ditransitivos. Sin embargo, la aparición de este tipo de verbos no es frecuente en las narraciones de la muestra. Queda la pregunta sobre qué pasaría si el análisis fuera con una historia diferente en donde hubiera más verbos ditransitivos.

Cabe mencionar también que durante la obtención de muestras preliminares varios narradores mostraban dificultades en el establecimiento de la referencia muy similares a las encontradas en la secuencias (33) y (34), que se acaban de analizar. Debido a ello, se asumió que la ambigüedad de referente era un problema relacionado con la habilidad narrativa de niños mayores. Sin embargo, en el análisis de la muestra definitiva, como se puede observar, los resultados indican lo contrario, es decir, el manejo exitoso de este recurso anafórico.

La otra secuencia narrativa donde se consideró que había ambigüedad en la referencia establecida para el personaje *rana* es la secuencia (32) que analizamos anteriormente para la distancia referencial (apartado 6.2.4). Siguiendo el método de análisis propuesto en el Capítulo 5, se debe considerar que el CL OI de la cláusula

(32o) no tiene un referente claro en el discurso previo. Sin embargo, se consideró conveniente notar que, en este caso, la referencia al personaje *rana* es recuperable en la cláusula posterior (32q). Esto último, la relación catafórica, podría ser objeto de estudios futuros.

6.3. El Pronombre Tónico de Sujeto (PS)

Como se puede observar en la Figura 1, presentada en el apartado 3.4.2, los pronombres tónicos siguen a los clíticos en la escala de topicalidad. Un personaje al que se hace referencia con un PS está activo para el oyente casi en la misma intensidad de activación que cuando se hace referencia a él con un clítico. Comparados con los clíticos, los pronombres tónicos fueron poco frecuentes para el personaje *niño* y su uso prácticamente nulo (salvo por una ocurrencia en un cuento del grupo B) para el personaje *rana*. Este uso, además, se limitó a la posición sintáctica de sujeto (Véase Tabla 3).

En este apartado se mostrará a qué distancia de su referente aparecen el PS usado por los narradores de la muestra, los casos de pérdida de referente y los casos en los que la referencia hecha por medio de este recurso resulta ambigua.

6.3.1. El pronombre tónico de sujeto (PS) y la distancia referencial.

La distancia referencial entre este tipo de pronombre y su referente fue en casi todos los casos ≤ 3 . Sólo hubo tres casos de $DR > 3$ y ocurrieron únicamente cuando la referencia se hace al personaje *niño* en las narraciones de los adolescentes de la muestra, como se puede observar en la Tabla 8. Las secuencias (35), (36) y (37) dan cuenta de estos casos.

Tabla 8.

Distancia Referencial Entre el Pronombre Tónico de Sujeto y su Antecedente en el Discurso Previo.

	Niño		Rana	
	DR≤3	DR>3	DR≤3	DR>3
GRUPO A	3 100%	0 0%	0 100%	0 0%
GRUPO B	16 84%	3 16%	1 5.0%	0 0%
TOTAL	19 86%	3 14%	1 100%	0 0%

- (35) a. una noche Pablito vio
 b. cómo una rana entraba a su habitación
 c. y **creyó**
 d. que era una princesa encantada.
 e. era una princesa encantada
 f. que había subido a su balcón
 g. porque **él**_{DR>3} era su gran amor [M14;00S2T17]
- (36) a) así que Pablito {se brin} dio un gran salto
 b) y **saltó** detrás del árbol.
 c) ¡sorpresa!, ¡sorpresa!: había una enorme rana
 d) y de lado estaba su princesa.
 e) ¿Ø su princesa?
 f) ¡no! Ø
 g) {era} era un sapo,
 h) no era una rana.
 i) entonces {él} **él**_{DR>3} se confundió [M14;00S2T17]
- (37) a) entonces se **recargó** a unas
 b) que parecían ser ramas.
 c) pero cuál fue su sorpresa
 d) que eran los cuernos de un venado
 e) que se encontraban ahí.
 f) **él**_{DR>3}, sintió
 g) que sus manos se elevaban [M14;03S2T03]

Una vez analizadas las tres secuencias, se observa que la referencia no parece perderse a pesar de la distancia referencial. Hay una DR=4 en la secuencia (35), una

DR=7 en la secuencia (36) y una DR=5 en la secuencia (37) entre el PS y su referente. En estas secuencias, no parece haber otros factores que pudieran provocar la pérdida de referente, como sucede en el caso de los clíticos, donde se observa un problema de cambio de género (ver apartados 6.2.2 y 6.2.3).

En las tres secuencias la distancia entre el PS y su referente es >3 pero el tamaño de las cláusulas que separan a estos dos elementos es pequeño en cantidad de palabras.

Otro aspecto notable que comparten las tres cláusulas analizadas es que en todas ellas hay un pronombre posesivo *su* en cláusulas anteriores muy cercanas al pronombre de sujeto que hace referencia al personaje *niño*. Este pronombre es parte de una frase nominal; funge como el determinante de *balcón* en (35f), determinante de *princesa* en (36e) y determinante de *sorpresa* en (37c). Pero también informa que el personaje *niño* es el poseedor del *balcón*, de *la princesa* y de *la sorpresa* y como este personaje ya ha sido mencionado en el discurso previo, *su* puede considerarse referencial y anafórico respecto del personaje *niño*. Si la argumentación es válida, podría proponerse que *su* es el medio por el cual se mantiene activo al personaje.

Respecto de la referencia al personaje *rana*, se puede observar una muy escasa aparición de PS para hacer la referencia a este personaje: sólo una ocasión en el total de las narraciones de la muestra y a una distancia referencial menor a tres cláusulas. Esta casi nula aparición del PS en referencia a *la rana* puede ser analizada desde un punto de vista semántico. Se podría considerar que hay una preferencia por parte de los narradores a usar el pronombre tónico para hacer referencia al personaje *niño* por sus características semánticas de *humano*.

Sin embargo, para poder afirmar que una preferencia como la mencionada anteriormente se da en las narraciones de la muestra, se tendría que analizar una historia en donde ambos personajes –el niño y la rana- tuvieran el rol sintáctico de sujeto en un número equiparable de ocasiones durante la historia. En el cuento que narran los participantes de esta investigación, el personaje *niño* aparece mayormente como sujeto porque su papel en la trama del cuento es buscar a *la rana*. *La rana*, en cambio, aparece mayormente en posición de objeto –directo o indirecto- porque el niño *la busca* o *le grita* a durante la mayor parte de la historia.

6.3.2. El pronombre tónico de sujeto (PS) y la ambigüedad de referente.

En la Tabla 8 se puede observar que 50% del total de PS usados por los narradores del grupo B para referirse al personaje *niño* presentan ambigüedad de referente.

Tabla 9.

Ambigüedad de Referente para el Pronombre Tónico de Sujeto.

	Niño		Rana	
	R1	R2	R1	R2
GRUPO A	3 100%	0 0%	0 0%	0 0%
GRUPO B	9 50%	9 50%	1 100%	0 0%
TOTAL	12 57%	9 43%	1 100%	0 0%

Aunque el porcentaje de ambigüedad es alto, no se podría afirmar que existen problemas frecuentes de ambigüedad de referente cuando el PS es usado por los narradores de la muestra. En primer lugar, para el caso de este recurso lingüístico, el número de apariciones no es suficiente para hacer tal afirmación. En segundo lugar

es necesario aclarar que lo establecido por Givón (1983) para decidir si un pronombre tiene dos referentes posibles en el discurso previo se ve influido por el criterio del investigador. Obsérvese la secuencia (38).

- (38) a. al **niño** lo cargó un venado
b. y se lo llevó
c. {bueno} cuando iban con el venado correteándolo,
d. **él** resbaló
e. y cayó desde un barranco muy alto
f. y cayó en un lago.
g. y como estaba todo en silencio,
h. **él** así repentinamente escuchó unos ruidos atrás de un árbol
i. que estaba junto al lago.
j. y cuando vio
k. vio a su rana con su pareja [H14:08S2T18]

En (38d), el PS hace referencia al personaje *niño* de la cláusula (38a), esto se sabe porque se conoce la historia en imágenes. Sin embargo, para un oyente que no conoce la historia, existe un posible referente, más cercano en número de cláusulas que es el personaje *venado*. Siguiendo lo propuesto por Givón (1983), es posible que el *venado* sea el referente del PS en (38d). En este tipo de historia, los personajes animales pueden poseer rasgos humanos y, por consiguiente, ser referidos con pronombres tónicos.

En la cláusula (38h) hay otro PS que hace referencia al personaje *niño*. Sólo que, considerando que la última referencia es ambigua, lo más adecuado sería considerar que el referente de este segundo PS es también ambiguo. Sin embargo, tres cláusulas más adelante, en (38k), el verbo *vio*, cuyo objeto directo es *su rana* deja claro que quien ha venido siendo el sujeto de la secuencia es el personaje *niño* y no el personaje *venado*. Una pregunta para un estudio posterior podría ser si el oyente “desecha” la ambigüedad que ocurrió en la relación anafórica y establece la

referencia adecuada a través de la relación catafórica que se hace cláusulas más adelante

6.4. Las Frases Léxicas

Obsérvese la secuencia (39):

- (39). a. esta era una vez en una noche oscura,
b. Carlitos y su perrito Fido observaban detenidamente {a su mas} a
....su nueva mascota Brincos.
c. **era un sapito** muy pequeñito todavía
d. {pero ya} como era ya tan noche,
e. {este} {o sea se decidieron} decidieron
f. dormirse
g. para amanecer al otro día
h. e ir al colegio.
i. pero no contaron
j. con cerrar bien el frasco
k. y en la noche se escapó **su sapito**^{DR<3} [M14;01S2T09]

Las frases léxicas, que se encuentran al final de la escala de topicalidad de la Figura 1, aparecen en una secuencia narrativa al momento de introducir a un personaje como en (39b). Posteriormente, la referencia a ese mismo personaje se va haciendo con distintos recursos lingüísticos de acuerdo con su topicalidad. En la cláusula (39c), del ejemplo presentado, la anáfora cero indica que el personaje es altamente topical, de modo que cualquier oyente puede fácilmente deducir que el verbo *era* tiene como sujeto a la *mascota Brincos* de la cláusula anterior. El recurso de referencia es la anáfora cero, ubicada al principio de la escala de la Figura 1.

Pero el *sapito* o *Brincos* ya no es mencionado en las cláusulas subsecuentes, por lo que va perdiendo topicalidad a medida que otros eventos y personajes se activan. Entonces, cuando el hablante juzga que el personaje en cuestión ya no está activo en la conciencia del oyente, la frase léxica de la cláusula (39k) es el recurso que permite recuperar o reactivar al personaje.

En este apartado se analizará el uso de frases léxicas en los cuentos de los niños mayores y jóvenes de la muestra. Se sabe que las frases léxicas constituyen uno de los recursos de referencia mayormente empleados por los narradores en este estudio, después de la anáfora cero. En la Tabla 3 se puede observar que de un total de 510 referencias hechas al personaje *niño*, 152 (29.8%) se hacen con frase léxica en posición de sujeto. Un porcentaje muy similar se encuentra para la referencia del personaje *rana* con frase léxica de sujeto: 83 (29.3%) de un total de 283 referencias al personaje.

6.4.1. La Frase Léxica de Sujeto (FLS)

En la secuencia (39) analizada arriba, el narrador introduce a uno de los personajes en la historia como *su nueva mascota Brincos* en la cláusula (39b). En la cláusula (39c), el narrador describe a este mismo personaje como *era un sapito*. La historia continúa y el personaje no vuelve a ser mencionado hasta la cláusula (39k) donde el narrador lo reintroduce con la frase léxica *su sapito*. La distancia referencial que se mostrará en este apartado es la que hay entre la frase léxica *su sapito* en (39k) y la referencia anterior *era un sapito* en (39c).

En esta misma secuencia (39) se puede observar cómo la distancia referencial, en este caso de hasta 8 cláusulas, hace que el narrador opte por la reintroducción del personaje a través de la frase léxica. En un caso opuesto al presentado en (39), donde la distancia referencial entre mención y mención del personaje es corta y, por lo tanto, el personaje es accesible, la FLS no es usada por el narrador; otro recurso de referencia, el PS, realiza esta función como sucede en la secuencia (40).

- (40) a. lo que pasa es
 b. que yo tenía **un hermanito muy pequeño**
 c. y **él** era muy travieso
 d. **él** contaba con un perrito,
 e. {bueno} era de ambos,
 f. pero **él** lo cuidaba
 g. Ø más que yo.

[M13;09S2T20]

De acuerdo con la relación que existe entre los recursos de referencia anafórica y la topicalidad, el uso del PS en la cláusula (40c) es lo esperado. Según lo propuesto por Givón, a una menor distancia referencial hay mayor accesibilidad de tópico y por ende el uso del pronombre. Sin embargo, el uso de PS es poco frecuente en las muestras del estudio; otros recursos de referencia para la función sintáctica de sujeto, como la anáfora cero y las frases léxicas le superan en frecuencia a distancias referenciales ≤ 3 .

La Tabla 10 muestra la distancia que hay entre una FLS con la que los narradores hacen referencia a un personaje y la referencia anterior al mismo personaje.

Tabla 10.

Distancia Referencial Entre la Frase Léxica de Sujeto (FLS) y su Antecedente en el Discurso Previo.

	Niño		Rana	
	DR \leq 3	DR>3	DR \leq 3	DR>3
GRUPO A	57 86.4%	9 13.6%	17 68%	8 32%
GRUPO B	57 66.3%	29 33.7%	18 31.0%	40 69.0%
TOTAL	114 75%	38 25%	35 42.2%	48 57.8%

En esos datos se puede observar cómo los narradores están empleando la frase léxica a una distancia referencial ≤ 3 en la referencia al personaje *niño* en la mayoría de los casos. Para el personaje *rana* la distancia referencial varía de acuerdo con la edad; en el grupo A los casos de distancia ≤ 3 son la mayoría, mientras que en el grupo B predominan los casos en donde la distancia referencial es $DR > 3$.

En el primer contexto a analizar, la mayoría de los casos de FLS a una $DR \leq 3$ son como la secuencia (41) donde la intervención de otro personaje, en este caso *el venado* en la cláusula (41c), hace que la referencia al niño en (41e) tenga que hacerse con FLS. Si la referencia no se hiciera de este modo, y en cambio se dependiera únicamente de la anáfora cero o del PS para establecer la referencia, como en (41e'), el oyente podría hacer dos interpretaciones para la cláusula: el *niño* se cayó o el *venado* se cayó.

- (41) a) y el niño buscó en agujeros y en árboles,
b) también {este} \emptyset en rocas
c) y cayó sobre un venado
d) que **lo** llevó {hasta} {hasta} hasta un lago
e) y **el niño** ^{$DR \leq 3$} se cayó
e'. y **(él) se cayó**

El siguiente contexto a analizar incluye tres secuencias: (42), (43) y (44) en donde las FLS se encuentran también a una $DR \leq 3$. Sólo que en estos casos, al sustituirlas por un PS, lo que se obtiene es una secuencia sin problemas de ambigüedad de referente. Éstos son los contextos que se plantearon al inicio, en donde la frase léxica toma el lugar que podría ser ocupado por un pronombre o incluso por la anáfora cero como en (42e'), (43c') y (44c').

- (42) a. en eso, el niño se da cuenta,
 b. voltea
 c. y ¡**se cae** del árbol!
 d. el perro se desaparece
 e. y ahora **el niño** tenía que encontrar a su perro y a la rana. [M13;11S2T06]
 e' y ahora (**él**) **tenía** que encontrar a su perro y a la rana
- (43) a. y el perro {estaba} {bueno} estaba dentro del frasco viéndola.
 b. y {como} **el niño** {no podía dormirse} {bueno} ya tenía sueño.
 c. después, **el niño**^{DR≤3} se durmió [M12;06P6T31]
 c'. después (**él**) **se durmió**
- (44). a. después {el} **el niño** se subió a dos ramas
 b. pero resultaron ser {unos cuernos} unos cuernos de un alce.
 c. entonces **el niño** andaba trepado en el alce [H12;11P6T30]
 c'. entonces (**él**) **andaba** trepado en el alce.

Como ya se dijo, hay únicamente tres secuencias en donde la frase nominal podría ser sustituida por un pronombre. Explicar por qué los narradores prefirieron una frase léxica cuando era posible usar un pronombre no es posible en este trabajo pero puede ser objeto de una investigación posterior.

6.4.2. La frase léxica de objeto directo (FL OD).

Al igual que sucede con las FLS, hubo un número significativo de FL OD que aparecieron a una $DR \leq 3$ de su referente en el discurso previo según se puede observar en la Tabla 11.

Tabla 11.

Distancia Referencial Entre la Frase Léxica de Objeto Directo (F L OD) y su Antecedente en el Discurso Previo.

	Niño		Rana	
	DR \leq 3	DR $>$ 3	DR \leq 3	DR $>$ 3
GRUPO A	2 66.7%	1 33.3%	4 26.7%	11 73.3%
GRUPO B	3 60%	2 40%	10 45.5%	12 54.5%
TOTAL	5 62.5%	3 37.5%	14 37.8%	23 62.2%

Se podría asumir que, al igual que sucede con las FLS, las FL OD están ahí porque dentro de las tres cláusulas anteriores existen otros personajes activos como en la secuencia siguiente:

- (45). a) ¡**Franklin** Ø!
b) y luego, el perrito tiró el panal
c) {y el} y el niño estaba en un árbol arriba buscando a **Franklin** {en} en un hoyo {hoyo} en el tronco del árbol. [H11;10P6T28]

La función de la FL OD en (45c) es recuperar al personaje *rana* (*Franklin*, en esta narración) que aunque es accesible por la DR \leq 3 a su mención previa, ha perdido topicalidad debido a la introducción del personaje *perro*.

Como se puede observar en la Tabla 11, la FL OD a una DR \leq 3 de su antecedente es usada en 5 ocasiones para referirse al personaje *niño* y 14 veces para hacer la referencia al personaje *rana*. En este total de 19 ocurrencias hay tres contextos que se considera importante mostrar.

El primero de ellos es aquel en donde se hace evidente que la desambiguación es necesaria y que la frase léxica no puede más que aparecer en la secuencia aún

cuando el referente previo esté a una $DR \leq 3$. A continuación se presenta un ejemplo de este tipo de secuencias.

- (46). a. y la rana, {este} {tenía} ahí tenía a su familia
b. **tenía** a sus hijos, su [por así decirlo] esposa
c. {y este} y el niño {cuando vio la rana}... {la rana} como que ya no se la quería llevar
d) <cuando vio **la rana**> [H14;03S2T07]
d'. cuando la vio

Si en la cláusula (46d) la referencia al personaje *rana* no se hiciera con la FL OD sino con un CL OD, como en (46d'), se tendrían dos referentes posibles para dicho clítico: *la rana*, activa en *tenía* de la cláusula (46b) y *la esposa* recientemente introducida en la misma cláusula, de modo que (46d') tendría dos lecturas posibles: cuando *el niño* vio a *la esposa* (de *la rana*), ya no se la quería llevar; o bien, cuando el niño vio a *la rana*, ya no se la quería llevar. Con base en este análisis, para un contexto como (46), el uso de la frase léxica tiene una función desambiguatoria más que reintroductoria o reactivadora.

Existen otros dos casos que se observan diferentes al propósito de desambiguar. El primer caso que se quiere abordar en este análisis es el de reformulación. La secuencia (47) muestra cómo el uso de FL OD tiene un propósito distinto a la reintroducción que es evidente para los casos de $DR > 3$, pero también distinto a los casos de desambiguación analizados arriba.

- (47). a. **su ranita** había desaparecido
b. y el perro Firulais se había caído
c. decidieron
d. ir a buscar a **esta pequeña ranita**^{DR<3}. [M13;09S2T21]
d' ir a buscarla

La misma escena narrada en la secuencia (47) aparece en otras narraciones de la muestra y en varias de ellas la referencia a *la rana* se hace con un CL OD como en

(47d'). Es claro que la función de la frase léxica *esta pequeña ranita* no es desambiguar pues, aunque aparecen otros personajes en las cláusulas anteriores inmediatas, el CL OD *la* para hacer la referencia, no podría tener como referente ningún personaje excepto *la rana*. Entonces, “existe una función de modificación o reclasificación de un referente introducido previamente, función que explicaría, entre otras cosas, el empleo de frases léxicas con referente demostrativo en contextos de mínima distancia referencial” (Vázquez, 2004, p. 45); contextos que, además, son en los que se pueden encontrar los pronombres.

Aquella pregunta planteada por Karmiloff-Smith (1981) sobre por qué los sujetos pronominalizan algunas veces y no otras (Ver apartado 3.4.1), podría ser respondida a partir del estudio de secuencias narrativas como (47), con base en las distintas funciones que las frases léxicas pueden tener como recursos de referencia.

El último contexto que se quiere presentar es donde la FL OD podría ser sustituida por un clítico sin ocasionar ambigüedad y sin perder la información planteada, distinta a la frase léxica previa (replanteamiento). Existen únicamente 5 casos como éste y se ejemplifican aquí con la secuencia (48).

- (48) a. su ranita, la quiere mucho
 b. {ah} al dormirse
 c. deja **la ranita**^{DR<3} en un frasco. [H14;07S2T19]
 c' **la** deja en un frasco

La secuencia (48) muestra que la función desempeñada por la FL OD en (48c) podría haber sido desempeñada por un CL OD sin causar ambigüedad como en (48c'). Sin embargo, esto requeriría que el narrador estructurara la cláusula en un orden diferente al que escogió para la emisión. Lo anterior muestra que,

probablemente, la aparición de la FL OD a una distancia referencial corta tiene que ver con la elección del orden sintáctico hecha por el narrador.

6.5. Resumen de Resultados.

En este capítulo se analizaron los datos con base en tres planteamientos: una relación entre la pérdida de referente y una distancia referencial mayor a tres cláusulas, la aparición de ambigüedad de referente dentro de la relación anafórica entre el pronombre y su antecedente a una distancia referencial menor o igual a tres cláusulas, y el uso de frases léxicas a distancias menores a tres cláusulas en contextos donde se hacía necesario usarlas para evitar la ambigüedad de referente.

Se encontró que la distancia referencial entre los pronombres personales y sus antecedentes en el discurso previo es menor a tres cláusulas en la gran mayoría de los casos. Los casos de distancias referenciales superiores a las tres cláusulas ($DR > 3$) fueron tan escasos que fue posible describir cada uno de los contextos en donde ocurrieron. Estos contextos pueden ser resumidos como sigue:

1) Tres casos en donde los narradores de la muestra utilizan el clítico de objeto directo *la* para referirse al personaje *rana* a una $DR > 3$ y entonces es posible considerar que hay pérdida de referente.

2) Seis casos en donde los narradores de la muestra utilizan el clítico de objeto directo de género masculino *lo* para referirse al personaje *rana* después de haberse estado refiriéndose al personaje con la frase léxica *la rana* y de haber utilizado el clítico de objeto directo de género femenino *la*. Aún cuando la distancia referencial entre el clítico *lo* (cambio de género) son $DR > 3$, las distancias referenciales

para cinco de los seis casos son cortas si consideramos que las cláusulas son pequeñas en número de palabras.

3) Un caso en donde uno de los narradores de la muestra hace referencia al personaje *rana* con un clítico de objeto indirecto. Si sólo se considera la distancia referencial en términos de Givón (1983), contando el número de cláusulas hacia la izquierda, se puede considerar posible la pérdida de referente. Si, en cambio, se toma en cuenta que la frase léxica que recupera al personaje *rana*, se encuentra a dos cláusulas más adelante, es posible pensar que la referencia es exitosa.

4) Tres casos en donde el pronombre tónico de sujeto es empleado por los narradores para hacer referencia al personaje *niño* a una $DR > 3$. Estos tres casos presentan un posesivo *su* cuyo referente es el niño pero que no fue analizado como recurso de referencia en el estudio.

El otro fenómeno observado en el análisis fue la ambigüedad de referente. Estas ocurrencias también fueron muy escasas en las narraciones de la muestra y se pueden resumir a continuación:

1) Dos clíticos de objeto directo y uno de objeto indirecto usados para hacer referencia al personaje *niño* que puede ser asignados a un personaje distinto que se encuentra dentro del rango de máxima continuidad ($DR \leq 3$).

2) Dos clíticos de objeto directo y dos de objeto indirecto para hacer referencia al personaje *rana* que pueden ser asignados a un personaje distinto que se encuentra dentro del rango de máxima continuidad ($DR \leq 3$).

3) Ocho casos en donde el clítico de objeto directo para hacer referencia al personaje *rana* puede ser asignado a un personaje distinto debido a que se usó la versión masculina del clítico (*lo*) en vez de la versión femenina (*la*).

4) Nueve casos (de un total de 12) en donde el pronombre tónico de sujeto para hacer referencia al personaje *niño* puede tener como referente a otro personaje dentro del rango de máxima continuidad.

Otro fenómeno observado en el análisis fue el uso frecuente de frases léxicas a distancias menores o iguales a tres cláusulas ($DR \leq 3$) en donde la reintroducción al personaje no era necesaria por ser éste altamente topical. Los resultados indican que la frase léxica es más frecuentemente usada con función desambiguatoria que con función reintroductoria cuando la referencia se hace al personaje *niño*. Cuando la referencia se hace al personaje *rana*, la función reintroductoria de las frases léxicas es mayor que la función desambiguatoria pero en un porcentaje muy pequeño.

7. Conclusiones

El problema de investigación del presente trabajo se gestó a través de la observación de actividades narrativas en el trabajo cotidiano del aula y a partir de los resultados de una observación previa, en la que se pidió a un grupo de escolares de alrededor de los 14 años que contaran un cuento. Se encontró que algunos de ellos presentaban dificultades para establecer exitosamente la referencia anafórica.

Se planteó la posibilidad de que estos problemas, encontrados en adolescentes fueran más frecuentes en las narraciones de sujetos de menor edad por lo que se decidió obtener muestras narrativas de un grupo de pre-adolescentes de entre 11 y 12 años de edad encontrándose que también presentaban dificultades en el establecimiento de la referencia, particularmente al usar clíticos de objeto.

Se procedió entonces a obtener las muestras definitivas a partir de narraciones de los dos grupos de edad y analizar los datos por separado. Más adelante, la bibliografía consultada sobre desarrollo de lenguaje en las etapas tardías mostró que este desarrollo varía de una edad a otra de manera muy sutil. Sin embargo, se decidió proseguir con el análisis para cada grupo con el propósito de no descartar diferencias que pudiesen surgir en los resultados para uno u otro grupo. El análisis preliminar de las muestras definitivas también apoyaba esta postura.

Sin embargo, los resultados muestran que no hay diferencias significativas en lo concerniente al uso de pronombres átonos y tónicos y frases léxicas para el establecimiento de la referencia anafórica, de un grupo de edad a otro. Por ello, las conclusiones que se presentan a continuación se elaboran para el total de la muestra,

es decir, para lo encontrado en las 24 narraciones que conformaron la base de datos de esta investigación.

Tres problemas en específico guiaron el curso de la presente investigación: *la pérdida de referente, la ambigüedad de referente y el uso de frases léxicas a distancias referenciales menores o iguales a tres cláusulas* en producciones narrativas generadas por pre-adolescentes y adolescentes escolares.

Respecto al problema de pérdida de referente planteado al inicio, los resultados obtenidos a partir del cálculo de la distancia referencial obligan a desecharlo como un problema frecuente o común en las narraciones de los pre-adolescentes y adolescentes de la muestra. Contrario a lo esperado, en la mayoría de los casos los narradores usan el pronombre personal –átono o tónico- cuando el personaje al que éste hace referencia es altamente topical. En otras palabras, estos narradores se atienen a la relación distancia-accesibilidad propuesta por Givón (1983).

De acuerdo con Givón (1983), se espera que una continuidad máxima sea representada por la anáfora cero y los clíticos de objeto, así como los pronombres tónicos, lo cual sucede en las 24 narraciones. En éstas, la distancia referencial entre estos recursos y su antecedente es menor o igual a tres cláusulas ($DR \leq 3$) y, por lo tanto, la referencia es fácilmente recuperable.

Una vez establecido lo anterior, se consideró pertinente mostrar los pocos contextos en donde la distancia referencial era mayor a tres cláusulas ($DR > 3$) dentro de una secuencia narrativa.

El primer cuestionamiento surgido de esta observación es a cuántas cláusulas más después de $DR > 3$ se debe considerar que el referente se ha perdido. Si a esta pregunta se añade el hecho de que las cláusulas son pequeñas en número de palabras en las narraciones de la muestra, podría plantearse, para estudios futuros, que el parámetro de distancia sea calculado no sólo con base en el número de cláusulas como propone Givón (1983), sino también con base en el tamaño de dichas cláusulas.

El siguiente cuestionamiento es acerca del cambio de género. Su aparición provoca la pérdida y la ambigüedad de referente, pero no se puede afirmar que es un problema relacionado únicamente con la distancia referencial. De este modo, se intuye que otros fenómenos de tipo semántico, como el cambio de género, influyen en la pérdida de referente. Al presentar casos como éste se aporta información adicional que puede, a su vez, dar pie a otras investigaciones.

Respecto a la ambigüedad de referente, entendida como la posibilidad de que un pronombre tenga dos o más referentes posibles en el discurso previo, también se ha tenido que desechar como un problema común o frecuente en las narraciones de los pre-adolescentes y adolescentes de la muestra. De acuerdo con Bentivoglio (1983), lo esperado es que al ser usados los recursos anafóricos que indican máxima continuidad (anáfora cero, pronombres tónicos y átonos) la ambigüedad de referente sea casi inexistente, cosa que sucede en la mayoría de las narraciones de este estudio.

Se procedió entonces a analizar los contextos en donde se había decidido que la referencia sí era ambigua y se encontraron dos cuestiones relevantes que pueden ser consideradas para estudios futuros.

La primera es el cambio de género, problemática que ya se había presentado en la medición de la distancia referencial y que vuelve a aparecer en las secuencias donde se encontró ambigüedad. Cuando algunos narradores cambian el género del clítico de objeto de femenino (*la*) a masculino (*lo*) para referirse al personaje *rana* provocan que en su narración exista ambigüedad de referente. Una posible pregunta para investigaciones posteriores es por qué estos narradores, que usan la frase léxica como recurso de desambiguación a distancias cortas ($DR \leq 3$), no lo hacen para este caso.

La segunda cuestión es la desambiguación del referente a partir de una relación catafórica entre el pronombre (que se presentaba ambiguo anafóricamente) y la reactivación, en cláusulas posteriores, del personaje al que hace referencia. Este tipo de relación referencial no es analizada por Givón (1983) y tampoco por Bentivoglio (1983). Tampoco fue planteada como fenómeno a observar al inicio de la investigación y por lo tanto no se cuenta con elementos teóricos para su análisis. Por ello, se propone este tema para futuras investigaciones.

El tercer problema planteado tiene que ver con el uso de las frases léxicas. De acuerdo con lo revisado en los estudios de Givón (1983) y Bentivoglio (1983), se esperaría que en español la frase léxica fuera el recurso más comúnmente utilizado por los hablantes para reintroducir a un participante que ha perdido topicalidad debido a que se ha sobrepasado el rango de máxima continuidad en número de cláusulas. Esto sucede en las narraciones de los jóvenes del presente estudio, lo cual, sumado a lo encontrado sobre el uso de los pronombres, corrobora que los narradores de este estudio logran establecer exitosamente la referencia anafórica.

No obstante, medir la distancia referencial para las frases léxicas tenía como objetivo, inicialmente, demostrar que había un uso frecuente de este recurso a distancias referenciales dentro del rango de máxima continuidad ($DR \leq 3$) y que la función de este recurso no era únicamente la reintroducción de un personaje sino la de resolver la ambigüedad de referente que se presentaría en caso de usar otro recurso de referencia. Esta última hipótesis fue probada.

A partir de este hallazgo se puede proponer que para una secuencia narrativa donde existe una competencia constante entre personajes tópicos, los narradores de la muestra usan la frase léxica con una función que se podría llamar *desambiguatoria*.

Finalmente, se hace necesario reflexionar sobre el planteamiento inicial de este trabajo. En la introducción se sugiere que el estudio lingüístico de los recursos con los que cuentan los niños mayores en su uso escolar del lenguaje podría contribuir a explicar las dificultades y carencias que profesores y autoridades educativas han detectado. Sin embargo, a partir de los datos encontrados en este estudio, el establecimiento de la referencia anafórica a través de pronombres y frases léxicas no se constituye como una “dificultad” o “carencia”.

Es evidente que los narradores de la muestra logran establecer la referencia anafórica con éxito en las narraciones analizadas en este trabajo. Sin embargo los casos de pérdida y ambigüedad de referente suceden también e impactan la percepción que los docentes en el contexto escolar se pueden forjar sobre las habilidades lingüísticas de sus alumnos. Esto hace necesario continuar con la investigación sobre referencia anafórica estudiando el fenómeno a partir de otras

perspectivas, quizás semánticas y pragmáticas, que se puedan sumar a la medición de la distancia referencial.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adam, J. M. (1987). *Le texte narratif*. París:Nathan.
- Adam, J. M., y Lorda, C.U. (1999). *Lingüística de los textos narrativos*. Barcelona: Ariel.
- Aguilar, C. A. (2003) *¿Me cuentas un cuento?: Relaciones entre frases nominales, referencia y cohesión en narraciones orales infantiles*, Tesis de Maestría, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Aissen, J. (2006). Complementación [Volante del taller]. CIESAS-Sureste, México.
- Alarcón, L. J. (2008) *Adjetivos en Predicación dentro de Textos Narrativos Utilizados en la Escuela Primaria Mexicana*. Tesis de Doctorado, Facultad de Filología, Universidad Nacional de Educación a Distancia, España.
- Alarcón, L. J. (2006). Desarrollo del sistema atributivo en el discurso narrativo de los niños en edad escolar. En M. Morúa (Ed.) *Memorias del VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Sonora: Universidad de Sonora.
- Alarcón, L. J. y Orozco, W. (2004). El uso del pronombre clítico de objeto directo en el discurso narrativo de niños de 5º año de primaria. En Alessi M. A. y G. López. *VII Encuentro Internacional de Lingüística del Noroeste*. Sonora: Universidad de Sonora.
- Alarcón, L. J. y Palancar, E. L. (2008). Predicación secundaria depictiva en el discurso narrativo de los niños en edad escolar. En E. Diez-Itza (Ed.) *Estudios sobre desarrollo de lenguaje y educación/ Studies on language development and Education. Monografías de Aula Abierta No. 32* (pp. 65-74). Oviedo: ICE-Universidad de Oviedo.

- Bamberg, M. G. W. (1987). *Acquisition of narratives: Learning to use language*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Barriga Villanueva, R. (2002). *Estudios sobre habla infantil en los años escolares “...un solecito calientote”*. México: El Colegio de México.
- Bassols, M. y Torrent, A. (1997). *Modelos Textuales*. Barcelona: Octaedro.
- Bavin, E. L. (2000). Ellipsis in Warlpiri children's narratives: an analysis of frog stories. *Linguistics: an interdisciplinary journal of the language sciences*. 38, 569-589.
- Belloro, V. (2008). Doblado de objeto y accesibilidad referencial [Actas]. XV Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina. Montevideo: Universidad de la República.
- Berman, R. & Slobin, D. (Eds.). (1994). *Relative Events in Narrative: A Crosslinguistic Developmental Study*. New York: Lawrence Erlbaum.
- Berman, R. (2004). The Role of Context in Developing Narrative Abilities. En S. Strömquist & L. Verhoveen (Eds.), *Relating Events in Narrative Volume 2: Typological and contextual perspectives* (pp. 282-306)
- Bentivoglio, P. (1983). Topic Continuity and Discontinuity in Discourse: a Study of Spoken Latinoamerican Spanish. En T. Givón (Ed.) *Topic Continuity in Discourse: A quantitative cross-language study* (pp. 257-311). Amsterdam: John Benjamins.
- Bremond, C. (1973). *Logique du récit*. París: Le Seuil.
- Combettes, B. (1987). Types de textes et faits de langue. *Pratiques*, 56, 5-38

- Cumming, S. y Ono, T. (2000). El discurso y la gramática. En T.A van Dijk (Ed.). *El discurso como estructura y proceso* (pp. 171-205). México: Gedisa.
- Dijk, T. A. van. (1993). Texto y contexto. Semántica y pragmática del discurso. Capítulo 4: Coherencia. (pp. 147-179). México: Rei.
- Dijk, T. A. van. *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.
- Dik, S. C. (1997). *The Theory of Functional Grammar*, Part 1: The Structure of the Clause, 2nd ed. (pp. 259-255) Berlin and New York: Mouton de Gruyter.
- ENLACE. (2008, mayo). *Resultados por escuela*. Disponible en: <http://enlace2006.sep.gob.mx/resultados2007/r07ResultadosEscuelasPuntaje.asp>
- Fernández Soriano, R. (1999). El pronombre personal. Formas y distribuciones. Pronombres átonos y tónicos. En I Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua castellana* (pp. 1209-1273). Madrid:Espasa Calpe.
- García, J. M. (1991). Duplicación de complemento directo e indirecto como concordancia. *Verba*. 18, 375-410
- Givón, T. (1995). *Functionalism and Grammar*. Amsterdam: John Benjamins Publishing.
- Givón, T. (1983). Topic continuity in discourse. En T. Givon (Ed.). *Topic continuity in discourse: A quantitative cross-language study* (pp. 3-41). Amsterdam: John Benjamins
- González, J.; Cervera, T y Mirelles, J.L.. (1998). La adquisición de las relaciones anafóricas en castellano: Clases de anáforas y el efecto de la distancia. *Infancia y Aprendizaje*, 82, 21-44.

- Gutiérrez-Clellen, V. (2004). Narrative Development and Disorders in Bilingual Children. En B. Goldstein, (Ed). *Bilingual Language Development and Disorders*. (pp. 235-256) Baltimore: Brookes Publishing Co.
- Halliday, M. A. K. & Hasan, R. (1976). *Cohesion in English*. London: Longman.
- Hess Zimmermann, K. (2003). El desarrollo lingüístico en los años escolares: Análisis de narraciones infantiles. Tesis de Doctorado, El Colegio de México, México, D.F., México.
- Hickmann, M. (2004). Coherence, Cohesion, and Context: Some Comparative Perspectives in Narrative Development. En S. Strömquist & L. Verhoven (Eds.), *Relating Events in Narrative Volume 2: Typological and Contextual Perspectives* (pp. 282-306). London: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Hickmann, M. (2003). *Children's Discourse. Person, Space and Time across Languages*. New York: Cambridge University Press
- Hickmann, M., & Hendriks, H. (1999). Cohesion and anaphora in children's narratives: a comparison of English, French, German, and Mandarin Chinese. *Journal of Child Language*, 26, 419-452.
- Hickmann, M. (1997). Information Status and Grounding in Children's Narratives: A Crosslinguistic Perspective. En J. Costermans & M. Fayol (Eds.), *Processing Interclausal Relationships: Studies in the Production and Comprehension of Text* (pp. 221-243). Mahwah NJ: Lawrence Erlbaum.

- Hickmann, M., Hendriks, H., Liang, J. y Roland, F. (1996). The marking of new information in children's narratives: a comparison of English, French, German and Mandarin Chinese. *Journal of Child Language*, 23, 591-619.
- Hickmann, M. (1995) Discourse Organization and the Development of Reference to Person, Space, and Time. En P. Fletcher & B. McWhinney, (Eds.), *The Handbook of Child Language*. (pp. 194-218). U.K: Blackwell.
- Hickmann, M., Kail, M. & Roland, F. (1995). Cohesive anaphoric relations in French children's narrative as a functions of mutual knowledge. *First Language*, 15, 277-300.
- Jisa H. (2004). Growing into academic French. En Berman, R. (Ed.), *Language Development across Childhood and Adolescence*. Philadelphia: John Benjamins. (pp. 135-162).
- Kail, M. & Sánchez y López, I. (1997). Referent introductions in Spanish narratives as a function of contextual constraints: a crosslinguistic perspective. *First Language*, 17, 103-130
- Karmiloff-Smith, A. (1981). The grammatical marking of thematic structure in the development of language production. En W. Deutsch (Ed.), *The Child's Construction of Language* (pp. 121-147). Nueva York: Academic Press.
- Karmiloff-Smith, A. (1979). *A Functional Approach to Child Language: A Study of Determiners and Reference*. New York: Cambridge University Press.
- Kerswill, P. (1996). Children, adolescents, and language change. *Language Variation and Change*, 1, 177-202.

- Khorounjaia, E. & Tolchinsky, L. (2004). Discursive constraints on the lexical realization of arguments in Spanish. En A. Berman (Ed.), *Language Development across Childhood and Adolescence* (pp. 83-109). Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- López, M y Teberosky, A. (1998). La evolución de la referencia en catalán en narraciones orales y escritas. *Infancia y Aprendizaje*, 83, 75-92.
- Lamíquiz, V. (1999). Comportamientos lingüísticos en el texto oral. *Separata del Boletín de Filología. Homenaje a Ambrosio Rabanales*. Tomo XXXVII. Chile: Universidad de Chile.
- Mayer, M. (1969). *Frog Where Are You?*. New York: Puffin Pied Pipe
- McCabe, A. (1999) Oraciones combinadas: texto y discurso. En J. Berko Gleason y Berrnstein Ratner, N. (Eds.) *Psicolingüística* (pp. 297-328). España: MacGraw Hill.
- Nippold, M.A. (1998). *Later Language Development: The School Age and Adolescent Years*. Austin: Pro ed.
- Nippold, M. A. (2000). Language development during the adolescent years: Aspects of pragmatics, syntax and semantics. *Topics in Language Disorders*, 2(30), 15-28
- Nippold, M. A. (2004). Research on later language development: International perspectives. En R. A. Berman (Ed.), *Language Development across Childhood and Adolescence* (pp. 1-8). Philadelphia: John Benjamins.
- Ochs, E. (2000). Narrativa. En van Dijk, T. A. (Ed.) *El discurso como estructura y proceso* (pp. 271-303). México: Gedisa.

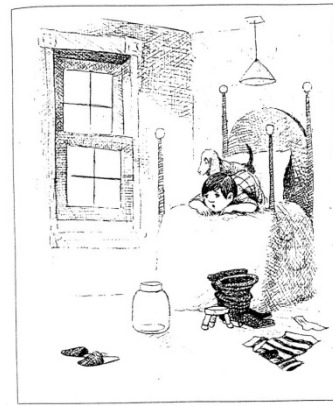
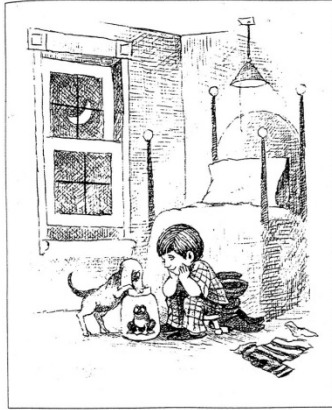
- Ochs, E. (1979). Planned and unplanned discourse. En T. Givón. *Syntax and Semantics: Discourse and Syntax* (pp. 51-80). New York: Academic Press.
- Ortega, J. (2007). Desarrollo de la referencia anafórica a través de los clíticos de objeto en el discurso narrativo de niños en edad escolar. Tesis de Maestría, Facultad de Lenguas y Letras, México, Universidad Autónoma de Querétaro.
- Pontecorvo, C. (2002). Las prácticas de alfabetización escolar: ¿es válido hablar bien para escribir bien? En E. Ferreiro (Ed.) *Relaciones de (in)dependencia entre oralidad y escritura* (pp. 133-149). Barcelona: Gedisa.
- Ramos, G. (2004). Resultados de México en las Pruebas PISA 2000 y PISA 2003. Extraído el 15 de marzo del 2006 de <http://www.ocdemexico.org.mx/Docs-de-interes/PISA2003.pdf>
- Renkema, J. (1999). *Introducción a los estudios sobre el discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Revaz, F. (1987). Du descriptif au narratif et. á l'injonctif. *Pratiques*, 56, 18-38.
- Ricceru, P. (1987). *Tiempo y narración*. Madrid: Cristianidad.
- Sebastian, E. & Slobin, D. (1994). Development of Linguistic Forms: Spanish. En R. Berman & D. Slobin (Eds.). *Relative Events in Narrative: A Crosslinguistic Developmental Study* (pp. 239-284). New York: Lawrence Erlbaum.
- SEP (2006). *Programas de estudios. Español*. México.
- Shapiro & Hudson. ((1997). Coherence and Cohesion in Children's Stories. En J. Costermans & M. Fayol (Eds). *Processing Interclausal Relationships: Studies in the Production and Comprehension of Text*. Mahwah N.J: Lawrence Erlbaum Associates.

- Slobin, D. I. (1996). Aspectos especiales en la adquisición del español: Contribuciones a la teoría. En Pérez Pereira, M. (Ed.) *Estudios sobre la Adquisición del Castellano, Catalán, Eusquera y Gallego. Actas del Encuentro Internacional sobre la Adquisición de Lenguas*. Universidad de Santiago de Compostela: Santiago de Compostela.
- Todorov, T. (1968). La grammaire du récit. *Langages*, 12, 94-102
- Vázquez, V. (2004). Algunas Reflexiones Sobre el Cálculo de la Distancia Referencial. *DELTA* [online] 20:1
- Vázquez, V. & García M. (2008). Another look at a case in point a discourse-based analysis of object clitic doubling in Spanish. Fourth International Conference. New Reflections on Grammaticalization (NRG4), Lovaina, 16-19 de julio (ponencia).

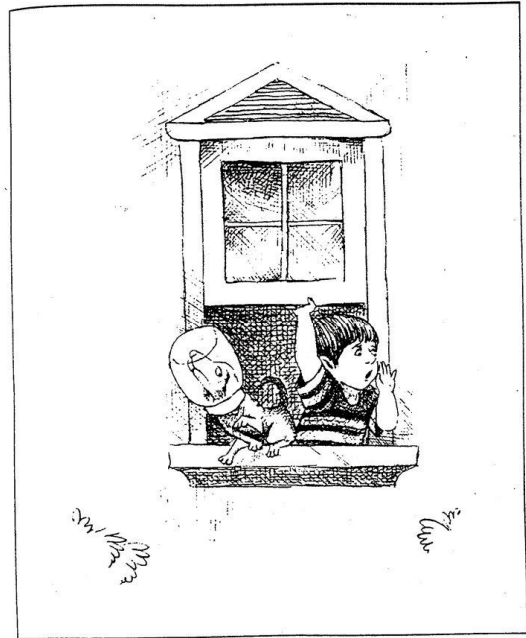
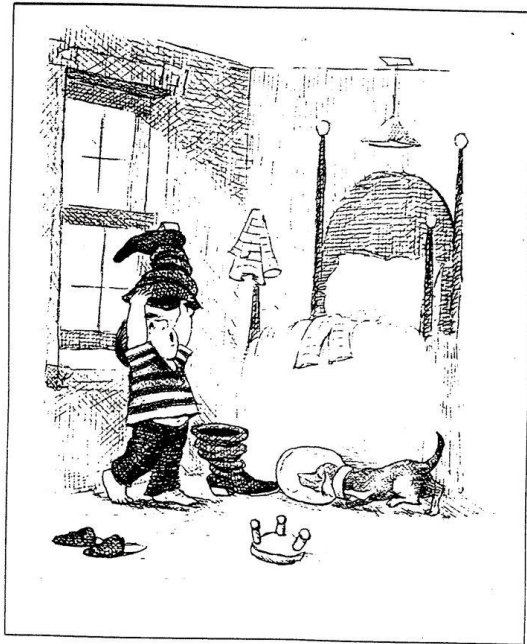
ANEXO 1.

ILUSTRACIONES DEL CUENTO *FROG WHERE ARE YOU?**

Ilustraciones 1, 2 y 3



Ilustraciones 4 y 5

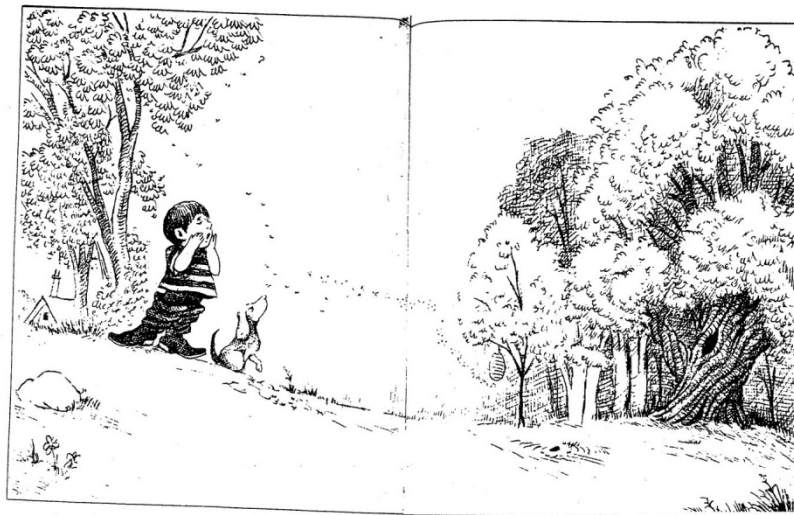


* Mayer, M. (1969). *Frog Where Are You?*. New York: Puffin Pied Piper

Ilustraciones 6 y 7



Ilustración 8



Ilustraciones 9 y 10



Ilustración 11

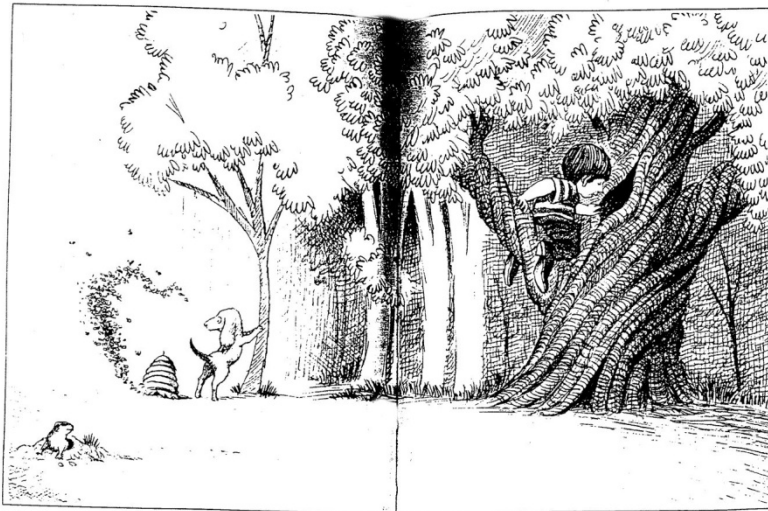
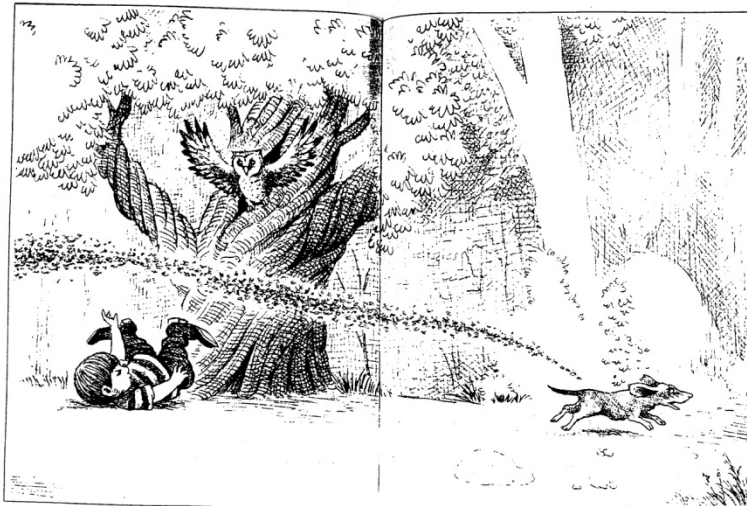
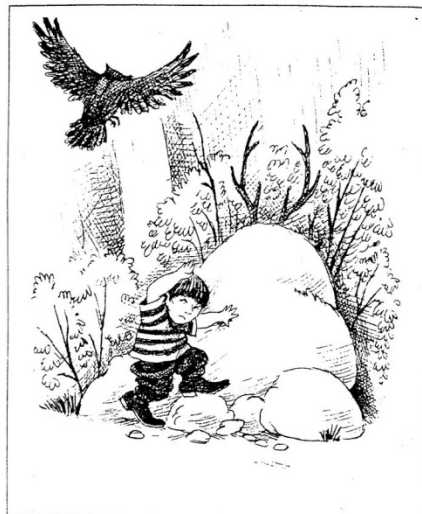


Ilustración 12



Ilustraciones 13 y 14



Ilustraciones 15 y 16



Ilustración 17



Ilustraciones 18 y 19



Ilustraciones 20 y 21



Ilustraciones 22 y 23



Ilustración 24



ANEXO 2.

TRANSCRIPCIONES DE LAS MUESTRAS NARRATIVAS

2.1. Narraciones del grupo A (Empezando por el más joven)

M11;09P6T23

- 1) era de un niño
- 2) {que} que tenía una ranita
- 3) y él estaba muy feliz.
- 4) pero ya se había hecho de noche
- 5) y el niño se quedó dormido
- 6) y la ranita se escapó.
- 7) al amanecer el niño despertó
- 8) y buscó a su ranita
- 9) pero no la encontró.
- 10) no estaba la ranita.
- 11) hasta la buscó adentro de sus botas.
- 12) después, el niño salió a buscarlo al bosque.
- 13) en eso {lo} se fue al bosque,
- 14) pero antes, gritó por la ventana
- 15) a ver {si eh} si la encontraba.
- 16) entonces el perrito se cayó por la ventana
- 17) y el niño se quedó medio enojado
- 18) porque el perrito no se quedó tranquilo.
- 19) después salió a buscarlo al bosque
- 20) y entonces vieron unas abejas.
- 21) el perrito quería jugar con ellas
- 22) y encontraron su panal.
- 23) después {el niño} {mientras el perrito estaba jugando} el niño lo buscó
- 24) <mientras el perrito estaba jugando>
- 25) {en} buscó la ranita en un hoyo.
- 26) y, de repente que le muerde la nariz {un} un topo.
- 27) después lo fue a buscar a un árbol en un hoyo grande.
- 28) pero el perrito tiró el panal
- 29) y las abejas muy enojadas salieron.
- 30) el perrito estaba ladrando
- 31) y Ø llorando
- 32) porque las abejas lo estaban picando.
- 33) de repente, que el niño, se cae del árbol
- 34) y ve a las abejas
- 35) pasar con el perrito.
- 36) y después {este} en eso salió un búho

- 37) {que} que estaba muy enojado
38) porque el niño se había asomado a su hoyo.
39) el niño, muy asustado, corrió, y corrió.
40) cuando vio que ya no estaba {el} el búho
41) se subió a una piedra muy grande
42) y se recargó sobre unas ramas.
43) pero esas no eran unas ramas
44) eran las astas de un alce.
45) {el alce} el alce estaba muy enojado.
46) el perrito se asustó tanto
47) que se metió {a una} entre unas piedras.
48) después {el} el alce estaba muy enojado
49) que como vio al perrito
50) lo quiso atrapar
51) y tiró al niño {a} a un río.
52) pero el río no estaba tan hondo.
53) el niño se rió
54) porque era un charquito.
55) entonces, en eso que oye a su rana
56) y le dijo al perrito
57) que se quedara tranquilo.
58) después fue a buscar {al al hoyo} al tronco
59) y que vio {a} a su ranita con otra rana
60) pero era una ranita mujer.
61) de repente {este} salieron {mu} muchas ranitas
62) y el niño se quedó muy feliz
63) porque tenía muchas ranitas.
64) después de un rato se quedó ahí.
65) y después, su mamá lo llamó
66) {y le} y se iba a ir
67) y se llevó a una ranita
68) para recordar a su amigo.

- [trata de que un niño encuentra]
- 1) un niño que se llamaba Stui
 - 2) que encuentra {un} {una} una rana
 - 3) que le pone {Fran} Franklin
 - 4) y Ø con su perrito
 - 5) que se llamaba Manchas.
 - 6) el niño le dijo al perrito:
 - 7) – mira Manchas, {una} una ranita.
 - 8) se durmieron
 - 9) y {cuando el niño despertó} {la ran} ya la rana ya no estaba.
 - 10) <cuando el niño despertó>
 - 11) tonces, Stui, el niño {le dijo} le dijo al perrito:
 - 12) – Manchas, ayúdame
 - 13) – a buscarla.
 - 14) y ya la empezaron a buscar por todos lados,
 - 15) por el frasco donde estaba también, un frasco.
 - 16) el perrito le había metido la cabeza.
 - 17) entonces se asomaron por la ventana
 - 18) y el perrito todavía tenía el frasco en la cabeza.
 - 19) tonces se cayó de la ventana hacia abajo al piso
 - 20) y el niño le dijo:
 - 21) – ¡Manchas! [xxx]
 - 22) se cayó.
 - 23) el niño bajó
 - 24) y le dijo:
 - 25) – no vuelvas a hacer eso
 - 26) y ya el perrito llegó lamiéndole la cara.
 - 27) después fueron {a un} como a un bosque
 - 28) a buscar a la rana.
 - 29) y entonces, el perrito vio algo,
 - 30) vio como {un} un panal con abejas en un árbol
 - 31) mientras que el niño decía:
 - 32) – ¡Franklin Ø!
 - 33) y luego, el perrito tiró el panal
 - 34) {y el} y el niño estaba en un árbol arriba buscando a Franklin {en} en un hoyo {hoyo} en el tronco del árbol.
 - 35) de pronto salió un búho
 - 36) y lo asustó
 - 37) y el niño cayó.
 - 38) Stui fue corriendo
 - 39) porque el búho lo venía persiguiendo.
 - 40) tonces, luego subió a una piedra
 - 41) y ahí fue {con} en donde se encontró con un reno, como venado {bueno uno igual}

- 42) {y} y el venado lo llevaba arriba en sus cuernos.
43) el perrito iba pasando {pues} corriendo
44) porque lo iban persiguiendo las abejas
45) y el reno Ø atrás de él.
46) tonces en un barranco cayó {este}, el niño, Stui,
47) y Manchas Ø
48) y el reno se quedó arriba.
49) cayeron como en un lago.
50) después el niño escuchó algo {a} atrás de un tronco
51) y le dijo al perrito
52) que no hiciera ruido.
53) se asomó
54) y ahí estaba Franklin con su esposa y sus hijitos.
55) Franklin {le dijo} {bueno} le obsequió uno de sus hijitos, una ranita a Stui
56) y ya se fue con Manchas
57) y se fueron a su casa
[y ya, terminó]

M11;10P6T27

- 1) {eh} era un cuento de un niño
- 2) {que} que tenía una rana en un frasco.
- 3) {este} y un día se quedó dormido
- 4) y la rana se escapó.
- 5) y en la mañana siguiente empezaron a buscarla por todos lados.
- 6) la buscaron en su casa, en un bosque,
- 7) {este} en donde le pasaron muchas cosas al niño.
- 8) fueron a buscarla a [¿al bosque?]
- 9) y {se} el niño buscó en un hoyo
- 10) que estaba en el pasto
- 11) y ahí lo mordió una rata en la nariz.
- 12) {y} y el perrito {este} tiró {un} un nido de abejas
- 13) y {la} las persiguieron.
- 14) {y} y un alce {este} entre sus cuernos, tenía al niño
- 15) y la tiraron al vacío
- 16) donde estaba un lago
- 17) y atrás de un tronco {había una} estaba la familia de ranas.
- 18) entonces el niño se llevó una, el hijito {de} de la rana
- 19) que tenía,
- 20) se llevó a uno a su casa.

- [este, el cuento se trata de que, el]
- 1) {bueno} el niño {y el} y el perro estaban observando {una rana} {bueno} su rana,
 - 2) y el perro {estaba} {bueno} estaba dentro del frasco viéndola.
 - 3) y {como} el niño {no podía dormirse} {bueno} ya tenía sueño.
 - 4) después, el niño se durmió
 - 5) {y} {y} y {bueno} estaba junto al perro con él
 - 6) y la rana estaba tratando de salirse del frasco.
 - 7) y {ah} {cuando despertó} {ya} no encontró a la rana
 - 8) <cuando despertó>
 - 9) y salió a buscarla a un bosque, [sí a un bosque].
 - 10) {y} {bueno} y pasaron muchas abejas
 - 11) y el perro {estaba} estaba {que} tratando de comérselas.
 - 12) y, después {fueron} {bueno} lo estaban buscando debajo {de} de un tronco
 - 13) y el niño le dijo al perro
 - 14) que guardara silencio.
 - 15) {y} {y}{bueno} y después ya se asomaron
 - 16) y {era un} era una familia {de} de ranas.
 - 17) ya después salieron los niños.
[niño: Ah no, primero era lo del venado ¿no?]
[investigador: sí, eh, primero lo de las abejas ¿no? y luego creo que hay un topo ¿no?]
[¡ah!, sí el topo porque el niño estaba buscando y]
[investigador: y luego hay un búho y luego entonces sí ya sale lo del venado, si quieres empieza otra vez desde donde las abejas para que vuelvas a retomar el hilo]
[niño: sí]
[investigador: O.K.]
 - 18) {bueno} {después de abejas} hubo un topo,
 - 19) <después de abejas Ø>
 - 20) {bueno} el niño estaba buscando debajo de un hoyo
 - 21) y se encontró a un topo,
 - 22) {bueno} se asustó.
 - 23) {y} y el perro {esta} {bueno} estaba así persiguiendo [creo que] todavía a las abejas,
 - 24) {bueno} estaba tratando de bajar el panal.
 - 25) después bajó el panal
 - 26) y las abejas lo persiguieron
 - 27) y el niño {se lle} se subió {a} a un árbol
 - 28) {creo a buscar} {bueno} estaba buscando {a} a la rana.
 - 29) después, [creo que]{un} un búho lo atacó al niño [o era una ave, algo así]
 - 30) se subió arriba {de un} de una piedra.
 - 31) y {el perro} el perro dizque {estaba así como} estaba escondido.

- 32) después {un} [¿venado?] [ajá] [un venado] {bueno el, el, ah} al niño {cuando
{se} se asomó así por la piedra{este}} un venado lo cargó
- 33) <cuando se asomó así por la piedra>
- 34) {y} {y el perro} {bueno} ya se lo llevó el venado
- 35) y el perro estaba tratando de quitarle al niño.
- 36) después se cayeron a un charco
- 37) {e} {el niño} {y} {y} y arriba del niño cayó el perro.
- 38) {como el perro {le tenía agua} le tenía miedo al agua} se subió arriba del
niño.
- 39) <como el perro le tenía miedo al agua>
- 40) después ya fue lo de
- 41) el que se asomaron a un tronco,
- 42) {bueno} {estaban} escucharon las ranas
- 43) y después se asomaron
- 44) y vieron
- 45) que era un familia.
- 46) después {este} se llevaron {a} {a una} {a una} una rana
- 47) como {e} {a} la que tenían
- 48) [eh, creo que] era el papá o la mamá
- 49) y se llevaron a un hijo
- 50) de todos los que tenían
- 51) {bueno} se las regalaron las ranas.

H12;01P6T22

- 1) se trataba
- 2) de que un niño estaba en su recámara en la noche
- 3) y tenía una ranita.
- 4) {estaba} la metieron en un bote.
- 5) {este} después se quedó dormido
- 6) y la ranita aprovechó en ese momento
- 7) y se salió.
- 8) despertó el niño
- 9) y no vio nada en el bote.
- 10) el perro se quedó muy sorprendido
- 11) y {ps} salieron a buscarlo.
- 12) salieron al bosque
- 13) y el niño se subió a un árbol
- 14) y no lo encontraba ahí.
- 15) salió de repente un búho
- 16) y se espantó
- 17) y se cayó.
- 18) al perro lo picaron unas abejas
- 19) pero se echó a correr
[Se echó a correr el perro, mientras, ¿qué estaba haciendo el niño?, ¿te acuerdas? ¿no estaba asomándose a algo?]
- 20) de repente salieron
- 21) {a} {fueron} {este} estaba asomando a una roca,
- 22) y {salió un} salió un alce y se lo llevó.
- 23) {este} lo tiró al lago
- 24) junto con su perrito
- 25) {y lo} y el perrito y el niño se empezaron a reír.
- 26) siguieron nadando y nadando y nadando
- 27) hasta que llegaron a un tronco.
- 28) el niño le dijo al perrito
- 29) que se quedara con silencio.
- 30) se asomaron
- 31) y encontraron a su rana con una rana, con una rana mujer
- 32) y de repente salieron unas ranitas
- 33) y eran sus hijos.
- 34) al final {este} las ranitas le dieron un hijo al niño
- 35) y se lo llevaron muy felices.

- 1) {un} una noche {un} un niño y su perro estaban observando a una rana.
- 2) {eh} y {ya} ya se fueron a dormir
- 3) {y} {el} {ya cuando} y el sapo {se estaba} se estaba escapando.
- 4) al siguiente día por la mañana el perro observa el frasco
- 5) {y} y ve
- 6) {que} que la rana se escapó.
- 7) {el} entonces {el} el niño y su perro buscan por ropa y por todo su cuarto.
- 8) {desp} desesperadamente {el} el niño {se} abre la ventana
- 9) {y empieza a gritar el nom} empieza a gritar
- 10) dónde esta su rana.
- 11) {y} y después sale a buscarla
- 12) y {se} se fija,
- 13) mete su cabeza a un hoyo
- 14) y sale {un} un topo
- 15) y ya se espanta.
- 16) mientras su perro {está ladran} {y esta} le está ladrando a un panal de abejas.
- 17) {cuan} cuando {el} el niño ya {es} está subiéndose a un árbol,
- 18) mete {su} su cabeza
- 19) y sale un búho
- 20) {y} y {el perro estaba} {mientras al perro} mientras al perro {lo pele} {lo} {la} lo perseguían un panal de abejas, un panal de abejas
- 21) y después el niño empieza a escalar unas rocas
- 22) {y} y {lo} lo carga {un} un venado
- 23) y el venado empieza a correr
- 24) y el perro sigue al venado.
- 25) {y} {y} {y} y {el} el venado los tira a un lago
- 26) {y el} y el niño estaba asustado y empapado.
- 27) después empieza a oír {el} el sonido {de una} de ranas.
- 28) y {se} {se} el perro y el niño se van {silen} silenciosamente atrás {de un} {de un tro} de un tronco
- 29) y {se aso} el niño se asoma
- 30) y ve {a} a una familia de ranas.
- 31) y después ya el sapo se va con el niño
- 32) {y el niño despide} {se} y el sapo y el niño se despiden de las ranas.
{y ya}

[Bueno, mi nombre es [dice su nombre] y yo les voy a contar una historia sobre cómo perdió su sapo]

- 1) {el} un día estaba con su sapo y su perro jugando en su cuarto.
- 2) ya después {este} se durmieron el perro y el niño
- 3) y el sapo estaba en un frasco de vidrio,
- 4) se salió por el frasco de vidrio
- 5) y cuando el perro y el niño {salieron} {de} se despertaron
- 6) ya no lo encontraron
- 7) y entonces, {este} lo estuvieron buscando por todo su cuarto.
- 8) al perro se le atoró {el} el vaso de vidrio y [xxx].
- 9) entonces se asomaron a la ventana,
- 10) entonces el perro {se} se cayó de la ventana
- 11) {y el perro} y el niño fue a levantarlo.
- 12) ya después pensaron que
- 13) {como estaba abierta la ventana} se habrá ido por el bosque.
- 14) <como estaba abierta la ventana>
- 15) entonces fueron a buscar al bosque,
- 16) encontraron un panal,
- 17) entonces el perro estuvo buscando en el panal
- 18) y el niño en un hoyo Ø.
- 19) ya de repente al niño le salió como un ratón [o no sé qué]
- 20) y al perro se le cayó el panal
- 21) entonces las abejas lo persiguieron,
- 22) el niño se asustó
- 23) y se subió a un árbol.
- 24) ya después se asomó por el hoyo de un árbol
- 25) y salió un búho.
- 26) lo estuvo persiguiendo
- 27) hasta que se subió a una roca
- 28) y lo buscó al sapo.
- 29) ya después se agarró como de unos palos
- 30) pero era un venado
- 31) y ya después el venado {lo} lo tumbó
- 32) y lo echó a un lago {y ya después} con el perro.
- 33) y ya después {este} oyeron el ruido del sapo,
- 34) se asomaron por un tronco
- 35) y lo encontraron con una familia.
- 36) entonces el sapo le dio un hijo
- 37) {para que no se} {xxx} [¿para qué?] para que el sapo no tuviera que ir con el niño
- 38) y ya tuvieran a otra mascota.

[Hola, mi nombre es [dice su nombre] y les voy a contar una historia]

- 1) {de} que es de un niño y su perro
- 2) que estaban viendo a una rana.
- 3) y {este} y estaban {muy} {muy} muy felices
- 4) de estarla observando.
- 5) pero ya después se fueron a dormir.
- 6) al día siguiente {este} el niño y su perro se fijan
- 7) que ya no estaba la rana,
- 8) que se había escapado.
- 9) y entonces {el niño empezó} el niño y el perro empezaron a buscar por todo su cuarto
- 10) y no la encontraban.
- 11) así que {este} el niño y su perro se asomaron por la ventana,
- 12) Ø por la ventana gritando su nombre, de la rana.
- 13) después fueron a buscarla {al bos} a un bosque
- 14) {y un} y el niño la estaba buscando en un agujero
- 15) y el perro {estaba en un} estaba molestando a un panal.
- 16) así que el niño {se} se asomó
- 17) y salió un animalito
- 18) que lo mordió en la nariz.
- 19) y el perro seguía molestando a las abejas.
- 20) así que el niño se fue a buscar un árbol
- 21) y {salió} salió un búho
- 22) que lo asustó
- 23) y el perro había tirado el panal.
- 24) después el niño se fijó {po} por una piedra
- 25) y el perro {la es} {las estaban} estaba huyendo de las abejas.
- 26) así que el niño se asomó
- 27) y estaba en sí encima de un venado
- 28) que se lo llevó con todo y su perrito a un lago.
- 29) y después el niño se cayó con su perrito
- 30) y se mojaron.
- 31) después {se} buscó atrás de un tronco
- 32) y vio a su rana con una familia de ranitas.
- 33) así que el niño se llevó su rana
- 34) y se despidió de los demás.

M12;06P6T31

[este, les voy a contar un cuento]

- 1) que había un niño
- 2) que tenía una rana y un perro
- 3) y estaba muy contento
- 4) {y cuando} {y di} y al anochecer la rana se escapó
- 5) {y este} {y al ama} y cuando amaneció el niño se puso muy triste
- 6) {y la empeza} y la empezaron a buscar por todos lados, adentro y afuera
- 7) y de repente su perrito se cayó por la ventana
- 8) {y el} y el niño saltó a rescatarlo.
- 9) y luego fueron a un bosque
- 10) a buscarlo
- 11) y el niño buscó en agujeros y en árboles,
- 12) también {este} Ø en rocas
- 13) y cayó sobre un venado
- 14) que lo llevó {hasta} {hasta} hasta un lago
- 15) y el niño se cayó
- 16) y se empapó.
- 17) luego buscaron detrás de un tronco
- 18) y encontraron una familia de sapos.
- 19) y encontraron muchas sapitos
- 20) y se quedaron con uno
- 21) y el niño se puso feliz.

- 1) {este} {había} {bueno} había una vez {este} un niño,
- 2) un niño que tenía de mascota a un perrito.
- 3) {eh} {vivían los dos ahí} {bueno} {en su casa} vivían en una casa
- 4) pero el perro siempre estaba en el cuarto del niño
- 5) y {y de re} se encontraron una rana.
- 6) {este} esa rana la pusieron en un frasco
- 7) pero la rana era demasiado inteligente
- 8) y, {al día siguiente} o sea los niños se quedaron dormidos,
- 9) y al día siguiente la rana{se} ya no estaba
- 10) se había escapado en la noche
- 11) mientras dormía
- 12) y entonces se levantaron el perro y el niño
- 13) para ver a su rana
- 14) y ya no estaba.
- 15) ya {se} {se} se habia ido {del} del frasco
- 16) y se salió.
- 17) {entonces el perro} {este} buscaban por todo el cuarto, por todo el cuarto, en la ropa,
- 18) buscaban {en} {en la} en zapatos, abajo de la cama.
- 19) y el perro {se} se metió así de repente en el frasco
- 20) y se quedó atorado.
- 21) {este} entonces salieron los dos, así hacia la ventana
- 22) a ver
- 23) si no la veía
- 24) y el perro {este} se tropezó
- 25) y se cayó.
- 26) tonces el niño bajó por el perro
- 27) y {quedaba enojado de lo que} estaba enojado
- 28) de lo que había hecho el perro,
- 29) de que se había metido dentro del frasco.
- 30) {este} entonces ya {lo sacó} sacó el frasco {de} de la cabeza del perro
- 31) y se fueron {a} a buscar a la rana a un parque.
- 32) en ese parque se encontraron un agujero en el pasto
- 33) y pensaban
- 34) que ahí estaba la rana.
- 35) {este} entonces el niño se asomó
- 36) y salió como una ardilla
- 37) {y} y el niño asustado [¿no?] {se} se echó para atrás
- 38) y ya dejó ese agujero.
- 39) y estaba buscando por todos los agujeros del parque
- 40) y {eh} enfrente de él había un árbol grande
- 41) que igual tenía un agujero.
- 42) entonces {subió} {este} subió
- 43) y {salió} salió un búho.

- 44) y el búho igual lo espantó,
45) hizo que cayera del árbol
46) y {este} el perro {este} tiró un panal
47) que estaba en las ramas del árbol.
48) tiró un panal
49) y {lo} los persiguieron las abejas y el búho.
50) entonces el niño {ya que el búho lo dejó en paz} se subió a la punta de una
piedra
51) <ya que el búho lo dejó en paz>
52) y pensaba
53) que enfrente de la piedra había un árbol.
54) entonces se apoyó en el árbol,
55) pensando él
56) y era un venado, {este} los cuernos de un venado.
57) entonces el venado lo agarró
58) y lo echó {este} {por un} como por un barranco {este} chiquito.
59) entonces cayeron {a} a un charco
60) y escucharon {los} {lo} como {un} ruidos de rana.
61) entonces {este} se asomaron por un troco
62) que había delante
63) y se encontraron {a} {este} {a un} a una familia.
64) pensaban
65) que ahí estaba su rana
66) {y} {este} y se llevaron {a} a una.
67) o sea {le} les dieron a una rana
68) para que no se sintieran [niño: ¿cómo se dice?] [investigador: ¿solos, o
cómo?], [niño: Sí, no, *este*] tristes
[investigador: ah, como decepcionados] [niño: ajá] [investigador: ah, muy
bien]
69) de no haber encontrado a su rana
[y ya]

H12;11P6T35

- 1) era un niño
- 2) {que} que tenía una rana
- 3) que la quería mucho.
- 4) entonces un día en la noche se le escapó
- 5) y el niño {cuando vio que ya no estaba} {este} {se} {se} [¿cómo?] {se} {se} se puso a buscarla por todo su cuarto, por sus botas, frasco.
- 6) <cuando vio {que ya no estaba}>
- 7) <que ya no estaba>
- 8) entonces en eso salió
- 9) y taba buscando y buscando.
- 10) iba al bosque
- 11) {en} buscaba en hoyos
- 12) donde habían ardillas.
- 13) luego Ø en hoyos de árboles
- 14) donde había búhos.
- 15) {este} y siguió buscando.
- 16) luego subió a una roca
- 17) {y} y había un venado ahí
- 18) pero él no se había dado cuenta
- 19) y el venado se lo llevó cargando
- 20) {hasta} hasta donde hay un lago.
- 21) y ahí lo tiró.
- 22) tonces empezó a escuchar {que} {que} como rana
- 23) y dijo
- 24) – vamos a ver si es la nuestra.
- 25) ya fue a ver
- 26) y sí era
- 27) y ya Ø con una familia.
- 28) y ya muy feliz se lo llevó a uno de sus hijos
- 29) se lo regaló
[y ya]

2.2. Narraciones del Grupo B (Empezando por el participante más joven)

H13;09S2T36

- [la historia, la historia trata sobre]
- 1) un niño que tenía de mascota a una rana.
 - 2) {eh} entonces el perrito {jue} trataba de jugar con ella.
 - 3) {despuel} después {el} {los} el niño y el perrito se durmieron.
 - 4) y entonces la rana se escapó.
 - 5) a la mañana siguiente, el perrito y el niño se despertaron
 - 6) y {en} al no ver a la rana en su frasco
 - 7) empezaron a buscarla por todo el cuarto.
 - 8) al no encontrarla
 - 9) se asomaron por la ventana
 - 10) a ver
 - 11) si la veían
 - 12) y le empezaron a gritar.
 - 13) entonces el perrito se asomó,
 - 14) se asomó tanto
 - 15) que se cayó
 - 16) y rompió el frasco,
 - 17) y el niño estaba triste
 - 18) por no encontrar a la rana.
 - 19) entonces {el} el niño salió
 - 20) y {empezó a} fueron como a un bosque
 - 21) y empezaron a buscar ahí a la rana.
 - 22) {mien} entonces el perrito {como era muy juguetón} estaba tratando de tirar un panal
 - 23) <como era muy juguetón>
 - 24) que estaba en un árbol
 - 25) y el niño se asomó en un agujero
 - 26) que estaba en el piso
 - 27) y en eso le salió {un} un como castor
 - 28) y lo mordió.
 - 29) después el perrito seguía tratando de tirar el árbol.
 - 30) después el niño {se asomó por un hueco de} se subió a un árbol
 - 31) y {se} {se} se asomó por un hueco
 - 32) que estaba ahí.
 - 33) entonces le salió un búho
 - 34) que lo espantó
 - 35) y se cayó
 - 36) y entonces mientras, el perrito logró tirar el panal
 - 37) y todas las abejas lo perseguían.
 - 38) salieron las abejas
 - 39) y lo estaban persiguiendo.
 - 40) entonces el niño {se subió al} lo siguió persiguiendo el búho

- 41) y lo estaba picoteando de la cabeza
- 42) y el niño se subió a una piedra
- 43) y de ahí empezó a {a volver} volver a gritar {el} {pues} como el nombre de la rana.
- 44) y el perrito buscaba {por abajo} por las piedras de abajo de [xxx].
- 45) después el niño se subió tanto
- 46) que se cayó en un como venado
- 47) {que estaba} entonces el venado espantado empezó a correr
- 48) y el perrito los persiguió.
- 49) después el venado iba como a un barranco
- 50) y se frenó
- 51) y {ss} por la inercia, el niño se cayó y el perrito a un lago
- 52) que estaba ahí.
- 53) después {el perri} el niño salió
- 54) y el perrito se subió a la cabeza del niño.
- 55) después {el} había un tronco
- 56) y el niño oyó como ruido {al} al otro lado del tronco
- 57) {y} {este} y le pidió {que se} silencio al perrito
- 58) para {que pudiera} que no se escapara
- 59) lo que estaba al otro lado.
- 60) entonces {samó} se asomaron
- 61) y vieron que estaba {una} su rana y otra rana,
- 62) como que Ø su esposa
- 63) {y} {este} y se sintió muy contento
- 64) al encontrarlos
- 65) pero después se sintió más contento
- 66) porque salieron los hijitos de ellos dos.
- 67) y entonces, ya se despidieron
- 68) y {la} el niño y el perrito se llevaron {la} un hijo {del} {de la masco} de la rana
- 69) que ellos habían tenido.
[y ya, fue todo.]

M13;09S2T20

- [y bueno]
- 1) lo que pasa es
 - 2) que yo tenía un hermanito muy pequeño.
 - 3) y él era muy travieso.
 - 4) él contaba con un perrito,
 - 5) {bueno} era de ambos,
 - 6) pero él lo cuidaba
 - 7) Ø más que yo.
 - 8) y este perrito, así, era muy, muy travieso.
 - 9) ah, y hace poco le habían regalado una rana
 - 10) que fue de su cumpleaños.
 - 11) era macho
 - 12) y le había puesto Bomba,
 - 13) creo.
 - 14) entonces, resulta que {ya después de cenar} se fue a la cama
 - 15) <ya después de cenar>
 - 16) y al otro día amaneció muy alterado mi hermano.
 - 17) y fue {a} a buscar su rana.
 - 18) pero el perro era algo nervioso.
 - 19) entonces, en el intento {de conseguir buscar a la rana}, metió la cabeza en el frasco.
 - 20) <de conseguir buscar a la rana>
 - 21) después de esto, él resbala de la ventana
 - 22) y mi hermano {en vez de ayudarlo} se enojó muchísimo con él.
 - 23) <en vez de ayudarlo>
 - 24) después lo fue a seguir.
 - 25) y resulta que, pues salieron del jardín
 - 26) y mi casa estaba pegada junto a un pequeño pedazo de bosque.
 - 27) en este bosque nos encontrábamos, así, a veces, jugando yo y él,
 - 28) pero esta vez fue con su perro en busca de su rana.
 - 29) {y} y después {de, así} de buscar,
 - 30) se le ocurrió buscar primero cerca de {un} una madriguera
 - 31) y en esta madriguera encontró a un topo
 - 32) y se asustó.
 - 33) mientras su perro seguía a las abejas.
 - 34) {mien} él no se dio cuenta en aquel momento
 - 35) pero el perro sale corriendo
 - 36) porque las abejas lo seguían.
 - 37) y él decidió
 - 38) buscar en más lugares.
 - 39) y de repente, así, encontró un hueco en un árbol
 - 40) y así sin darse cuenta
 - 41) en el momento en que lo tomaron {más} más desprevenido
 - 42) salió un búho de él.

- 43) y el perro seguía luchando por las abejas.
44) pero él, así, se asustó mucho
45) y así, saltó hacia atrás
46) y después siguió buscándolo.
47) pensando {que eran unas ramas} se asomó
48) <que eran unas ramas>
49) pero eran los cuernos como de un venado.
50) sí, un venado con cuernos o un venado mayor .
51) y así, {se la pasó} se la pasó buscándolo
52) y así, de repente el perro, así, buscaba por las piedras
53) y era así como que {husma} husmeaba [¿no?]
54) {bueno} él olía más
55) y mi hermano veía.
56) después de esto se le ocurrió
57) que sería buena idea
58) {que} buscar en más lugares
59) pero, pues así el sobresalto del alce hizo
60) que se cayera a un charco
61) y en este charco así {eh} {bueno} el perro le tenía un poco de miedo al agua
62) y saltó sobre él
63) y así Ø
64) después {se} escucharon el canto de una ranas
65) y decidieron
66) asomarse
67) como si fuera Misión Imposible
68) y corrían hacia ellos.
69) y ahí había toda una gran familia de ranas
70) y él reconoció a su rana Bomba.
71) y ya, decidió
72) llevarse a una rana pequeña
73) y fueron felices.
74) y me contó la historia
75) y por eso yo se las cuento a ustedes.

M13;09S2T21

- 1) una tarde, una noche más bien, {este} Tomás y su perro Firulais estaban admirando a una pequeña rana
- 2) que se habían encontrado en el jardín de su casa.
- 3) Firulais era el perro de Tomás.
- 4) los dos muy contentos admiraban cada detalle y cada cosa
- 5) que hacía la pequeña rana.
- 6) por la mañana, {ya este} {al haberse despertado} se dieron cuenta
- 7) <al haberse despertado>
- 8) de que la rana había desaparecido
- 9) y esto había sucedido
- 10) cuando ellos descansaban tranquilamente.
- 11) los dos muy desesperados empezaron a buscar.
- 12) se asomaron por la ventana
- 13) y los dos empezaban a buscar algún detalle de esta pequeña ranita.
- 14) {este} {eh} Tomás le gritaba
- 15) y hacía sonidos
- 16) con los cuales ellos se pudiera indentificar
- 17) y Ø seguirlos.
- 18) el perro, por su parte, ladraba.
- 19) pero, tal vez esto sería chistoso
- 20) porque la ranita se asustaría.
- 21) entonces Firulais {al desesperarse} saltó por la ventana
- 22) <al desesperarse>
- 23) y como tenía atorado el frasco {donde estaba la ranita}
- 24) <donde estaba la ranita>
- 25) se rompió.
- 26) Tomás se asustó
- 27) y lo agarró en sus brazos muy enojado
- 28) pues al ver
- 29) que todo estaba saliendo mal
- 30) su ranita había desaparecido
- 31) y el perro Firulais se había caído.
- 32) decidieron
- 33) a ir a buscar a esta pequeña ranita.
- 34) buscaban cada detalle, en cada lugar.
- 35) fueron por el bosque
- 36) un bosque que estaba muy cerca de su casa.
- 37) buscaban, y buscaban, en cada hoyo.
- 38) hasta que encontraron un panal de abejas.
- 39) Firulais {pues al saber} {al ver cómo se movía este, el panal} {se} se alegraba
- 40) <al ver cómo se movía éste, el panal>
- 41) y ladraba.

42) aventaba el árbol
43) donde el panal se encontraba.
44) {es} Tomás {por su par} por su parte, buscaba en un pequeño hoyo
45) que se encontraba en el suelo.
46) ahí empezó a gritar croac, croac
47) como la ranita hacía.
48) y no aparecía nada
49) y de sorpresa recibió un golpe de un pequeño topo.
50) Tomás por su parte seguía dándole vueltas al árbol
51) donde se encontraba el panal.
52) se aventaba hacia él
53) y sin darse cuenta
54) el panal se cayó.
55) las abejas se alborotaron
56) y Tomás y Firulais empezaron a correr.
57) los dos se asustaron mucho
58) y seguían buscando lentamente en cada rincón
59) que se les ponía en frente.
60) luego, Tomás, se asomó por una piedra,
61) se paró en ella
62) y gritaba cada vez más fuerte croac, croac
63) para que la ranita viniera a él.
64) muy desesperado se subió en unas ramas
65) sin darse cuenta
66) de que era un venado; un venado grande y un venado muy bello.
67) él se postró
68) o sea se paró sobre sus lindos cuernos.
69) se asustó mucho al igual que Firulais.
70) él empezaba a ladrar y a ladrar.
71) no sabía
72) qué hacer.
73) cuando Tomás pudo bajarse de el pequeño venado
74) los dos siguieron su búsqueda
75) hasta que {por un} por una pequeña piedra {del miedo que tenían por el
venado}
76) <del miedo que tenían por el venado>
77) corrieron, y corrieron
78) hasta que cayeron en un pequeño lago.
79) se asustaron.
80) luego Tomás escuchó un pequeño ruido croac, croac.
81) se preguntó
82) – ¿qué será ese sonido?
83) {Tomás empezó a ladrar} Firulais empezó a ladrar
84) y Tomás le dijo:
85) – silencio pequeño
86) – espera.

87) se dieron cuenta que podría ser la rana
88) el que se hallaba en algún lado
89) ¿dónde estará?
90) ¿dónde podrá estar?
91) nuevamente se escuchó el sonido croac, croac.
92) así {se percataron} {se percataron} se dieron cuenta
93) que la ranita se encontraba por un tronco
94) que había tirado al lado del agua.
95) lentamente los dos se asomaron por él
96) y ahí se dieron cuenta
97) que había ¡una gran familia de ranitas!
98) y también pudieron ver
99) que su pequeña ranita estaba con ellas
100) y era el padre de esta gran familia.
101) muy contento Tomás los miró
102) y volteó
103) {a ver} a ver a Firulais
104) y él empezó a ladrar.
105) después muy triste Ø Tomás,
106) porque su pequeña ranita tenía una familia
107) y no se la podría llevar.
108) ¿cómo quitarle su padre a esa pequeña familia con tantos hijos?
109) – no, Ø pobrecita.
110) pensó.
111) – mejor, llevaré a una de sus hijos.
112) – así, lo cuidaré
113) – y lo quedaré tanto como a esta ranita.
114) se la llevó
115) y él prometió
116) regresar.
117) – ¿regresaré?
118) – ¿o la dejaré?
119) {xxx} la va a soltar en algún momento
120) para que {al igual que su pequeña ranita} él pueda formar una familia
121) <al igual que su pequeña ranita>
122) y viva feliz por siempre.
[gracias]

[Bueno, la historia según yo entendí desde el inicio fue:]

- 1) un niño estaba a punto {de irse a dormir}.
- 2) <de irse a dormir>
- 3) y él estaba con sus mascotas
- 4) que era un sapo y su perro.
- 5) ya después el niño se fue a dormir con su perro.
- 6) {el} al sapo lo dejó en el suelo [¿no?]
- 7) y después en su bote
- 8) y después la rana se escapó.
- 9) pero a la mañana se dio cuenta
- 10) de que ya no estaba
- 11) y empezó a buscarla en su cuarto
- 12) pero se dio cuenta
- 13) que no estaba
- 14) y entonces decidió
- 15) ir a buscar afuera.
- 16) entonces al principio {se} {al buscar por ahí} encontró primero el perro un panal de abejas
- 17) <al buscar por ahí>
- 18) y empezó a jugar con ellas .
- 19) {en lo que} mientras, el niño encontró como un topo buscando en su hoyo,
- 20) halló un topo.
- 21) luego después él subió a un árbol,
- 22) {encontró} le salió una lechuza
- 23) y entonces él {ps} cayó
- 24) mientras que al perro lo seguían las abejas.
- 25) y entonces después {al} el niño subió a una roca.
- 26) se dio cuenta
- 27) que atrás había un venado.
- 28) luego el venado se lo llevó junto con el perro
- 29) que estaba, también abajo, sino no arriba del venado.
- 30) y entonces, al final, en una pendiente, el venado se detuvo.
- 31) entonces el perro {y} y el niño cayeron
- 32) y eso por consiguiente {ps} cayeron en una laguna
- 33) y entonces se empaparon todos.
- 34) después había un tronco enfrente de ellos.
- 35) entonces el perro decidió [xxx]
- 36) pasarlo por arriba
- 37) y se dio cuenta
- 38) de que ahí estaba {mmm} {ps} el sapo del niño [¿no?] junto con otros, con varios
- 39) que supuestamente [según la lectura] puede ser
- 40) que sean sus hijos o algo similar.
- 41) y entonces el niño ya {se} se accontenta [¿no?]

- 42) de que ya había encontrado a sus sapos
 - 43) y al final agarra a uno de los sapos
 - 44) que encontró
 - 45) que no era el suyo
 - 46) porque {si lo comparamos con el tamaño que estaba al principio} era otro.
 - 47) <si lo comparamos con el tamaño {que estaba al principio}>
 - 48) <que estaba al principio>
- [y así trata la lectura de que vive un niño tratando de buscar a su mascota que era el sapo]

H13;11S2T24

- 1) había una vez un niño llamado Francisco
- 2) que tenía un perro llamado Paco.
- 3) {este} {él}, Francisco y Paco, un día fueron al bosque
- 4) y encontraron una pequeña rana
- 5) pero que hablaba.
- 6) así que se la llevaron a su casa
- 7) y empezaron a platicar con ella.
- 8) la metieron en un frasco
- 9) para irse a dormir.
- 10) esa misma noche la rana se escapó del frasco {para} {por} en la noche,
- 11) cuando ya todos estaban dormidos.
- 12) en la mañana {cuando despertaron} Francisco y Paco descubrieron
- 13) <cuando despertaron>
- 14) que la rana no estaba
- 15) y empezaron a buscar por todas partes del cuarto y de su casa
- 16) hasta que dejaron todo hecho un desastre.
- 17) {este} empezaron a gritar por la ventana
- 18) {para} para ver
- 19) si encontraban algún rastro de la rana.
- 20) entonces {este} desde la ventana se cayó Paco
- 21) y Francisco se enojó
- 22) {porque} porque rompió su frasco
- 23) donde vivía su nueva rana.
- 24) ellos {cuando salieron de su casa} fueron mejor a buscar al bosque
- 25) <cuando salieron de su casa>
- 26) para ver
- 27) si ahí se fue {el} su rana.
- 28) entonces fueron a buscar al bosque
- 29) y empezaron a gritar por todo el bosque.
- 30) ahí {este} Paco empezó a golpear un panal
- 31) y liberó {a las} a todas sus abejas
- 32) al tirar el panal.
- 33) eso hizo
- 34) {que} que Francisco se enojara
- 35) porque los empezaron a perseguir las abejas.
- 36) Francisco y Paco fueron a buscar en un árbol
- 37) a ver
- 38) si estaba ahí la rana.
- 39) en su empresa los atacó un búho
- 40) y tuvieron que huír.
- 41) ellos fueron a buscar más adentro en un bosque
- 42) por donde había un lago.
- 43) ahí empezaron a gritar sobre una roca.
- 44) Francisco se intentó subir a un árbol

45) pero, para su sorpresa, ese árbol era un alce
46) que se enojó
47) cuando lo agarró de sus cuernos.
48) se llevó a Francisco y a Paco corriendo entre los cuernos
49) hasta llegar a un precipicio.
50) en el precipicio los arrojó
51) y cayeron en un lago.
52) Francisco estaba muy enojado
53) {porque}{ porque Paco } porque Paco lo había provocado.
54) entonces empezaron a oír un pequeño canto,
55) uno como el que hacía su rana.
56) entonces {este } Paco empezó a ladrar.
57) Francisco dijo
58) que se callara.
59) entonces, este Francisco le dijo
60) que se iban a asomar.
61) entonces contaron hasta tres
62) y saltaron
63) a ver
64) quién era.
65) para su sorpresa, era su rana.
66) pero no estaba sola,
67) estaba con una rana hembra.
68) y más fue su sorpresa
69) cuando encontraron muchas ranitas al lado de ellos.
70) él descubrió
71) por qué su rana se había escapado
72) ya que tenía familia
73) y tenía que cuidarla.
74) entonces empezaron a convivir ahí
75) hasta que le dijo
76) que ya se tenía que ir.
77) Francisco estaba muy triste
78) porque ya no iba a tener la rana
79) que quería [xxx].
80) entonces, para que no se sintiera mal Francisco,
81) la rana le dio a su hijo más pequeño
82) para que lo cuidara {desde } {desde que } desde pequeño
83) para que la fuera cuidando
84) mientras crece
85) y ellos dos se marcharon a su casa
86) a comprar otro frasco.

M13;11S2T06

- 1) todo comienza una noche
- 2) donde estaba el niño con su perro
- 3) y tenían en un pequeño frasco a una ranita.
- 4) estaban muy contentos y emocionados
- 5) por haber encontrado otra rana.
- 6) en fin, {llegó} llegó la noche
- 7) y se tuvieron que ir a dormir.
- 8) la rana saltó del frasco
- 9) y se escapó.
- 10) al día siguiente {cuando ya había amanecido} se despertaron muy rápido
- 11) <cuando ya había amanecido>
- 12) para ver
- 13) si aún seguía su pequeña rana.
- 14) se dieron cuenta
- 15) de que ya no estaba.
- 16) se asustaron mucho
- 17) y el niño empezó como loco a buscar en todo su cuarto
- 18) a ver
- 19) si estaba su rana.
- 20) movía su suéter,
- 21) Ø bajo las camas,
- 22) en fin, se dieron cuenta
- 23) que no estaba.
- 24) el perro y el niño se acercaron a una ventana
- 25) y empezaron a gritarle
- 26) para ver
- 27) si regresaba.
- 28) se dieron cuenta
- 29) de que no estaba.
- 30) pero, entonces, el perro se acercó demasiado a la ventana.
- 31) se cayó.
- 32) el niño muy enojado se sale de su cuarto
- 33) y regaña a su perro.
- 34) pero su perro se emociona mucho
- 35) al darse cuenta de
- 36) que su amo lo había, pues, recogido.
- 37) después de un rato deciden
- 38) ir al bosque
- 39) a ver
- 40) si por ahí había estado su rana.
- 41) llegan
- 42) y empiezan a gritar.
- 43) en fin, no la encuentran.
- 44) deciden

45) entrar más.
46) entonces el niño ve en el suelo un pequeño agujero.
47) {se} se asoma
48) y empieza a gritar
49) –¡rana!, ¡rana! ¿estás ahí?
50) y no, no contestó, nadie.
51) por atrás del niño estaba un panal de abejas
52) y el perro estaba jugando con ese panal.
53) lo que {no sabía el perro} es
54) <no sabía el perro>
55) que a lo mejor podían haber abejas.
56) el niño seguía gritando
57) y de repente ¡pum!, sale un topo,
58) {donde} cuando le pega en la nariz.
59) sale muy enojado
60) y le grita:
61) – oye niño
62) – me estás molestando,
63) – ¿quieres guardar silencio?
64) el niño se pone triste.
65) en fin, lo olvida
66) y sigue caminando.
67) está un enorme árbol
68) y deciden subirse
69) para ver
70) si por ahí no puede estar su rana.
71) mientras tanto, el perro tumbó {el} el panal de abejas
72) y salen miles y miles de abejas muy enojadas
73) y lo empiezan a perseguir.
74) en eso, el niño se da cuenta,
75) voltea
76) y ¡se cae del árbol!
77) el perro se desaparece
78) y ahora el niño tenía que encontrar a su perro y a la rana.
79) en fin, sigue caminando por el bosque
80) y encuentra una piedra muy grande
81) y decide subirse a ella.
82) cuando se sube,
83) ve
84) como si hubiera dos troncos grandes,
85) se pone por encima de ellos.
86) siente
87) que se empieza a mover
88) y se da cuenta
89) de que eran los cuernos de un venado.
90) el venado se pone muy enojado

- 91) y empieza a correr por todo el bosque,
92) {este} y el niño estaba encima de él.
93) en eso, aparece el perro muy asustado
94) y le empieza a ladrar al niño.
95) el venado llega como a una barranca
96) donde frena,
97) tira al niño,
98) como al perro Ø.
99) caen los dos en un charco de agua
100) pero se ponen muy contentos
101) al volver a estar juntos.
102) deciden
103) seguir buscando su rana.
104) después, ven un tronco hueco
105) y oyen ruidos.
106) el niño le pide silencio a su perrito
107) y cuando cruzan ese tronco,
108) se dan cuenta de
109) que estaba un señor y una señora rana.
110) y después de un momento, llegan muchas ranitas pequeñas.
111) ¡claro, eran sus hijos!
112) {los niños} el niño se pone muy contento
113) y deciden
114) llevarse a una de las ranitas.
115) {le} le da gracias {al} al señor y a la señora rana
116) y regresa con una ranita.

M14;00S2T17

- 1) una noche Pablito vio
- 2) cómo una rana entraba a su habitación
- 3) y creyó
- 4) que era una princesa encantada.
- 5) era una princesa encantada
- 6) que había subido a su balcón
- 7) porque él era su gran amor.
- 8) Pablito tenía a su perro Tobi
- 9) y Tobi rápidamente fue por un frasco.
- 10) y mientras Pablito sujetaba a la rana
- 11) {Tobi abrió} Tobi, su perrito, abrió el frasco
- 12) {y me} y Pablito metió a la rana en ese frasco.
- 13) entonces se fueron a dormir.
- 14) Pablito tuvo un sueño muy raro
- 15) creyó
- 16) que su princesa encantada se había escapado por el malvado mago
- 17) que la había transformado en una rana.
- 18) entonces Pablito despertó
- 19) y se dio cuenta
- 20) de que la rana ya no estaba.
- 21) se puso triste
- 22) y comenzó a despertar a su perro.
- 23) de repente el perro saltó de la cama
- 24) y trató de buscar a la rana en el frasco creyendo
- 25) que había desaparecido
- 26) pero que había dejado un rastro.
- 27) así que saltó por la ventana el pobre perro.
- 28) entonces Tobi cayó,
- 29) y Pablito fue por él.
- 30) entonces de repente comenzaron a buscarla desesperadamente.
- 31) ¡pobre Pablito!
- 32) ¡era su princesa enamorada!
- 33) creyeron que estaba cerca del árbol
- 34) que se había ocultado del malvado mago.
- 35) entonces buscaron dentro de los agujeros a debajo de las piedras.
- 36) cuando Pablito buscó entre el hoyo del árbol
- 37) {mmm} de repente salió un búho
- 38) y Pablito se asustó.
- 39) ¡zas! cayó.
- 40) y Tobi, su pobre perrito, lo levantó.
- 41) pero, de repente, del agujero debajo de una piedra salió un hurón.
- 42) entonces le dijo,
- 43) le gritó Tobi,
- 44) le dijo al hurón:

- 45) – estoy buscando a la princesa de mi amo
46) – por favor ayúdanos
47) – yo no puedo hacer nada –
48) contestó el hurón.
49) – yo nunca he visto a una rana
50) – ni siquiera sé
51) – lo que es.
52) entonces fueron a buscarla entre los arbustos.
53) y, de entre los arbustos, salió un bello venado
54) llamado Joaquín.
55) el venado Joaquín daba una gran celebración por su compromiso.
56) Pablito creyó
57) que se iba a casar con su hermosa rana.
58) pero, ¡sorpresa! era simplemente un pato, la prometida de Joaquín, el venado.
59) – ¿un pato? ¿con un venado? – pensó él.
60) – ¡qué cosa tan rara!
61) entonces Joaquín le dijo:
62) – ¡largo de aquí!
63) y el perro Tobi pensó:
64) – ¿raro?
65) – ¡pero si tú quieres a una rana!
66) – ¡crees
67) – que ella es tu prometida!
68) así que se fueron.
69) pero antes de eso, el venado Joaquín se sintió insultado.
70) así que se embistió contra ellos
71) y los lanzó al acantilado.
72) suerte que había un gran lago,
73) si no Ø, ¡ups!
74) entonces, {mmm} cuando cayeron al lago
75) {eh} salieron rápidamente,
76) si no, ahí se habrían quedado.
77) y de repente, Pablito escuchó un sonido detrás de un árbol, un gran árbol
78) y {le di} le hizo una seña a Tobi:
79) shhh, que se callara
80) porque creía
81) que había encontrado a su princesa
82) y que lo estaba llamando.
83) así que Pablito {se brin} dio un gran salto
84) y saltó detrás del árbol.
85) ¡sorpresa!, ¡sorpresa!: había una enorme rana
86) y de lado estaba su princesa.
87) ¿Ø su princesa?
88) ¡no! Ø
89) {era} era un sapo,
90) no era una rana.

- 91) entonces {él} él se confundió,
92) pero dijo:
93) – ¿por qué?, ¿por qué Ø?
94) – malvado mago, has convertido a mi princesa en un sapo.
95) pero qué tristeza Ø.
96) y de repente salieron todos los hijitos de esa hermosa rana y de su sapo.
97) así que se secaron las lágrimas
98) y continuó.
99) pero la rana le dijo:
100) – no, espera, espera.
101) – por haber venido a buscarme
102) – y confirmarme
103) – que estás enamorado de mí
104) – aunque soy un sapo
105) – te regalo a uno de mis hijos
106) – para que lo hagas feliz
107) – y le enseñes
108) – a buscarme
109) – cuando no esté yo.

M14;01S2T09

- 1) esta era una vez en una noche oscura,
- 2) Carlitos y su perrito Fido observaban detenidamente {a su mas} a su nueva mascota Brincos.
- 3) era un sapito muy pequeñito todavía.
- 4) {pero ya} como era ya tan noche,
- 5) {este} {o sea se decidieron} decidieron
- 6) dormirse
- 7) para amanecer al otro día
- 8) e ir al colegio.
- 9) pero no contaron
- 10) con cerrar bien el frasco
- 11) y en la noche se escapó su sapito.
- 12) a la mañana siguiente Carlitos y Fido despertaron
- 13) y se sorprendieron
- 14) al ver
- 15) que ya no estaba su sapito.
- 16) {se} se asustaron mucho
- 17) y {decidieron} Carlitos decidió
- 18) vestirse rápido
- 19) {para} para ir a buscar al sapito.
- 20) se fijaron por la ventana
- 21) a ver
- 22) si estaba
- 23) pero no Ø
- 24) y empezaron a gritar
- 25) y a buscarlo
- 26) pero no lo encontraron
- 27) y su perrito Fido se cayó por la ventana
- 28) y Carlitos tuvo que salir a ayudarlo.
- 29) ya después de un rato decidieron
- 30) mejor irse al bosque {a}
- 31) a buscarlo
- 32) {y este} y Fido se emocionó tanto con un panal de abejas
- 33) que corrió a jugar en el árbol
- 34) mientras Carlitos buscaba y buscaba
- 35) hasta que encontró un agujero muy extraño en el piso
- 36) y empezó a buscar
- 37) pero no contaba
- 38) con que era de topo
- 39) y le pegó en la nariz.
- 40) se enojó tanto
- 41) que no le hizo caso
- 42) porque Fido {este} había tirado el panal de abejas
- 43) y se echó a correr el perro

44) {y este} y además a Carlitos {mientras se subió a un árbol} lo tiró el búho
45) <mientras se subió a un árbol>
46) y los dos tuvieron que correr hacia unas piedras
47) para esconderse.
48) en eso {este} apareció {un} un venado
49) y los corneó a los dos
50) y Carlitos se montó en él
51) y corrió
52) hasta que se encontraron {en unas} en una peña
53) y cayeron a un lago.
54) {este} los dos cayeron al agua.
55) mientras todos estaban mojados,
56) todos Ø llenos de lodo,
57) se empezaron a reír
58) pero a la vez tristes
59) porque todavía no encontraban su sapito Brincos.
60) en eso {este} Fido {estaba} estaba ladrando demasiado
61) porque había escuchado un ruido muy extraño
62) y le dijo Carlitos que se cayara
63) para poder escuchar bien.
64) escucharon a unos sapitos
65) pero no estaban seguros
66) que fuera Brincos.
67) en eso se asomaron atrás de un tronco abandonado
68) que estaba ahí a las orillas del lago
69) y {se} se fijaron que había unos sapos.
70) pero, en eso llegaron más sapitos
71) y se dieron cuenta
72) que entre ellos estaba su sapito Brincos.
73) se emocionaron tanto
74) que lo agarraron
75) y se regresaron a casa
76) para poder llegar a tiempo al colegio.

M14:03S2T3

[hola les voy a narrar un cuento que se titula Jorge y sus mascotas]

- 1) esta fue una aventura
- 2) que comienza
- 3) cuando Jorgito se encontraba en su cuarto
- 4) ya a punto de dormirse.
- 5) se encontraba con su perro Rocky y su rana Rosi.
- 6) a la rana la tenía en un frasco
- 7) mientras que Rocky la observaba.
- 8) de rato, decidieron
- 9) dormirse
- 10) pues ya era demasiado noche
- 11) y tenían que amanecer
- 12) para tener un día divertido.
- 13) mientras dormían
- 14) la rana escapó del frasco
- 15) y ellos se dieron cuenta hasta el día siguiente.
- 16) despertaron apurados
- 17) pues la rana no se encontraba
- 18) y empezaron a buscar como locos en toda la habitación.
- 19) se asomaron por la ventana
- 20) y gritaron
- 21) pero Rosi no aparecía.
- 22) salieron al bosque
- 23) a ver
- 24) si por ahí la encontraban
- 25) pero buscaban
- 26) y {no apa y no} la nombraban
- 27) y ella no respondía a su llamado.
- 28) después {Jorge se} Jorge se encontró un agujero en la tierra
- 29) y Rocky Ø un panal.
- 30) el perro se la pasaba molestando a las abejas
- 31) y éstas se enojaron
- 32) mientras que Jorge en el hoyo se asomaba
- 33) para ver
- 34) si Rosi se encontraba por ahí.
- 35) pero no salía nada.
- 36) hasta que de pronto sintió
- 37) que algo {le mordía} le mordió la nariz.
- 38) era una ardilla
- 39) que vivía en ese agujero.
- 40) después Rocky tiro el panal sin querer
- 41) al mover el árbol
- 42) y las abejas se enojaron tanto
- 43) que lo persiguieron,

44) mientras que este Jorge seguía en la búsqueda de Rosi.
45) se subió a una piedra
46) que la veía muy alta
47) y pensó
48) que a lo mejor desde ahí podría ver a Rosi.
49) entonces se recargó a unas
50) que parecían ser ramas.
51) pero cuál fue su sorpresa
52) que eran los cuernos de un venado
53) que se encontraban ahí.
54) él, sintió
55) que sus manos se elevaban,
56) era el venado
57) {que lo estaba mon} que lo estaba agarrando
58) para llevarlo
59) {y} y descargar su ira contra él.
60) se acercó a un barranco
61) y al frenar
62) Jorge y Rocky cayeron a un lago, por fortuna.
63) ahí escucharon unos ruidos
64) y se escondieron detrás del tronco
65) que había ahí
66) para espiar
67) quién eran
68) los que estaban del otro lado.
69) se acercaron lentamente
70) a ver
71) quiénes eran.
72) era Rosi con su familia.
73) sintió tanto gusto
74) de haberla encontrado
75) que decidió
76) dejarla,
77) pero uno de los pequeñuelos se quiso ir con él.
78) era uno de los hijos
79) que había tenido Rosi y un sapo
80) que había encontrado
81) y se habían enamorado.
82) Jorge se fue contento con Rocky y su nueva rana
83) que ahora había nombrado ... Sam.

H14;03S2T07

- 1) y empieza con
- 2) que un niño, {este} durante el día, encontró una rana
- 3) y la puso en un frasco
- 4) y la dejó
- 5) y la cuidó {todo} todo el día.
- 6) y en la noche, {cuando se} cuando se fue a dormir {este}
- 7) la rana durante la noche, {cuando el niño estaba dormido} se escapó.
- 8) <cuando el niño estaba dormido>
- 9) {este}, entonces, en la mañana, el niño se despertó
- 10) {y vio} para ver
- 11) si estaba la rana
- 12) y no la vió.
- 13) entonces, comenzó a gritar
- 14) para llamarla
- 15) {este y la y la} y se asomó por la ventana
- 16) y el perro se cayó
- 17) y tenía el frasco en la cabeza
- 18) y rompió el frasco
- 19) y el niño se enojó con el perro.
- 20) pero, después, la empezaron a buscar lejos de la casa
- 21) y... el perro vió {un} unas abejas
- 22) y las empezó a seguir a su colmena
- 23) y el niño siguió al perro.
- 24) y cerca del árbol {donde estaba la colmena} había un agujero
- 25) <donde estaba la colmena>
- 26) {y ahí vio} y ahí se asomó
- 27) y empezó a gritar ahí
- 28) para ver
- 29) si estaba la rana.
- 30) y el perro tiró {el} el panal
- 31) y {del} del agujero salió {un un una} una rata
- 32) y asustó al niño
- 33) y el niño {este} se subió corriendo...
- 34) y se subió a una roca
- 35) y el perro empezó a correr
- 36) para que no lo picaran las abejas.
- 37) {este, este} pero el niño se subió a un árbol
- 38) y del árbol salió un búho
- 39) el cual también asustó al niño
- 40) y el niño {se este} se subió a una roca
- 41) para gritarle
- 42) a ver
- 43) si estaba la rana
- 44) y el perro seguía corriendo.

- 45) de pronto {este} un animal {este}, agarró al niño {este, este} por la cabeza.
{bueno lo se lo subió a la cabeza del del niño} {se lo}
- 46) se lo subió el niño a la cabeza
- 47) y lo aventó a un río.
- 48) y el perro perseguido por las abejas también se cayó al río
- 49) {este} para protegerse de las abejas.
- 50) entonces, el niño {este} se fue a la orilla
- 51) y le dijo al perro
- 52) que guardara silencio
- 53) {porque} {crei} porque vió un tronco
- 54) {y para} por si había ahí un animal ahí con la rana,
- 55) para no asustarla
- 56) y se fijó
- 57) y la rana, {este} {tenía} ahí tenía a su familia
- 58) tenía a sus hijos, su [por así decirlo] esposa
- 59) {y este} y el niño {cuando vio la rana}... {la rana} como que ya no se la quería llevar
- 60) <cuando vio la rana>
- 61) porque si no {le iba} le iba a quitar a su familia
- 62) y la rana lo que hizo
- 63) fue
- 64) darle {un hijo} {este} uno de sus hijos al niño.
- 65) y el niño se despidió de la rana
- 66) y el perro también Ø.
[y ahí se acaba la historia]

H14;07S2T19

- 1) voy a contarles, {ah} una historia
- 2) sobre un niño que tiene una ranita.
- 3) el niño tiene una ranita y un perro.
- 4) su ranita, la quiere mucho.
- 5) {ah} al dormirse
- 6) deja la ranita en un frasco.
- 7) al despertar, al día siguiente,
- 8) la rana ya no está en el frasco.
- 9) {la} el niño se dio cuenta
- 10) de que la rana ya no estaba en el frasco
- 11) y tenían que ir a buscarla
- 12) porque la quería mucho.
- 13) fue con su perrito.
- 14) se asomó en su bota
- 15) {a ver si la} a ver
- 16) si se había metido adentro.
- 17) estuvo buscando en varios lugares,
- 18) se fijó fuera de su ventana
- 19) pero no la encontró.
- 20) corrió al bosque
- 21) a encontrarla en una madriguera de un topo.
- 22) salió el topo
- 23) el cual se molestó {por} por algunas cosas
- 24) que el niño le dijo,
- 25) al topo le molestaron.
- 26) el perrito se fijó en un panal de abejas
- 27) a ver
- 28) si podía estar adentro
- 29) pero las abejas se molestaron.
- 30) {el niño} el niño corrió {la} a buscar en otra parte.
- 31) {el} el perro corrió muy rápido
- 32) porque las abejas lo estaban correteando.
- 33) el perro {se escond} se refugió detrás de una roca
- 34) y el niño se dio cuenta
- 35) de que su perro ya no estaba
- 36) el cual también fue a buscar.
- 37) fue de prisa, muy de prisa a buscar también al perrito
- 38) el cual estaba escondido detrás de la roca.
- 39) el niño cayó en los cuernos de un alce,
- 40) el cual corrió muy velozmente.
- 41) y cuando el perro vio
- 42) que su dueño estaba arriba de un alce
- 43) corrió con él.
- 44) el alce corrió tan rápido, pero tan rápido

- 45) que hizo caer al perro y al niño en un barranco.
46) se derrumbaba el barranco
47) y cayeron dentro de un charco de agua.
48) {los} el niño y el perro se volvieron a encontrar.
49) estaban muy felices
50) porque {lo} estuvo muy gracioso
51) lo que les sucedió.
52) de pronto el niño empezó a decirle a su perro:
53) – guarda silencio,
54) – creo que hay algo detrás de ese tronco.
55) fueron a ver,
56) {el} el niño y el perrito fueron a ver {a ver}
57) qué había detrás.
58) fueron muy silenciosamente a ver
59) qué había delante de ese tronco.
60) vieron,
61) y resultó que estaba la ranita
62) que tenía con su familia.
63) el perrito y el niño se pusieron muy felices
64) al ver {que}
65) que su ranita se había ido por una causa buena y no mala.
66) porque tenía una gran responsabilidad
67) de cuidar a su familia y a sus padres.
68) la ranita y toda su familia y sus padres estaban ahí.
69) {se} el niño y el perro se pusieron muy contentos.
70) se despidieron
71) {y} y el niño conservó una de las ranitas.

H14;08S2T18

- 1) había una vez, en una noche muy tranquila un niño,
- 2) estaba jugando {con} con una rana
- 3) que había encontrado en el bosque.
- 4) ellos estaban muy felices, junto con su perrito.
- 5) {bueno} esa misma noche el niño ya tenía que ir a dormir
- 6) y dejó a su linda ranita en un frasco.
- 7) esa misma noche la rana decidió
- 8) escapar
- 9) porque sentía
- 10) que ése no era un lugar para una rana
- 11) y huyó.
- 12) al amanecer, el niño, {eh, fe} feliz decidió
- 13) ir a ver a la rana
- 14) y cuando vio
- 15) ya no estaba.
- 16) el niño, desesperado, junto con su perro, salieron a buscarlo.
- 17) {gritaban} le gritaban rana, rana
- 18) ¿dónde estás?
- 19) y salieron a buscarlo al bosque.
- 20) él estaba desesperado
- 21) porque no lo encontraba
- 22) y ya hasta andaba perdiendo la esperanza.
- 23) ese mismo día le pasó muchas desgracias
- 24) porque su perro travieso movió un panal
- 25) y lo correataron las abejas.
- 26) al niño lo cargó un venado
- 27) y se lo llevó.
- 28) {bueno} cuando iban con el venado correatándolo,
- 29) él resbaló
- 30) y cayó desde un barranco muy alto
- 31) y cayó en un lago.
- 32) y como estaba todo en silencio,
- 33) él así repentinamente escuchó unos ruidos atrás de un árbol
- 34) que estaba junto al lago.
- 35) y cuando vio,
- 36) vio a su rana con su pareja
- 37) donde habían un montón de ranitas
- 38) que su amigo había [creo que] procreado.
- 39) en ese entonces se quedó con él y la familia, conviviendo.
- 40) hasta que llegó el atardecer
- 41) y tuvo que despedirse para siempre {de su} de su amigo fiel.
- 42) en ese entonces se despide
- 43) y se lleva a un miembro de la familia más,
- 44) para iniciar una nueva vida. [fin]

ANEXO 3.

MARCACIÓN DE REFERENCIAS ANAFÓRICAS, DISTANCIA REFERENCIAL Y AMBIGÜEDAD DE REFERENTE

Ejemplo de una narración con marcaciones de referencias, distancia referencial y ambigüedad de referente

M11;10P6T27

- 1) {eh} era un cuento de ^{INT}**un niño**[†]
- 2) {que} que ^{N-AC1}tenía_{DR<3} **una rana** en un frasco.
- 3) {este} y un día ^{N-AC2}se quedó_{DR<3} dormido
- 4) y ^{R-FLS1}la rana_{DR<3} se escapó.
- 5) y en la mañana siguiente empezaron a ^{R-CL OD1}buscarla_{DR<3} por todos lados.
- 6) ^{R-CL OD2}la_{DR<3} buscaron en su casa, en un bosque,
- 7) {este} en donde ^{CL IO+FL1}le pasaron muchas cosas al niño_{DR<3}
- 8) fueron a ^{R-CL OD3}buscarla_{DR<3} a [¿al bosque?]
- 9) y {se} ^{N-FLS1}el niño_{DR<3} buscó en un hoyo
- 10) que estaba en el pasto
- 11) y ahí ^{N-CL OD1}lo_{DR<3} **A1** mordió una rata en la nariz.
- 12) {y} y el perrito {este} tiró {un} un nido de abejas
- 13) y {la} las persiguieron.
- 14) {y} y un alce {este} entre sus cuernos, tenía ^{FL OD1}al niño_{DR<3}
- 15) y ^{N-CL OD2}lo_{DR<3} **A1** tiraron al vacío
- 16) donde estaba un lago
- 17) y atrás de un tronco {había una} estaba la familia de ranas.
- 18) entonces ^{N-FLS2}el niño_{DR<3} se llevó una, el hijito {de} de la rana
- 19) que ^{N-AC2}tenía_{DR<3}
- 20) ^{N-AC3}se llevó_{DR<3} a uno a su casa.

[†] La marcación de la frase léxica **un niño** en negritas es para la introducción al personaje. Las introducciones al personaje no están contabilizadas puesto que no constituyen una referencia anafórica intratextual.

Significado de las marcaciones en superíndice.

Abreviatura	Elemento marcado
N-	personaje <i>niño</i>
R-	personaje <i>rana</i>
A0	anáfora cero
CL OD	clítico de objeto directo
CL OI	clítico de objeto indirecto
PS	pronombre tónico de sujeto
FLS	frase léxica de sujeto
FL OD	frase léxica de objeto directo.
CL OD + FL	clítico de objeto directo más frase léxica
CL OI + FL	clítico de objeto indirecto más frase léxica

Nota. N o R para identificar al personaje (*niño* o *rana* respectivamente), aparecen al principio de la marcación seguidos de un guión. Después aparece el recurso de referencia y por último un número que indica el número de veces que ha aparecido el recurso en la narración. Así, N-AC1, significa que para el personaje *niño* (N) hay una referencia hecha con *anáfora cero* o *concordancia verbal* (AC) y ésta es la primera aparición (1) del recurso en lo que va de la narración.

Significado de las marcaciones en subíndice.

Abreviatura	Elemento marcado
DR \leq 3	distancia referencial menor o igual a tres cláusulas
DR $>$ 3	distancia referencial mayor a tres cláusulas
A1	recurso de referencia anafórica con referente único en el discurso previo.
A2	recurso de referencia anafórica con más de un referente posible en el discurso previo

ANEXO 4

DISTANCIA REFERENCIAL MAYOR A TRES CLÁUSULAS (DR>3) PARA EL CLÍTICO DE OBJETO DIRECTO. PERSONAJE RANA.

M14;01S2T09

- 77) {para} para ir a buscar al sapito.
- 78) se fijaron por la ventana
- 79) a ver
- 80) si estaba
- 81) pero no Ø
- 82) y empezaron a gritar
- 83) y a buscarlo
- 84) pero no **lo** encontraron
- 85) y su perrito Fido se cayó por la ventana
- 86) y Carlitos tuvo que salir a ayudarlo.
- 87) ya después de un rato decidieron
- 88) mejor irse al bosque {a}
- 89) a buscar**lo** DR = 5 CON CAMBIO DE GÉNERO

La distancia entre el clítico de objeto directo en la cláusula 89 y la mención anterior al mismo personaje en la cláusula 84 es de 5 cláusulas, esto está marcado en la Tabla 8 del documento como DR>3.

H14;03S2T07

- 67) para llamar**la**
- 68) {este y la y la} y se asomó por la ventana
- 69) y el perro se cayó
- 70) y tenía el frasco en la cabeza
- 71) y rompió el frasco
- 72) y el niño se enojó con el perro.
- 73) pero, después, **la** empezaron a buscar lejos de la casa DR = 6

H12;08P6T38

- 70) para ver a su rana
71) y ya no estaba.
72) ya {se} {se} se había ido {del} del frasco
73) y **se salió**.
74) {entonces el perro} {este} buscaban por todo el cuarto, por todo el cuarto, en la ropa,
75) buscaban {en} {en la} en zapatos, abajo de la cama.
76) y el perro {se} se metió así de repente en el frasco
77) y se quedó atorado.
78) {este} entonces salieron los dos, así hacia la ventana
79) a ver
80) si no **la** veían DR= 7

M13;09S2T20

- 76) pero esta vez fue con su perro en busca de **su rana**.
77) {y} y después {de, así} de buscar,
78) se le ocurrió buscar primero cerca de {un} una madriguera
79) y en esta madriguera encontró a un topo
80) y se asustó.
81) mientras su perro seguía a las abejas.
82) {mien} él no se dio cuenta en aquel momento
83) pero el perro sale corriendo
84) porque las abejas lo seguían.
85) y él decidió
86) buscar en más lugares.
87) y de repente, así, encontró un hueco en un árbol
88) y así sin darse cuenta
89) en el momento en que lo tomaron {más} más desprevenido
90) salió un búho de él.
91) y el perro seguía luchando por las abejas.
92) pero él, así, se asustó mucho
93) y así, saltó hacia atrás
94) y después siguió **buscándolo**. DR = 18 CON CAMBIO DE GÉNERO
95) pensando {que eran unas ramas} se asomó
96) <que eran unas ramas>
97) pero eran los cuernos como de un venado.
98) sí, un venado con cuernos o un venado mayor .
99) y así, {se la pasó} se la pasó **buscándolo** DR = 5 CON CAMBIO DE GÉNERO

M11;09P6T23

- 69) no estaba la ranita.
70) hasta la buscó adentro de sus botas.
71) después, el niño salió a buscarlo al bosque.
72) en eso {lo} se fue al bosque,
73) pero antes, grito por la ventana
74) a ver {si eh} si **LA** encontraba.
75) entonces el perrito se cayó por la ventana
76) y el niño se quedó medio enojado
77) porque el perrito no se quedó tranquilo.
78) después salió a buscar**LO** al bosque DR= 4 CON CAMBIO DE GÉNERO
79) y entonces vieron unas abejas.
80) el perrito quería jugar con ellas
81) y encontraron su panal.
82) después {el niño} {mientras el perrito estaba jugando} el niño **lo** buscó DR = 5 CON CAMBIO DE GÉNERO

H12;01P6T22

- 36) y **la ranita** aprovechó en ese momento
37) y **se salió**.
38) despertó el niño
39) y no vio nada en el bote.
40) el perro se quedó muy sorprendido
41) y {ps} salieron a buscar**LO**. DR = 4 CON CAMBIO DE GÉNERO
42) salieron al bosque
43) y el niño se subió a un árbol
44) y no lo encontraba ahí.

M12;06P6T31.

- 22) {y cuando} {y di} y al anochecer **la rana** se escapó
23) {y este} {y al ama} y cuando amaneció el niño se puso muy triste
24) {y la empeza} y **LA** empezaron a buscar por todos lados, adentro y afuera
25) y de repente su perrito se cayó por la ventana
26) {y el} y el niño saltó a rescatarlo.
27) y luego fueron a un bosque
28) a buscar**LO** DR = 4 CON CAMBIO DE GÉNERO